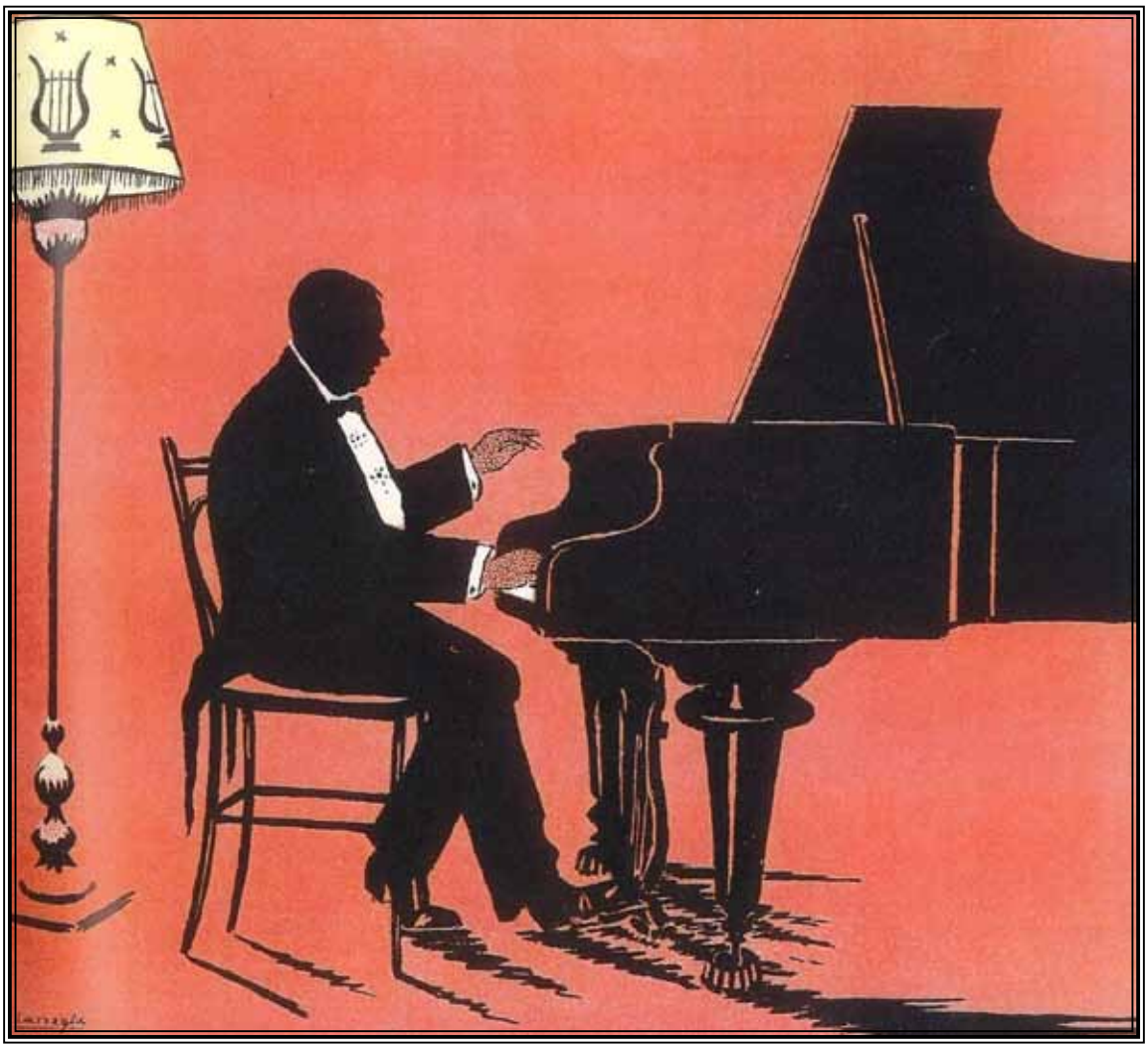


(Joaquín Larregla Urbieta. Autor: su hijo Joaquín Larregla Nogueras. Hacia 1918)

[ARCHIVO FAMILIA LARREGLA]

JOAQUÍN LARREGLA, NACIDO EN LUMBIER

"OLATZ" G.R.P.C.L.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN / SARRERA 5

1.- APUNTES BIOGRÁFICOS 6
- Partida de bautismo 6
- Antecedentes familiares 6
- Primeros años 6
- En Madrid 7

2.- JOAQUÍN LARREGLA Y LUMBIER 9

3.- LARREGLA, CONTADO POR ÉL MISMO 11

4.- ALGUNAS ANÉCDOTAS 13

5.- LA CRÍTICA MUSICAL DE LA ÉPOCA 15

6.- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO 19

7.- REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID 34

8.- JOAQUÍN LARREGLA, HIJO PREDILECTO DE LUMBIER 35

9.- SU ÚLTIMO CONCIERTO 55

10.- FALLECIMIENTO DE JOAQUÍN LARREGLA 57

11.- LUMBIER. ACTOS DEL CENTENARIO 60

12.- JOAQUÍN LARREGLA, A LOS 50 AÑOS DE SU MUERTE 70

13.- JOAQUÍN LARREGLA Y SANTESTEBAN 71

EPÍLOGO / HITZ-ATZEA 73

FOTOGRAFÍAS 74

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA 94

NOTAS, OBSERVACIONES, AGRADECIMIENTOS 95

[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

JOAQUÍN LARREGLA URBIETA

Lumbier, 20 Agosto 1865 – Madrid, 24 Junio 1945

INTRODUCCIÓN

¿Por qué este título? Porque su historia empezó en Lumbier.

Es cierto que no fue mucho el tiempo que vivió aquí, y tal vez por eso es nuestro más ilustre desconocido. Por esa razón, sin excluir otros hechos igualmente importantes de su vida, para esta presentación se han elegido los más relevantes para Lumbier, los que le relacionan más estrecha y directamente con su pueblo natal. De ahí el título.

Se ha optado por reproducir lo más fielmente posible los textos de la época, tanto documentos como recortes de prensa, y se ha procurado dar la voz al protagonista y a quienes tuvieron la fortuna de conocerle, de participar en los homenajes y de asistir a sus conciertos. Por lo que es probable que el lenguaje resulte en muchos momentos considerablemente anticuado.

Dado que en 2015 se cumplen los 150 años de su nacimiento y los 70 de su muerte, es la ocasión apropiada para un acercamiento a su figura.

==>>><<<==

SARRERA

Zergatik izenburu hau? Bere istorioa Irunberrin hasi zelako.

Egia da ez zela denbora luzez bertan, Irunberrin, bizi izan eta agian horregatik gure ezezagunik ospetsuena da. Hori dela eta, eta bestelako gertaera garrantzitsuak ahaztu gabe, bere herriarekin harreman zuzena duten gertaerak aukeratu ditugu aurkezpen honetarako. Horregatik izenburua.

Garaiko idatziak fideltasunez jaso nahi izan ditugu, baita prensa ebakin eta dokumentuak ere. Protagonistari eman nahi izan diogu hitza eta baita ongi ezagutu zutenei ere, haren kontzertuetara joan zirenei edota berari eskeinitako omenaldietan parte hartzeko aukera izan zutenei. Guzti honengatik, posible da, erabilitako hizkuntza zaharkitua iruditzea.

2015ean bere jaiotzaren 150. urteurrena eta heriotzaren 70. urteurrena izanik, bera ezagutzeko momentu aproposena da.

==>>><<<==

1.- APUNTES BIOGRÁFICOS

Joaquín Larregla nació en Lumbier (Navarra) el 20 de Agosto de 1865 y falleció en Madrid el 24 de Junio de 1945.

PARTIDA DE BAUTISMO

Al parecer, aún existen algunas dudas o reivindicaciones sobre el lugar de nacimiento del músico. He aquí la transcripción del documento existente en el Archivo Diocesano de Pamplona, que prueba que fue Lumbier y no Puente la Reina:

"Día veinte y uno de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco; yo el infrascrito Vicario de la Parroquial de Santa María de esta villa de Lumbier bauticé en esta mi Parroquia un niño, que dijeron haber nacido a las doce y media de la mañana del día anterior, hijo legítimo y de legítimo matrimonio de D. Domingo Larregla, natural de la villa de Puente la Reina y de Dª Fermina Urbieta, natural de esta de Lumbier, su mujer, mis feligreses; se le puso por nombre Pedro Joaquín. Abuelos paternos D. Isidoro, natural de la ciudad de Pamplona, y Dª Marcelina Olloqui, natural del lugar de Egüés, y residente en esta villa; los maternos D. Apolinar, natural de la villa de Dicastillo y Dª Benita Garayalde, natural de esta de Lumbier, ya difuntos. Fue su padrino D. Pedro Doncel, Presbítero Beneficiado de esta Parroquia, natural y residente en esta villa, quien quedó enterado de sus obligaciones.= Y firmé.= D. Crisanto Pérez de Obanos, Vicario".

ANTECEDENTES FAMILIARES

Procedente de Puente la Reina, Domingo Larregla, padre del compositor, había trasladado su residencia a Lumbier al obtener la plaza de médico y cirujano en esta localidad en 2 de Septiembre de 1858, que ejercería hasta 1875. Contrajo matrimonio con Fermina Urbieta, natural de Lumbier, en la Iglesia de San Nicolás de Pamplona el día 11 de Enero de 1860.

La tercera Guerra Carlista llevó a Domingo Larregla a la cárcel de Pamplona, de donde salió por la intervención de Nicasio Landa [(1)]; la familia se instaló a continuación en Elizondo, donde el padre ejerció unos años como médico. Más adelante volvieron a Puente la Reina, cuna también de Emilio Arrieta, quien pasaba allí algunas temporadas y era amigo de la infancia del doctor Larregla, ambos alumnos entonces del maestro Isidoro Larregla, padre de este último. En la época escolar, Domingo Larregla había hecho alguna incursión en el terreno musical, llegando incluso a componer alguna pequeña obra; abandonando después el camino de la música para dedicarse al estudio de la Medicina [(2)].

PRIMEROS AÑOS

Joaquín empezó los estudios musicales de solfeo con el organista de Obanos, D. Valero Munárriz; es significativo de su empeño el hecho de que tenía que recorrer 4 kilómetros a pie para ir y otros tantos para volver.

Estudió los dos primeros años de bachillerato en los PP. Escolapios de Sos, tiempos de los que guardaba un recuerdo desolado. Al ver sus padres su irresistible vocación por la música le trasladaron a Pamplona, donde cursó los 3 años restantes, que simultaneó con los estudios de música en la Academia Municipal de Pamplona, teniendo por maestro a don Mariano García; don Valero Munárriz, organista accidental de Lumbier, le dio sus primeras lecciones de piano. Sacó adelante ambos estudios. En este tiempo se alojaba en casa de su pariente D. Javier Istúriz, relación familiar y afectuosa que perduraría en el tiempo.

Los inviernos en Pamplona fueron mucho más gratificantes que los tiempos de Sos. Disfrutaba dando grandes paseos, y llegó a tener un gran conocimiento de la ciudad y sus costumbres. En verano volvía a Puente la Reina.

EN MADRID

Por recomendación de Arrieta a sus padres fue enviado a Madrid, en cuyo Conservatorio el mismo Arrieta era entonces Director. Allí estudió piano con Dámaso Zabalza, armonía con José Aranguren y composición con el propio Emilio Arrieta, obteniendo en todas las asignaturas el primer premio. Los siete años de que se componía entonces la enseñanza de piano los terminó en dos, y los ocho de armonía y composición en cuatro.

Por entonces era Larregla "un muchacho nervioso, fabricante de tics, miope hasta rozar con la punta de la nariz las partituras, de testa rapada, pulcro pero desconocedor de la moda en cuestión de vestuario, entregado febrilmente a su música".

Arrieta lo convirtió en su segundo de a bordo en clase, y le llevaba a comer a su casa muchos días de fiesta. Él vivía como un perfecto solterón, y era un favorito de los públicos con su gran relación con la Corte. Gourmet famoso, él mismo se confeccionaba unas ensaladas con las que empezaba sus comidas al lado del discípulo. Allí, en la intimidad casera, daba a su paisano los mejores e inolvidables consejos artísticos.

En casa de Arrieta, Larregla conoció a muchas figuras eminentes de entonces. Como el escritor aragonés Eusebio Blasco, cronista de *Le Figaro* durante muchos años (quien sería luego el autor de la letra de la famosa jota). En el domicilio de Arrieta, que siempre dispensó a Larregla un trato paternal, éste asistía a las tertulias que tenían lugar en él; Gayarre, ídolo de las multitudes, era otro frecuente contertulio cuando estaba en Madrid a la vuelta de sus actuaciones por el extranjero, trayendo partituras de óperas nuevas. Larregla le acompañó al piano por entonces en lecturas a primera vista; entre ambos se estableció un afectuoso trato, debido en gran parte a que el ya famoso divo había conocido a los padres de Joaquín cuando aún era humilde herrero. La familia Larregla conserva todavía una cama hecha por el futuro tenor.

En 1881 La Excma. Diputación Foral y Provincial de Navarra acordó "otorgar diez pensiones de 2.000 reales cada una para que puedan continuar sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid a los jóvenes que a continuación se expresan": Joaquín Larregla y otros nueve más. La misma Diputación le concedió más adelante una beca de 500 ptas. mientras era estudiante en el Conservatorio de Madrid.

Larregla progresaba en sus estudios, que luego terminó con todos los honores académicos. Su situación económica le obligó a dar algunas lecciones en casas aristocráticas. Ya empezaba a ser el hombre obsequioso y galanteador con las damas. También iba siendo ya metódico, un poco comodón, que no podía sentarse a escribir una sola nota si no disponía de su sillón habitual y de una iluminación adecuada. Como él decía, había que ponerse en condiciones, y luego añadía: "Estamos tan guapamente".

Al contrario que la mayoría de los artistas, jamás fue un bohemio al uso: desordenado, improvisador, noctámbulo, amigo de vivir a salto de mata; sus hábitos eran todo lo contrario.

Larregla se emancipó rápidamente de sus maestros, lanzándose a una exitosa carrera de concertista. Hizo un largo viaje por Francia, Italia y Suiza, y trajo en bosquejo sus obras para piano *Recuerdos de Italia, Nice en fête* y *Una noche en Italia*.

Ya domiciliado en Madrid, una de las primeras composiciones que dio a conocer fue un concierto para dos pianos, que interpretó en colaboración con Isaac Albéniz en el Salón Romero. En este salón y en el Ateneo dio varios recitales de gran éxito, en los que programó su *Serenata rusa, Nocturno en La bemol, Nice en fête* y la suite *Recuerdos de Italia*.

Por entonces Joaquín frecuentaba mucho en Madrid una tertulia del Café de Zaragoza, en la calle de Atocha junto a Antón Martín. Allí tocaba el piano un modesto músico navarro llamado Gainza, quien había sido protector fraternal de Gayarre en los tiempos de penuria de éste e incluso había compartido con él la cena que le daba el establecimiento por su actuación, según era costumbre de aquel tiempo. Allí acudían amigos como Ricardo Elizondo, también de Puente la Reina, perteneciente luego al Cuerpo Jurídico Militar, que casó con una hermana de la que después fue esposa de Larregla. Elizondo charlaba mucho en aquella reunión con el castizo compositor Federico Chueca, que a pesar de su madrileñismo era descendiente de un molinero navarro.

De 1885 a 1889 Sarasate hizo intervenir a Larregla en las famosas sesiones musicales que organizaba para San Fermín en Pamplona [(5)].

Alentado por tantos triunfos, dio otros conciertos en el salón Romero los días 29 de Diciembre de 1888, 20 de Enero de 1891 y 2 de Febrero de 1892, ejecutando música pianística suya, en los que se reveló tan

gran compositor como intérprete. Desde estas fechas su carrera está llena de éxitos. En repetidas ocasiones protagonizó los renombrados conciertos anuales de San Fermín en Pamplona, interpretando en ellos tanto sus propias composiciones como las de los más celebres maestros del piano.

En 1894 tomó parte con Pablo Sarasate en muchísimos conciertos, siendo los más notables los organizados en el Teatro Circo Price, en el Gran Casino de San Sebastián y en los que a instancias de los Reyes se celebraron en el Palacio de Miramar de la misma ciudad, residencia veraniega de la reina regente doña María Cristina, que hizo a Larregla un rico y precioso regalo.

Dejó recuerdos memorables en el teatro del Príncipe Alfonso, así como en el Ateneo de Madrid, donde dio dos conciertos con música exclusivamente suya los días 23 y 26 de Enero de 1899. Posteriormente ofreció varios conciertos, entre ellos los muy notables de Pamplona en Julio de 1906, de Santander en Agosto, de San Sebastián, Zaragoza, Irún y Tolosa en los últimos días de ese mismo año.

Larregla acompañó por entonces a Sarasate al piano en bastantes ocasiones. En Guernica tocaron bajo el roble foral y fueron obsequiados con cofres hechos con madera de éste.

Como compositor, Larregla es inspirado y fecundo. Cultivó el drama lírico, la canción vocal profana con infinidad de melodías, la canción vocal religiosa con sentidas composiciones que recuerdan el sabor religioso del gran Gounod, las voces solas y el género sinfónico.

De fines de Agosto datan dos obras famosas de Larregla, sus jotas ¡Viva Navarra! y ¡Siempre p'alante!, ésta dedicada al Orfeón Pamplonés, con letra del poeta aragonés Eusebio Blasco, a quien había conocido en Madrid en casa de Emilio Arrieta. En 1925 habían llegado a venderse hasta tres o cuatro mil ejemplares de la primera.

Larregla abordó también el teatro lírico; su primera producción es la zarzuela en un acto *La Roncalesa,* con libro de Fiacro Yraizoz; la acción se sitúa en el valle del Roncal, y en determinados momentos la partitura contiene música popular navarra, como la jota; se estrenó en el Teatro Apolo el 21 de abril de 1897. La segunda es el drama lírico en tres actos *Miguel Andrés*, con texto de Pascual Millán; su asunto se desenvuelve en lugares históricos y típicos de Navarra: montañas del Pirineo y por fondo las torres de la Colegiata de Roncesvalles, la Plaza del Castillo, una calle de Pamplona, la plaza de un pueblo de la montaña de Navarra y la basílica de Roncesvalles; la música contiene temas populares navarros, alcanza dramatismo en las escenas que lo requieren, y es famosa la *Rapsodia Vasco-Navarra*, que supone un homenaje de Larregla a su región natal, lo mismo que sus zortzikos *Nacer y morir, Laurak-bat* y *Navarra montañesa*. Zarzuela alegre y bulliciosa, *Miguel Andrés* se interpretaba todos los años en el homenaje a la vejez, cuando se celebraba en el bosquecillo de los Jardines de la Taconera, bajo el espléndido dosel esmeralda de sus frondosos árboles. *Miguel Andrés* se representó por primera vez en el Price el 8 de Noviembre de 1902.

En sus actuaciones se apreciaba una de sus mejores condiciones de ejecutante, que consistía en la forma realmente maravillosa como hacía los trinos, la velocidad y brillantez que les imprimía. Se observaban también sus dos facetas de compositor, de temperamento brioso en sus obras regionales y romántico y fino en las páginas exentas de folklorismo. Como intérprete era bravo y enérgico al tocar sus jotas, y delicado en las piezas que había compuesto bajo el recuerdo o la influencia de Chopin, por ejemplo el *Minué de las rosas*.

En sus programas no sólo inscribía música suya sino también de otros compositores. Hay que resaltar además que, contra la costumbre de los pianistas de su época, que solamente interpretaban a compositores extranjeros, él empezó a introducir en sus programas a compositores vivos del país: por ejemplo, fue el primero en interpretar los *Preludios* del Aita Donostia. Con sus recitales alcanzaba triunfos resonantes y, ante los insistentes aplausos, siempre tenía que terminarlos ejecutando sus conocidas *Tarantela* y ¡Viva Navarra!

El compositor Conrado del Campo (1878-1953) escribiría posteriormente de Joaquín Larregla:

"Terminados brillantemente los estudios en piano y composición, alcanzó merecido y bien cimentado prestigio en ambas actividades, por las eminentes cualidades que en él resplandecían de brioso temperamento, exquisita sensibilidad, fogosa y siempre renovada fantasía, dones que ha conservado en toda su plenitud el admirable artista, sin que el peso de los años debilitase el vigoroso ritmo de su mente privilegiada hasta muy poco antes de extinguirse su fecunda y generosa existencia.

"Don Joaquín Larregla era la última figura representativa con acusado perfil de una época de la música española, tan evocadora y llena de emocionantes recuerdos para cuantos alcanzamos a conocerla y tuvimos la fortuna de deleitar nuestros oídos con los primores, gracias y donaires de aquellos músicos inolvidables, compañeros y amigos entrañables del artista: Bretón, Chapí, Jiménez, Sarasate, Gayarre… y tantos otros".

Pero donde el genio de Larregla se mostró pródigo y luminoso de inspiraciones fue en el género instrumental para piano. *Impresiones líricas, Caprichos*, páginas de carácter, impregnadas de intimidad poética o de perfume campestre, brotaron de su pluma en continuada y numerosa sucesión durante largos años. Solía darlas a conocer en sus recitales de concertista, a un auditorio entusiasta que acudía a escucharle con impaciencia afanosa, en la seguridad nunca defraudada de que las horas habían de transcurrir rápidas y fugaces escuchándole. Tales eran el fervor, la delicadeza y la incomparable gracia de su personalísimo arte interpretativo.

Sentía un amor tan grande a la tierra nativa que le llevó a rendir culto a las tradiciones y costumbres del pueblo navarro. Su vida en Madrid siempre estuvo teñida de esta añoranza. Uno de sus mayores placeres eran las interminables conversaciones sobre asuntos y problemas de Navarra con cuantos navarros le visitaban. Sentía una alegría inmensa cada vez que el Orfeón daba un concierto en Madrid, y un gran placer por sus triunfos.

Podía permitirse el lujo de veranear en playas aristocráticas, frecuentando el trato de personajes de relieve; pero prefería Santesteban, al lado de los suyos y junto a sus sencillos habitantes.

En su vida personal, a Larregla no se le conocían aventuras amorosas, cosa rara en un artista, aun cuando su entusiasmo por lo bello, por lo exaltadamente bello, suscitaba la admiración femenina. Mas él no se inclinó jamás a la vida disipada, ni tuvo amoríos ni noviazgos juveniles.

Mariana Nogueras Apezteguía era hija de un médico zaragozano y de una señora de la Montaña navarra, de Aranaz. El matrimonio Nogueras Apezteguía tuvo antes otra hija, Pilar, que casó con el jurista Elizondo antes citado. Y otro hijo menor, Antonio, aventurero, vagabundo y caballero.

Mariana había nacido en Cuba, a donde a la sazón fueran a vivir sus padres. Muy niña aún vino a la Península. Hizo su internado en las Ursulinas de Pau, vivió luego en Zaragoza y luego en Santesteban. Luego vivió en Madrid, y los veranos en Santesteban y en Pamplona. Tras un breve matrimonio con un primo y la muerte de su hijo y su marido, quedó huérfana y sola, acompañada únicamente por su hermano y una vieja sirvienta.

En uno de aquellos veranos en que Sarasate iba a dar algún recital a Santesteban acompañado de Larregla y de Arrieta conocerían a las hermanas Nogueras, ambas aficionadas a tocar el piano. De ahí surgió inmediatamente la relación de Joaquín Larregla con Mariana Nogueras, que continuaría en Madrid.

De este matrimonio nacerían tres hijos: Joaquín [3], fallecido tempranamente en accidente de tráfico, y los mellizos Pilar y Santiago, que casarían respectivamente con Federico Moreno Torroba [4] y Antonia Garraus [5].

==>>><<<==

2.- JOAQUÍN LARREGLA Y LUMBIER

Durante mucho tiempo los naturales de Puente la Reina reivindicaron a Joaquín Larregla como nacido en ese lugar. Como se verá al final de esta recopilación de documentos, está ya suficientemente probado, comprobado y fuera de toda duda que nació en Lumbier, aunque su familia paterna procediera efectivamente de Puente.

Este punto queda también confirmado por afirmaciones de los contemporáneos publicadas en *Diario de Navarra* con motivo de algún recital en un domicilio particular de Lumbier; quienes, al paso de elogiar y comentar la actuación del músico, citan también algunas coplas populares acerca de la *nacionalidad* del compositor:

"Al leer el periódico de su digna dirección del día de hoy no he podido menos de exclamar: ¡bien por Larregla! Pues comprendo lo magnífico que resultó el concierto dado por nuestro pianista Larregla en la noche de ayer; bien puede decirse que fue un concierto navarro con sabor de la tierra, cuyo menú lo constituían platos de la tierra preparados por el mismo autor para saborearlos en los montes de Navarra.

"Cuando he leído la revista que hace el DIARIO no he podido menos de acordarme de la visita que Larregla nos hizo en el año 1900, que vino a recordar los lugares donde se desarrollaron los años de su infancia: entonces también obsequió a sus paisanos con un *petit concert* en casa de nuestro respetable amigo don Ramón Eseverri, escuchando las brillantes armonías que hacía brotar al piano, desde la calle, una apiñada y compacta masa, por ser insuficiente la casa para contener a todo el pueblo; se le obligó a salir al balcón, y entonces una rondalla le tributó los honores musicales con la jota navarra, improvisando un cantador la siguiente canción, que agradeció el artista con sumo placer:

Que Larregla es de Lumbier
no hay que dudarlo siquiera
pues de buena tinta sé
que su nodriza es mi abuela.

"Reciba la enhorabuena de su pueblo natal que desde este rincón une su aplauso a los de los pamplonicas".

Un lumbierino.

==>>><<<==

"De una correspondencia que nos dirigen de Lumbier entresacamos los siguientes párrafos:

"La presencia de don Joaquín Larregla, el consumado pianista y eminente compositor, despertó en los numerosos amigos que cuenta en esta villa los recuerdos más gratos y placenteros de su infancia. Porque hay que tener presente que el señor Larregla nació en Lumbier el día 20 de Agosto de 1865, fue bautizado en su pila bautismal el 21, según certifican los libros parroquiales, y no en Puente la Reina como gratuitamente suponen algunos por carecer de datos suficientes.

"La Sociedad Filarmónica *La Rondalla*, que aprecia en cuanto valen las dotes que adornan al referido señor, le tributó el homenaje de su admiración con una brillante serenata la noche del 13 de los corrientes, que mereció, por la afinación con que desempeñó su cometido, los más vivos aplausos, especialmente las improvisadas canciones de la Jota, que una de ellas, si mal no recordamos, decía así:

Nadie diga que es de Puente
el gran profesor Larregla
pues éste nació en Lumbier
y le dio teta mi abuela.

"Invitados por los señores de Eseverri, tuvimos el gusto de asistir la noche del 15 a una animada velada que en la casa donde se hospeda dio don Joaquín Larregla, uno de esos astros de primera magnitud que resplandecen en el firmamento del arte musical, iluminando el mundo artístico con el fulgor y valentía de sus creaciones, y constituyen no sólo una gloria navarra sino una gloria de la humanidad.

"De carácter franco, alegre y expansivo, como navarro de buena cepa, rodeado de sus queridos amigos y de varias y elegantes señoras y señoritas, hizo las delicias de la escogida concurrencia, que le escuchaba atónita y en medio del más religioso silencio. Entre las varias piezas con que amenizó el rato, hijas de su numen filarmónico, recordamos las siguientes: *Aires españoles*, *Ronda española*, *Tarantela*, *Zortziko*, *Guancha*, jota *¡Viva Navarra!*, la gran jota *¡Siempre p'alante!*, y además *Concert-stück* de Weber.

"Digno émulo el señor Larregla de los Rubinstein, Saint-Saëns, Malats y otros maestros pianistas no menos célebres, hizo brotar con su maravillosa y correcta ejecución todo cuanto de mágico y bello puede dar de sí un piano cuando éste se ve acariciado por las delicadas manos de un genio.

"A la conclusión de cada pieza seguía un torbellino de aplausos que repercutía en los nutridos grupos que escuchaban desde la calle y balcones inmediatos.

"Los señores de la casa, con la amabilidad y finura que les caracteriza, obsequiaron cariñosos a los concurrentes con pastas, dulces, champagne, y a los caballeros con aromáticos habanos, dándose por terminada la velada a las doce de la noche".

==>>><<<==

3.- LARREGLA, CONTADO POR ÉL MISMO

En esta entrevista Larregla se revela como amenísimo conversador, gran observador y relator de anécdotas:

-¿Quiere decirnos, maestro, cómo comenzó su vida artística?

-Desde que me di cuenta del *cogito ergo sum* de Descartes, pues amo la música como mi propia existencia. Mi padre era médico; sentía gran afición al Arte y gustaba de componer novenas y piececitas de salón, por cierto muy inspiradas. Recuerdo que, muchos años antes de conocer a Liszt, compuso cierta novena a San José, uno de cuyos temas coincidía exactamente con cierto pasaje famoso de la Rapsodia segunda del gran compositor húngaro, suegro de Wagner.

-¿Vive su profesor de música?

-Sí, señor, y tengo el placer de saludarlo todos los años. Es actualmente organista en Puente la Reina, pueblo navarro, donde cuenta con excelentes amigos. Por cierto, que el pueblo y la tertulia que en él reúne me recuerdan un episodio de mi vida, muy notable:

Encontrábame en León dando un concierto, y tenía pensado ir a Pamplona a celebrar una fiesta musical, organizada por mis amigos Garcilaso y Millor. Habrían de intervenir en la fiesta el Orfeón y la Orquesta Santa Cecilia. Bien ajeno a las incidencias que pudieran surgir me hallaba en la capital del reino leonés, cuando inesperadamente me entregaron el siguiente telegrama, que me obligó a salir precipitadamente para Pamplona: "Larregla. León. No tomará parte Santa Cecilia Orfeón si Garcilaso mata Millor." ¡Calcule usted mi sorpresa! ¿Cómo aquel excelente sujeto atreveríase a asesinar a un hombre honrado? Al llegar a Pamplona el error se deshizo. He aquí lo que el telegrama debió decir: "No tomará parte Santa Cecilia; Orfeón sí. Garcilaso, Mata, Millor." Tres buenos amigos, incapaces de matar una mosca.

-¿Qué obra compuso con mayor entusiasmo?

-El nocturno *Noche de Niebla*, dedicado a la memoria de mi querida madre. Siempre que la ejecuto en mis conciertos pongo en su ejecución idéntico entusiasmo que el día que la pensé.

-¿Qué beneficios económicos le ha producido su jota *Viva Navarra*?

-De mi jota se venden anualmente de tres a cuatro mil ejemplares. Fue escrita el año 1889, y de entonces a hoy se ha multiplicado la venta por el producto de rollos perforados para pianola, discos de gramófono, etc. La estrené en el Salón Romero, actualmente Teatro Cómico.

-Y para la escena ¿qué obras ha producido?

-La *Barcarola*, obrita en un acto, y el drama lírico *Miguel Andrés*, cuya introducción al segundo acto la ejecuta con gran frecuencia la Banda Municipal de Madrid, mereciendo los honores de la repetición.

-¿Sus aficiones preferentes?

-Después de la Música, la Pintura. Poseo un San Francisco, del Greco, cuya contemplación me produce emociones indescriptibles.

-¿Qué deseo acaricia con mayor ilusión?

-Las vacaciones, para retirarme a mi rinconcito de la montaña Navarra, tan cuajado de encanto y poesía.

-¿Y lo que mayor molestia le causa?

-Que me inviten a tocar el piano después de comer. Usted no puede formarse idea de la contrariedad que me origina ejecutar en el piano mientras el anfitrión saborea un hermoso cigarro; a tal punto llega mi violencia que, cuando me invitan a almorzar, pregunto con anterioridad si me han de dejar en paz después del almuerzo.

-¿No le agradan las reuniones de músicos, sus tertulias y casinos?

-No, señor. Debo mis éxitos a mi trabajo. No frecuento salones ni círculos profesionales; hago vida ordenada y sedentaria; jamás me he afiliado a una banda profesional de las que dedican su ocio a despellejar a los demás. Mis obras nacieron en mi soledad e independencia artísticas; son fruto de la observación de la naturaleza y del pueblo. La famosa *Tarantela* fue compuesta en Nápoles, con la reciente impresión que me causara esta danza diabólica de los picados por la tarántula.

-Observo, maestro, que es usted muy miope.

-Sí, señor; he llegado a preguntar a cierto señor por su mujer e hijos, enterándome después de su profesión y ministerio sacerdotal. El Sr. Santa Cruz, eminente especialista con quien consulté mi enfermedad, la diagnosticó de 'astigmatismo miópico doble con retinitis pigmentaria del límite'. ¿Qué le parece a usted?

-¿Alguna anécdota curiosa?

-Escúcheme: fui, hace años, invitado a pasar unas fiestas en Artajona, pueblo famosísimo por sus vinos. En la cena me sirvieron varias marcas excelentes, que probé, y a continuación me permití pedir una copa de agua. ¡Nunca lo hubiera hecho! El dueño de la casa dio orden de que no me sirvieran más que vino. Juzgue usted de mis apuros y asómbrese cuando le diga que, por elogiar las perdices, aquel obsequioso sujeto llamó a Catalina, criada de la casa, para decirle: "Ya lo sabes, Catalina, todos los días perdices, tarde y noche…"

-Es curioso…

-Pues aún no hemos terminado. Al siguiente día me invitaron de nuevo a un banquete en el Casino Principal. Tampoco me sirvieron agua, y cuando ya pensaba descansar agobiado por la sed y por el susto que me causó el escuchar enormes trabucazos disparados por una vecina, a quien había tocado la lotería, he aquí que se presenta una comisión del Casino de Labradores insistiendo en que había que cenar ¡otra vez!, bajo pena de salir de aquel pueblo perseguido a trabucazos. ¡Cené!, ¿qué había de hacer?, y naufragué durante la noche perdido en un mar de agua, de tortillas, de jamones y de peces.

-¿Qué me dice del actual movimiento artístico?

-Refiriéndome a nuestra patria, donde los artistas no encuentran protección alguna, juzgo que la pléyade de compositores actual posee cultura musical honda, aunque, a mi entender, lleva caminos equivocados, haciendo que la música española, diáfana y clara, aparezca atormentada y oscurecida por el afán de emular (empeño inútil) a los Strauss, Debussy, Borel, D'Indy, etc.

"Terminamos nuestra conversación con el insigne pianista horas después de almorzar, circunstancia que nos priva de escuchar las notas, siempre nuevas, fecundas y brillantes, de su inmortal jota navarra".

==>>><<<==

Algunas cartas de Joaquín Larregla a Raimundo García *Garcilaso* (director de *Diario de Navarra* de 1912 a 1962) aportan algún indicio más de la personalidad del músico:

Exigente en cuanto a la calidad técnica de sus conciertos, en 9 de Julio de 1910 escribe desde Santesteban:

"He visto lo que ha escrito Fradúe y las inexactitudes que dice este señor de Arilla o Taravilla.
"Rubinstein tocó en Londres, París, Madrid y Andalucía, piano Erard. Paderewski tocó el Erard en Francia, Inglaterra y España. Saüerlidem, Planté ídem, y Bisler ídem.
"Por hacer reclamo las casas constructoras, se encuentran todas ellas llenas de certificados diciendo que sus pianos son los mejores. Yo también lo he dado, pero ante los hechos que dejo apuntados no hay más que rendirse y confesar que se prefiere el Erard para tocar en público a todos los demás pianos".

==>>><<<==

Exigente también y generoso en el reconocimiento a la valía de otros músicos: diez días más tarde, en 19 de Julio y también desde Santesteban, cuenta cómo en 1899, al trasladarse los restos de Eslava a Pamplona, él sugirió a Bellver un monumento Eslava, cuyos restos deberían descansar en el claustro de la Catedral, dice Larregla. Bellver hizo el boceto:

"En esa tarde había de convertirme en un verdadero genio de la música; su condición de sacerdote y las obras que en el género religioso ha producido así como las didácticas que le colocan a la mayor altura hasta el punto de que el gran Rossini las tenía de continuo a la vista como obras admirables de consulta, creo que todas estas circunstancias son más que suficientes para que por derecho propio vayan a guardarse los restos de aquel extraordinario hombre al artístico claustro de la Catedral de Pamplona.= Lo que sí puedo asegurarle es que en Madrid está todo el mundo extrañado de que para estas fechas no tenga Eslava en Navarra el monumento que corresponde a sus merecimientos".

==>>><<<==

Por otra parte, en otra carta desde Madrid en 24 de Junio de 1911 deslizaba algún apunte irónico acerca de la propia fama:

"…y este humilde servidor, que por lo menos ha logrado que su música se oiga en todo el mundo, pues las Pianolas, Angelus y demás aparatos mecánicos, así como muchos pianistas ya célebres tienen el mal gusto de que figure en su repertorio la *Tarantela*, *Viva Navarra*, *Bacanal* y otras producciones, sin valor artístico desde luego, pero que corren por esos mundos de Dios mortificando a las gentes de todos los países".

==>>><<<==

4.- ALGUNAS ANÉCDOTAS

Entresacadas de la prensa de la época:

"Un periodista de aquella época cuenta que en un concierto de las Fiestas de San Fermín cantó Gayarre, volviendo locos a sus paisanos; tocó Sarasate cuanto quiso el público; Zabalza nervioso, convulso, no se atrevía a sentarse al piano; y se presentó un mocete rubio, sanote, vivo, sonriente, que se sentó al piano y tuvo una ovación al concluir de tocar. El cronista, que estaba entre bastidores con Gayarre y con los íntimos de éste, le preguntó a Julián:
-¿Quién es este chico?
-Es un muchacho de Puente la Reyna, hijo de un médico de allí muy amigo de Arrieta. Creo que su abuelo fue el primer maestro que tuvo D. Emilio- contestó el gran cantante.
-Y ¿cómo se llama?
-Joaquín Larregla. D. Emilio le quiere mucho y le protegerá seguramente.
-Pues ¿sabes que el mozo viene apretando?
-¡Ya lo creo! Como todos los músicos del país".

==>>><<<==

"En Madrid tuvo lugar un concierto en el que colaboró con D. Emilio Serrano, y volvió a tocar con Albéniz en otros recitales. A uno de los conciertos que dio en el Salón Romero asistieron Gayarre, Arrieta, Zabalza, Chapí, Bretón, Caballero y otros maestros famosos; y encontrándose entre el público el doctor Letamendi, catedrático insigne de la Facultad de Medicina y músico a la vez, por cierto muy notable, al terminar una de las partes de la audición, entró a saludar al joven concertista, y al preguntarle Arrieta: '¿Qué le parece a usted este muchacho navarro?', contestó el doctor: 'Que es un tío sin sobrinos".

==>>><<<==

"El célebre maestro Saint-Saëns, autor de un concierto en sol menor para piano, fue visitado en París por la gran pianista española Carmencita Pérez, con objeto de ejecutar dicho concierto ante su autor y a fin de que le diera el visto bueno o le hiciera las observaciones que creyera oportunas para interpretarlo a su completa satisfacción.

"La pianista dijo al maestro que era española, y entonces Saint-Saëns le indicó que tocara *¡Viva Navarra!*, a lo que contestó ella afirmativamente.

"El maestro abrió el piano y añadió:

-Vamos, pues: hágamela usted oír.

"Y Carmencita Pérez bordó la obra primorosamente.

"Cuando se levantó del piano, se sentó ante él Saint-Saëns, exclamando:

-Ahora me la va usted a oír a mí.

"Y en efecto, el admirable maestro la ejecutó de aquella manera maravillosa con que tocaba el piano y con el entusiasmo que solía poner siempre que interpretaba música española, de la que era un acérrimo cultivador".

==>>><<<==

Larregla contaba de Arrieta que se acostaba siempre muy tarde, pues iba todas las noches al Teatro Real y después, escoltado por algunos compañeros, se dirigía al café de Levante a tomar un chocolate.
Se hacía allí tertulia hasta casi la madrugada. Uno de los días que prolongaron su estancia hasta más de las dos, al abandonar el local para marchar a su casa, le preguntó el editor Zozaya:

-¿A qué hora se levanta usted, maestro?

Y Arrieta le contestó:

-Dentro de un rato.

==>>><<<==

Una vez refería Don Joaquín:

"Daba yo un concierto en el Salón Romero, escenario muy elegante en el que, por cierto, toqué con carácter de estreno mi Suite *Recuerdos de Italia*, cuyo tercer tiempo es la *Tarantela*. En el mismo concierto interpreté, también en calidad de estreno, mi jota *¡Viva Navarra!* Esto ocurría hacia el año 1886. A la audición asistían Gayarre, su primo Gregorio Garjón -que hacía de secretario del artista-, Arrieta, Barbieri, Zabalza, Bretón, los doctores Alejandro San Martín, navarro, y Letamendi, ambos catedráticos eminentes de la Facultad de Medicina. Cuando se terminó la fiesta, me dijo Gayarre: 'Mañana ven a cenar a mi casa para que, entre otras cosas, hablemos de Lumbier, donde conocí a tus padres antes de que se casasen; y además quiero que a mi sobrina Evarista, hija de mi primo Gregorio, le enseñes a tocar el piano siquiera la centésima parte de lo que tú tocas'. Desde el día siguiente iba yo al Teatro Real a oír la ópera con la familia de Gayarre siempre que éste cantaba, y a quien le entregaba el empresario la suma de 1.000 duros de plata una hora antes de la función. Esto sucedía por los años de 1880 a 1890. En aquella época era Gayarre el artista que más cobraba; y entonces mil duros de plata suponían bastante…"

==>>><<<==

En una charla con Larregla, a la pregunta de cómo cantaba Gayarre:

"Gayarre cantaba como los ángeles. En la romanza de *La Favorita*, en el *Spirto gentil*, aquella voz no era ni de hombre ni de mujer, era una media voz de ángel. En cambio, en el dúo final de la misma obra, se transformaba. Todo era pasión y brío, dando unas notas tan varoniles y tan bien timbradas que parecía no ser el mismo que momentos antes había entonado la famosa romanza".

==>>><<<==

Otra anécdota relatada por Larregla, reveladora de su amistad con Sarasate:

"Tuvimos el compromiso de tocar, Sarasate y yo, bajo el Árbol de Guernica, y nos embarcamos en uno de aquellos carromatos, lentos y cansinos, hasta la villa foral de Vizcaya. Fue, ciertamente, un viaje largo y preocupado, porque Pablo me repetía la pregunta una y otra vez: 'Pero ¿crees tú, Joaquín, que va a sonar algo el violín debajo de un árbol?' Yo, serenamente, le consolaba, recomendándole tranquilidad y confianza, pero él no cesaba de insistir, hasta la terminación del viaje. El concierto concluyó en medio de grandes ovaciones y fue un éxito inenarrable. Y cuando todo hubo terminado, me dirigí a Pablo y le señalé: '¿Ves como todo ha salido bien, como yo te lo presagiaba? Un concierto debajo de un árbol sonando perfectamente."

==>>><<<==

Contaba también él mismo que en una ocasión fue invitado a un pueblo navarro, y al llegar la noche, en la casa donde iba a dormir le pusieron una cama con tres o cuatro colchones, y que necesitó Dios y ayuda para poder ascender a tanta altura, después de haber comido, merendado, cenado y recenado en diferentes casas, en un alarde espléndido de generosidad y afecto.

==>>><<<==

5.- LA CRÍTICA MUSICAL DE LA ÉPOCA

Dado que no existen registros sonoros de sus actuaciones, hay que remitirse a lo que opinaban quienes tuvieron la fortuna de asistir a sus conciertos. Se presenta aquí una selección de reseñas publicadas en diferentes periódicos y revistas.

==>>><<<==

En *La Voz de Guipúzcoa*, 4 de Septiembre de 1892, tras unos conciertos dados en una gira en compañía de Sarasate, en San Fermín en Pamplona y más tarde en San Sebastián en el Palacio de Miramar ante SS.MM y AA.RR.:

"El señor Larregla es un pianista de gran renombre. Confesamos que no le habíamos oído hasta anoche, pero nuestro aplauso espontáneo y sincero se unió al del público, que hizo una ovación franca, sin prevenciones ni apasionamientos, al artista navarro. Su *Nocturno* es un encanto, y su *Tarantela* revela al pianista que siente y ejecuta prodigiosamente. Mucha ejecución, mucha limpieza y mucha expresión; todo esto reúne Larregla, y demostró anoche que es legítima su fama de compositor y de pianista. Salió repetidas veces a escena, llamado por un auditorio que no se cansaba de aplaudirle."

==>>><<<==

Publicado en *El Imparcial* en 24 de Enero de 1891. Reseña de un concierto de Larregla en el Salón Romero de Madrid, en el que interpretó exclusivamente obras propias:

"Superior a esa primera parte fue, en nuestro concepto, la segunda. La *Serenata Rusa* nos pareció tan típica, tan característica y tan hermosa, que no tenemos palabras para encomiarla. El *Nocturno* en La bemol, por lo tierno y delicado, es propio de Chopin. Y la polka *Nice en fête* trae a la mente el recuerdo de las alegrías carnavalescas.

"Pero la obra maestra del Sr. Larregla es sin duda la *Suite,* en que describe con brillantes colores *Una mañana en el campo* y los *Murmullos de un arroyo*, piezas coronadas por una *Tarantela* que produjo en el auditorio un entusiasmo delirante. El efecto que en el ánimo causa la audición de las dos primeras partes de la *Suite* es indescriptible. Siéntese uno fascinado por aquella placidez y aquel encanto que se desprenden de

la composición musical y que parecen infiltrarse en todo nuestro ser. No hay posibilidad entonces de reprimir las manifestaciones del entusiasmo, y no las reprimió el auditorio. El Sr. Larregla se vio obligado a repetir los *Murmullos de un arroyo* y también la *Tarantela*.

"No satisfecho con esto, el público le pidió que interpretara otra composición original, y como fin de fiesta ejecutó una deliciosa mazurka titulada *La Coqueta*, comparable a las mejores de Farbach."

==>>><<<==

El día 22 de Agosto de 1906 *Diario de Navarra* reproducía la crítica publicada en *La Atalaya:*

"Nuestro ilustre paisano el maestro Larregla ha dado un concierto en Santander.

"Por no haber llegado ayer el periódico a esta redacción, reproducimos hoy lo que dice del concierto *La Atalaya* de Santander:

"La razón artística de Tabuyo-Larregla, que por primera vez [7] cotizaba sus nombres hermanados, ante la expectación y avidez del público, obtuvo anoche un caluroso y efusivo éxito. El maestro Larregla es un profesor consumado; posee esa difícil facilidad de la ejecución, sólo accesible a los grandes virtuosos; bajo sus manos ágiles, saltarinas sobre el teclado, nerviosas, en sabia crispatura de zarpa, pulsa, hiere y acaricia el instrumento, arrancando del alma del piano sus más recónditos matices, las más delicadas y exquisitas notas que duermen en el fondo del Erard prestigioso, como aquellas otras viejas y olvidadas de que nos habló el romántico poeta… Las gentiles espectadoras que asistieron anoche al concierto extraordinario ¿cómo dudar que habrán puesto su preferencia sentimental por aquellos números que en el programa se llaman *Romanza apasionada, Tarantela* o *Zortziko*?"

==>>><<<==

En *La Voz de Guipúzcoa*, en 24 de Septiembre, refiriéndose a otro concierto:

"De Larregla hemos hablado recientemente. Es un gran pianista. Lo atestiguan sus obras y la manera de interpretarlas. Los *Murmullos de un arroyo* son una preciosidad. Para nuestro gusto, de lo mejor de sus composiciones. Interpretó esta obra con una limpieza y una elegancia tal que arrancó estruendosos aplausos, lo mismo que al final de su preciosa *Tarantela*. Pero por complacer al público que le aplaudía sin cesar, tocó de propina una *Jota* cuya ejecución produjo verdadero asombro: no puede darse nada más difícil ni más fácil y hermosamente vencido. Después, acompañando a Sarasate, hizo ver una vez más sus condiciones de pianista eminente entre los más celebrados".

==>>><<<==

Al poco tiempo actúa en Pamplona por Fiestas. En la revista *Euskalerria Alde*, Julio 1917, bajo el epígrafe *Arte y artistas vascos* se lee:

"Triunfo de Larregla en Pamplona.- El insigne pianista y compositor navarro Joaquín Larregla ha obtenido un nuevo triunfo en Pamplona.

"Con motivo de las fiestas de San Fermín ha dado varios conciertos en la capital de Navarra la excelente orquesta que dirige el maestro Pérez Casas, y en una de las ocasiones ha tocado la *Tarantela* de Larregla.

"De esta composición y de una jota que también se tocó, dice un diario iruñarra: 'La única obra no alemana del programa era la célebre *Tarantela* de nuestro ilustre paisano don Joaquín Larregla. La obra es tan conocida que se puede asegurar que no hay pamplonés que no la haya oído; algunos recuerdan de memoria pasajes enteros, y por fin unos pocos la tocan al piano'.

"Bueno, pues la *Tarantela* de ayer sonó en nuestros oídos como completamente nueva, gracias en primer término a los primores de la instrumentación que consiguió darle el maestro Pérez Casas. Aquel ritmo bravamente sostenido en la obra, el brío y la animación que tanto nos sorprendieron, el calor con que fueron dichas las frases centrales de la cuerda, en fin, todo se reunió para que antes de finalizar la composición el público rompiese a aplaudir entusiasmado y luego continuase la ovación en honor del autor, que oía el concierto desde la butaca. La *Tarantela* se repitió con el mismo éxito de la primera vez.

"Al finalizar el concierto, y como el público pidiese la 'propina' el maestro tocó la jota con que finaliza el segundo acto de *Miguel Andrés*, zarzuela de don Joaquín Larregla".

==>>><<<==

En 5 de Marzo de 1918 se lee en *Diario de Navarra*:

"Triunfos de un navarro.- El concierto de Larregla.- Lo que dice la prensa.

"Como todos los años, nuestro ilustre paisano D. Joaquín Larregla ha dado en Madrid un concierto que ha sido un gran éxito.

"Nuestro gran músico ha obtenido un triunfo resonante que toda la prensa de Madrid proclama con la extraordinaria unanimidad con que siempre se expresan los periódicos madrileños al elogiar y enaltecer los talentos del insigne navarro, empleando los más entusiastas y cariñosos adjetivos.

"¡Cuántos pueblos han elevado a las más altas cumbres de la popularidad a artistas suyos hinchando con potentes fuelles una décima parte de las alabanzas y pruebas de admiración que se tributan siempre y en todas partes al mágico pianista navarro!

"Larregla, tan navarro, tan eminente artista, proclamado por la crítica como el primer pianista compositor español, aclamado siempre, no discutido nunca, festejado en todas partes, no necesita de los elogios nuestros porque en Navarra todo el mundo le admira y todo el mundo le quiere.

"La falta de espacio nos impide publicar todo lo que dice la prensa de Madrid. Reproduciremos únicamente para que nuestros lectores tengan una idea lo que dice periódico tan serio y tan poco pródigo en alabanzas como *ABC*."

En esa misma crónica se recoge lo publicado en *ABC*:

"*ABC* dice:

"Notas de arte.- Músicos y conciertos.- Larregla en el Español.-

"Joaquín Larregla, el popular y admirado compositor navarro, dio ayer su segundo concierto en el Teatro Español. Como todos los años, la clásica sala del Príncipe Alfonso se llenó de un público inteligente, selecto e incondicional devoto de este músico que tan maravillosamente sabe tocar el piano y que en toda su fecunda producción, que le basta para ofrecer un programa que interese, extasíe y entusiasme al público, es siempre español. Por eso sus conciertos tienen el más adecuado marco en la escena más adecuada de Madrid. Así como la música religiosa suena como en parte alguna en un templo, la música de Larregla, llena de luz y alegría patrias, parece hallar su ambiente en el antiguo corral de la Pacheca, donde tanto españolismo existía.

"Entre sus admiradores figuró ayer la Infanta Doña Isabel, que es asimismo elemento preciso y precioso allí donde se alardea de culto a lo español. Y ante ellos el adorable maestro abrió la vitrina que encierra las joyas de su arte exquisito, y aun las más conocidas parecieron nuevas, y su belleza fue festejada con calurosas alabanzas y estruendosos aplausos, y las cinceladas para esta solemnidad sedujeron de tal suerte que no bastó gustarlas una vez. Quiere decir que el insigne maestro se vio precisado a repetir muchas de las obras ejecutadas en anteriores conciertos, como *La siesta del campesino, En el Pirineo,* el *Minué de las rosas,* y que los aplausos resonaron imponentes cuando el maestro terminó la ejecución de sus tres nuevas composiciones, un *Preludio* de noble y clara expresión melódica, un primoroso juguete, *La embrujada del caserío*, para cuya lindísima descripción ha utilizado un aire de aquellas montañas donde Larregla busca poética inspiración, y unas *Impresiones íntimas*, tres tiempos que cada uno por su estilo, señorial el primero, descriptivo el segundo y reflejo de cantos de la calle el tercero, porque también es rica la musa callejera, entusiasmaron a la concurrencia, haciéndole manifestarse en clamorosas aclamaciones.

"Y estas nuevas páginas también fueron repetidas, y como la admiración no suele tener entrañas, el mágico pianista, que ya había ejecutado un casi doble programa con las repeticiones, hubo de sentarse de nuevo ante el piano y tocar su famosa *Tarantela* y ¡todavía más! su popularísima jota navarra, y cuando emocionado, jadeante, nervioso, y hay que suponer que extenuado, salía la última vez de la escena, el público seguía aplaudiendo y ponderando la magnífica labor, el estupendo concierto que acababa de oír, lamentando únicamente que manjar tan sabroso sea plato de un solo día al año.

"Y así se expresan los demás periódicos, todos los cuales parecen disputarse el primer puesto en el elogio y en el cariño a nuestro ilustre paisano."

==>>><<<==

Y también lo contenido en *La Correspondencia Española:*

"Cuantas veces se presenta en público el eminente profesor del Conservatorio, acude a aplaudirle con la vehemencia que despierta su arte, una buena parte de la sociedad aristocrática madrileña, que tantas pruebas le tiene dadas de su admiración cariñosa.

"En el concierto dado ayer tarde en el Español por don Joaquín Larregla resonaron los aplausos al pianista admirable y al inspiradísimo compositor, con el fervor de siempre.

"Repitió muchos números del programa, entre ellos *En el Pirineo* y *En el Salón del Prado*, tercer tiempo de *Páginas íntimas*, deliciosas composiciones cortas que interpretaba por primera vez.

"Todo el programa gustó extraordinariamente. El pianista y compositor triunfaron en don Joaquín Larregla con la brillantez que corresponde a sus méritos eminentes, y el público, que no se cansaba de aplaudir y aclamar al maestro Larregla, le hizo sentarse de nuevo al piano e interpretar, fuera de programa, algunas composiciones.

"Al concierto asistió la Infanta Doña Isabel".

Acabando la crónica con más felicitaciones y un ruego:

"*Diario de Navarra*, que anteayer envió su felicitación al eminente navarro, le reitera hoy la más cordial y entusiasta felicitación por su triunfo.

"¿Cuándo vamos a oírle en Pamplona, don Joaquín? Porque hace ya tiempo que no le oímos".

==>>><<<==

Dos días después, en 7 de Marzo de 1918, el mismo *Diario de Navarra* daba a conocer la opinión de Turina referida al mismo concierto en el Español:

"Arte Navarro.- Lo que dice Turina de Larregla.

"Un gran compositor, Joaquín Turina, que por el brío de talento ha sabido colocarse en poco tiempo en la primera línea de músicos españoles, ha escrito sobre el último concierto dado en el Español por nuestro querido paisano don Joaquín Larregla las siguientes líneas, que constituyen uno de los más sólidos y autorizados elogios por la autoridad de la firma. Dice así:

"Con la brillantez de costumbre tuvo lugar el concierto que Larregla ofrenda a sus admiradores todos los años. Nosotros debemos defender todas las campañas sinceras en pro de un objetivo, sea cualquiera su matiz, y hemos de reconocer que Larregla prosigue su camino con una seguridad rectilínea. Si en su jardín, que con lento esmero cuida, siembra violetas y nosotros sembramos claveles, hagamos esta vez un cortés cambio de flores con la galanura de un cortesano de Versalles.

"En un ambiente optimista, con una sala llena de un público entusiasta, presidido por [falta una línea] simpática familiaridad, se desarrolló esta fiesta, en la que Larregla recogió ovaciones verdaderamente formidables. Digamos también que, a pesar de las grandes dificultades de algunas obras, fue el programa interpretado con una limpidez tal que, ni por casualidad, oímos rozar una nota, dicho sea para vergüenza de los pianistas que usan el pedal como tapadera de resbalones.

"La segunda parte fue la más interesante, pues figuraban en ella obras de carácter pintoresco. Una de ellas fue *La embrujada del caserío*, scherzo fantástico de verdadero efecto. *En el Pirineo* es una descripción en tres partes: la primera, el paso de una tormenta; la segunda un toque de campanas, maravillosamente 'orquestado'; y la tercera, unos cantos pastoriles. Esta obra nos parece lo mejor que hasta ahora ha hecho Larregla.

"De las *Páginas íntimas* nosotros preferimos la titulada *En el Salón del Prado*, en la cual se dibujan dos cantos populares, uno lento y otro muy vivo, produciendo un efecto pianístico algo parecido al de los antiguos claves. El público ovacionó al artista hasta romperse las manos. Sin duda, Larregla diría al salir: '¡No se puede quedar mejor, como es consiguiente!'

"A los aplausos del público unimos los nuestros muy sinceros."

JOAQUÍN TURINA

Añadiendo el cronista de *Diario de Navarra* a modo de cierre:

"Felicitamos una vez más a nuestro insigne paisano que tan alto pone el nombre de Navarra manteniendo lozanos los prestigios de la gloriosa tradición artística de esta tierra."

==>>><<<==

La expectación era enorme, superada ampliamente por la realidad. La crítica se refería en los siguientes términos al concierto de Larregla de 13 de Marzo de 1920 en el Teatro Español:

"El mayor triunfo artístico en Madrid".

"El teatro presentaba un lleno completo; entre el público se encontraba la colonia navarra, distinguidas familias de esta región, personajes políticos, literarios y artísticos. Asistían también los maestros Bretón, Pérez Casas, Conrado del Campo, Joaquín Turina y Arbós.

"La aparición de Larregla en el escenario fue recibida con una clamorosa ovación. El programa se compuso exclusivamente de obras propias."

El crítico de *La Tribuna* Carlos Bosch, bajo el título "El triunfo de un navarro" escribía:

"Cuando aún no habíamos entrado en la corriente moderna, aportando a ella lo nuestro característico, se mostraba la potencia musical española en casos individuales que, según su temperamento, expresaban lo nacional sin sutiles modificaciones. Y entre ellos siempre figuró en la vanguardia Joaquín Larregla, el pianista impecable del cristalino sonido, de la suma claridad, de la seguridad absoluta. Diáfano en su mecanismo asombroso y perfecto en igualdad y gradaciones, de directa emoción no transformada, este ilustre artista, tan genuinamente representativo, es el intérprete que más se ajusta, hasta en lo material mecánico, con sus creaciones frescas de sentimiento y de exposición brillante. Cada presentación de alguna de sus obras es un clamoroso triunfo para él; y ya lo supone solamente el formar un programa como el de su pasado concierto, todo de composiciones suyas. Tienen éstas, dentro de una técnica completamente pianística, tan gran poder sugestivo, que entusiasma; y el auditorio se entrega a un frenesí, antes de la fría reflexión, proclamando a Larregla artista predilecto

"La región navarra le juzga su más representativo músico; y lo es así, con todos los caracteres de esa tierra que le inspira. Su fuerte personalidad le permite continuar, según su sinceridad, sin mezclarse en el movimiento de ahora y sin perder nada de su valor, que es completamente aparte. El artista ensueña las tradiciones y leyendas patrias, y de ellas forma sus obras para piano, que justamente se popularizan.

"Ayer estrenó *El Navío del Pilar*, obra resumen de íntimos sentimientos nuestros, exaltados en nostálgica tristeza al seguir lógicamente el motivo de su creación. Refleja como todas las del autor un sentido virtuosista que asegura su perduración, y resulta emocionante y de gran efecto.

"El público escuchó complacidísimo las numerosas obras de Joaquín Larregla y reconoció de nuevo sus indiscutibles méritos de pianista insigne."

==>>><<<==

6.- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Se ha considerado oportuno incluir los discursos de Larregla relacionados con esta Institución, tanto en su ingreso en como en la presentación de nuevos miembros, dado que en ellos manifiesta sus opiniones acerca de la música y sus amplísimos conocimientos.

==>>><<<==

En sesión de la Academia celebrada en Madrid el 21 de Marzo de 1906, se propone el nombramiento de Larregla como Académico, en los siguientes términos:

"Los que suscriben tienen el honor de proponer para la plaza de Académico para la plaza de número, en la vacante que existe en la Sección de Música, por fallecimiento del Excmo. Sr. D. Manuel Fernández Caballero, al celebrado maestro compositor Sr. D. Joaquín Larregla, cuyos méritos y circunstancias se consignan en la adjunta relación; debiendo hacer constar en cumplimiento del precepto reglamentario que si dicho señor fuera elegido por el voto de la Academia aceptaría el cargo con reconocimiento.= Firmado: Tomás Bretón – Valentín Zubiaurre – Emilio Serrano".

A lo que Larregla responde mediante carta autógrafa:

"Excmo. Sr. Marqués de Alta Villa.= Mi distinguido y buen amigo: Cumpliendo el encargo que tuvo V. la bondad de hacerme el día pasado, le remito la adjunta nota que se refiere a mis méritos artísticos más salientes, omitiendo en ella otros detalles por entender que son de interés más secundario.= Aprovecha esta ocasión para testimoniarle su gratitud y ofrecerse una vez más de V. como su más afmo. amigo q. b. s. m.= Joaquín Larregla.= Madrid 19 Marzo 1906."

Carta que acompaña al requerido *curriculum*, o en expresión de la época, Relación de Méritos Artísticos:

MÉRITOS ARTÍSTICOS DEL MAESTRO D. JOAQUÍN LARREGLA

Una vez graduado de Bachiller en el Instituto de Pamplona vino a Madrid, en cuyo Conservatorio de Música cursó el PIANO, la ARMONÍA y la COMPOSICIÓN, obteniendo el Primer Premio por unanimidad en las tres asignaturas.

Posteriormente, y bajo el doble concepto de Compositor y Ejecutante, dio varios conciertos de música pianística suya, habiendo sido muy elogiado por la Prensa, y muy especialmente por los que se dieron en el Salón Romero, en 29 de Diciembre de 1888, en 20 de Enero de 1891 y en 2 de Febrero de 1892.

Repetidas veces ha tomado parte en los renombrados conciertos que durante las fiestas de San Fermín se verifican todos los años en Pamplona, ejecutando en ellos sus propias obras y las más célebres de los grandes Maestros del Piano.

Con el gran SARASATE dio varios conciertos durante el verano de 1894, siendo los más notables los verificados en el Teatro-Circo y Gran Casino de San Sebastián, así como los dos que en aquel mismo año dio en compañía del sin rival violinista en el Palacio de Miramar, residencia veraniega de los Reyes de España, recibiendo con tal motivo de S.M. la Reina Regente un rico y precioso regalo. En estos como en los anteriores conciertos tocó al piano composiciones exclusivamente suyas.

El maestro Bretón ejecutó en el Gran Casino de San Sebastián una *Suite* de orquesta del maestro Larregla, obra que más tarde dio a conocer en Madrid el maestro Joan Goula, en los conciertos de la Sociedad Artístico-Musical que en el Teatro del Príncipe Alfonso dirigió durante la primavera de 1892.

La Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro D. Jerónimo Jiménez, interpretó con gran aplauso en la temporada de conciertos de 1896 otra *Suite* de orquesta del mismo Sr. Larregla, cuyo tercer tiempo, que es una *Tarantela*, obtuvo y obtiene siempre los honores de la repetición.

En los Conciertos que en Montecarlo dirigió el maestro M. Frédéric Bonnard durante el año 1890, interpretó la Orquesta de aquel Gran Casino una obra que el Sr. Larregla escribió exclusivamente para dichos Conciertos, habiendo tenido la satisfacción de verla en los Programas de Montecarlo repetidísimas veces.

En el Ateneo de Madrid ha dado dos conciertos de música suya: el primero en 23 de Enero de 1899 y el segundo en 26 del pasado Enero. El éxito de ambos puede comprobarse por las apreciaciones que de ellos ha hecho la Prensa.

En 1897 estrenó en el Teatro Apolo de esta Corte una zarzuela en un acto titulada *La Roncalesa*; en 1902 un drama lírico en tres actos cuyo título es *Miguel Andrés*: se estrenó en el Circo de Price.

Ha escrito el maestro Larregla muchas obras para piano solo, para canto y piano, para voces solas, para orquesta, etc. De algunas de ellas se han hecho tiradas considerables. De sus jotas *¡Viva Navarra!* y *Siempre p'alante* (esta última con letra de D. Eusebio Blasco) ha publicado la casa Dotesio muchos miles de ejemplares. Según datos de esta Casa editorial, es el señor Larregla el autor español de música pianística cuyas obras más adquiere el público.

El catálogo de las publicadas [8] asciende a un número considerable, siendo las principales las siguientes:

- Para piano solo:
  Recuerdo (Melodía nº 1)
  Barcarola
  Serenata (capricho)
  Scherzo
  Coquetuela (mazurka)
  Adiós, montañas mías (zortziko)
  Melodía nº 2
  Movimiento Continuo (estudio de concierto)
  Romanza
  Melodía nº 3
- Piezas sinfónicas:
  Nº 1 *Allegro vivace*
  Nº 2 *Andante*
  Nº 3 *Minué*
  Nº 4 *Scherzo*
  Dos estudios de concierto
  Mazurka de concierto
  En la montaña (melodía)
  ¡Qué feliz eres! (capricho cubano)
  Nocturno
  ¡Viva Navarra! (gran jota de concierto)
  Souvenir de Nice (polka de salón)
  Recuerdos de Italia (suite en tres tiempos):
  Nº 1 *Una mañana en el campo*
  Nº 2 *Murmurios de un arroyo*
  Nº 3 *Tarantela*
  Concierto en Sol menor
  Danza de brujas (*scherzo* fantástico)
  Nice en fête (polka carnavalesca)
  Meditación
- Piezas líricas:
  Nº 1 *Impromptu fantástico*
  Nº 2 *Melodía romántica*
  Nº 3 *Scherzino burlesco*
  Nº 4 *Marcha solemne*
  Gran Fantasía (sobre motivos de *La Bruja* de Chapí)
- Piezas características:
  Nº 1 *Fiesta de campesinos*
  Nº 2 *Escena religiosa*
  Nº 3 *Giga*
  Nº 4 *Coquetería y elegancia* (mazurka)
  Mariana (gavota)
  Bella mimosa (capricho carnavalesco)
  Ilusión y realidad
  Danse des poupées
  Bacanal
  Siempre p'alante (jota)
- Para canto y piano:
  Meciendo la cuna (romanza)
  Bone pastor
  Ave Maria
  Cuatro melodías (con letra de Eusebio Blasco):
  Nº 1 *Padre nuestro*
  Nº 2 *Laurak-bat* (zortziko)
  Nº 3 *Nacer y morir* (pensamiento poético-musical)
  Nº 4 Canción cómica
  La Roncalesa (zarzuela en un acto)
  Miguel Andrés (drama lírico en tres actos)
- Para voces solas:
  Siempre p'alante (jota)

Otros datos pedidos pudieran añadirse a los ya enumerados; pero por no prolongar demasiado estos apuntes, se dirá solamente que numerosas veces ha formado el Sr. D. Joaquín LARREGLA parte de los Tribunales que

en el Conservatorio de Madrid se han constituido, ya para adjudicar premios a los alumnos, ya para el nombramiento de Profesores de clase de Piano. En los certámenes de Orfeones y Bandas que en distintas capitales de España se verifican, se nombra muy a menudo al maestro LARREGLA miembro del Jurado.

NOTA.- Todo cuanto se relaciona con los Conciertos y Obras que se mencionan en los presentes Apuntes puede comprobarse por los periódicos que están en poder del interesado.

==>>><<<==

Larregla vino a ocupar en la Real Academia de Bellas Artes el sillón que dejara vacante el famoso compositor de zarzuelas Manuel Fernández Caballero, fallecido en Febrero de 1906. Y el día 11 de Noviembre de ese año de 1906 tuvo lugar su presentación, mediante la lectura del siguiente discurso, que articuló bajo el título de:

Influencia del pianista-compositor en la educación artístico-musical de los pueblos

"Señores Académicos:

"¡Con qué satisfacción me veo entre vosotros, ilustres artistas e insignes literatos! ¡Qué placer tan grande poder llamarme compañero vuestro! A mayor modestia, mayor alegría. Fuera yo un vano presuntuoso y me limitaría a daros sobriamente las gracias por elevarme a vuestra altura. La propia convicción del poco valer hace que se desborde mi alma en vibraciones de júbilo que, a depender de mi voluntad, correrían hacia vosotros con la misma velocidad que las ondas sonoras por el éter, llenando los espacios de celestiales armonías.

No llega mi modestia hasta el extremo de rebajarme y ofenderos así, juzgando desacertada vuestra elección. Fue sin duda como premio de mi amor al trabajo, de mi entusiasmo por las bellas artes, de mi afán por difundir la enseñanza y, ante todo y sobre todo, teniendo en cuenta mi firme voluntad de hacerme digno de vosotros, no para propia satisfacción, sino para sumar uno más a los innumerables timbres de gloria de esta Real Academia.

¡Gracias pues, insignes artistas e ilustres literatos! ¡Qué placer tan grande poder llamarme compañero vuestro!

Y para colmo de venturas, como si no fueran bastantes vuestras mercedes, cábeme la honra de sustituir a un insustituible, de reemplazar a un irreemplazable, de ocupar el puesto de aquella gloria española que se llamó Manuel Fernández Caballero.

Dios sabe que no era éste mi deseo.

Para gloria del Arte, para orgullo vuestro y para satisfacción mía, no debió desaparecer de este sitial el maestro Caballero. Al morir él ¡qué de sublimes melodías murieron en aquel cerebro privilegiado! ¡Qué de sublimes expresiones del sentimiento popular quedaron sin llegar hasta nosotros! ¡Implacables son las leyes de la humana naturaleza! ¡Triste es, muy triste, ver desaparecer del lado nuestro aquellos seres que nos son queridos! ¡Qué vacío dejan en el alma! Pero aún es mayor la tristeza que invade nuestro espíritu y la desesperación que se apodera de nuestro cerebro cuando los que desaparecen, los que se van de nuestro lado, los que nos arrebata la implacable muerte, son grandes hombres en plena fuerza creadora, artistas de corazón y de entendimiento, que nos han solazado cuando niños y nos han hecho pensar cuando hombres, que han abierto nuestros sentidos a las sublimes manifestaciones del Arte, que han llenado nuestro ser de inmenso júbilo al unísono de las patrias alegrías o que nos han hecho llorar con sus horribles desventuras.

Y he aquí delineada en cuatro rasgos la personalidad artística de mi ilustre antecesor.

Del pueblo nace, al pueblo canta y para el pueblo crea.

Y crea sublimando ese inmenso tesoro, esa maravillosa riqueza que se llama los cantos populares, base de nuestra nacionalidad musical, como él decía, con verdadero don profético y con arraigada convicción, en su discurso de ingreso en esta Real Academia.

Y no es de extrañar que al canto popular lleváranle sus aficiones.

Asturiano su padre, su madre castellana, su cuna la hermosa región levantina, sus amores de Andalucía y su más acendrada devoción la Virgen del Pilar, necesariamente tenía que palpitar en él toda el alma de la nacionalidad española.

Pero, ante todo y sobre todo, artista y hombre de sólidos y profundos conocimientos musicales, cuando la necesidad de las obras que escribe le hace llevar su imaginación a países extraños, de tal manera se identifica con ellos, que, como nuestro gran Castelar, que cuando de Italia escribe o a Francia nos transporta, tiene ternuras de Virgilio y grandilocuencias de Victor Hugo, Caballero ostenta la poesía musical de Bellini y de Donizetti y la grandiosidad de Gounod y Meyerbeer…

Asombrosa es la fecundidad de Caballero, y más asombrosa aún su potencia creadora.

Porque no basta producir mucho para poder ser considerado como artista de primera fila, sino producir bueno. Y bueno tenía que producir y produjo quien, además de sentir el Arte como él lo sentía, y de llevar en sí desde su más tierna infancia los necesarios gérmenes para ser un compositor de primer orden, tuvo la suerte de que se encargaran de desarrollar esos mismos gérmenes maestros tan insignes y tan universalmente admirados como mi ilustre paisano el gran Eslava. Por eso en todas las obras de Caballero resplandecen, en primer lugar, y a la vez que su portentosa inspiración, aquella severa corrección de líneas, aquella profundidad de conocimientos, aquel buen gusto artístico, hijos del estudio, y que son, por decirlo así, la característica de su obligado maestro.

Es también muy de tener en cuenta, hoy que desgraciadamente se achaca a nuestros ilustres viejos y por ilustres jóvenes el defecto de encerrar sus obras en los estrechos moldes de antiguas rutinas, como si el verdadero Arte pudiera ser rutinario y tener moldes, es muy de advertir, decía, que Caballero no sólo no renegó jamás del progreso, sino que caminó con él. Ahora bien: que, hombre de verdadero entendimiento artístico, nunca traspasó los límites del verdadero Arte, llegando a la excentricidad, ni trató de imitar lo inimitable, esto es, conservó siempre su verdadera personalidad artística sin desdeñar jamás aquellas justas y progresivas innovaciones de aceptación universal.

Si estas recepciones académicas no fuesen públicas, si sólo para vosotros, mis queridos maestros y compañeros, hablase en este día, poco, muy poco más habría de decir de decir acerca de mi ilustre antecesor y por lo que se refiere a la importancia de su labor artística; pero como por desgracia en este país nos llevamos más bien de las palabras y de las impresiones que de los hechos, cúmpleme, para satisfacción vuestra y mía, consignar aquí que, si bien Caballero no escribió óperas en la acepción estricta que el vulgo da a esta palabra, no por eso es menor su importancia como compositor. Ni don Ramón de la Cruz escribió tragedias, ni Campoamor poemas grandes, ni Salzillo esculpió monumentos, y no por eso es menor la fama de D. Ramón de la Cruz que la de Lope de Vega, la de Campoamor que la de Ercilla, ni la de Salzillo que la de Herrera. Un solo soneto bastó para inmortalizar a Argensola, una sola elegía a Jorge Manrique.

Caballero se limitó a escribir el género conocido en España con el exótico nombre de *zarzuela*, y en Francia particularmente, y en general en el extranjero, con el de *ópera cómica*. Y dentro de este género puede y debe considerarse su labor como realmente asombrosa. Caballero es el Lope de Vega de la música. El número de obras que escribe en el transcurso de cincuenta años de vida teatral, excede de doscientas. De ellas treinta y cuatro en tres actos, once en dos y el resto en uno. Y no es el número de obras lo que agiganta su figura a nuestros ojos: es el valor intrínseco de todas en general, y de cada una en particular.

El primer día feliz, La Marsellesa, El salto del pasiego, Los sobrinos del Capitán Grant, Las nueve de la noche, La choza del diablo y *Las dos princesas*, son verdaderos modelos en su género, algunas de las cuales pudieran haberse convertido en verdaderas óperas con bien poco trabajo. Todas encierran bellezas admirables, y es muy de tener en cuenta que, aun siendo entre sí tan diferentes y de género tan distinto, todas demuestran la ciencia de su autor, y en todas resplandece el sello de su personalidad artística.

Lo mismo puede decirse de lo que ha dado en llamar el vulgo *género chico*. En este cuenta Caballero con infinidad de de obras popularísimas, que están en la memoria de todos y que han de vivir eternamente.

Luz y sombra, El loco de la guardilla, Château Margaux, El cabo primero, El dúo de la africana, La viejecita y *Gigantes y cabezudos*, entre otras, confirmaron a su autor como a una figura excepcional en el mundo del Arte. Y digo en el mundo del Arte, porque la mayoría de estas obras traspasaron la frontera de nuestro país, siendo escuchadas con verdadero entusiasmo en gran número de poblaciones del viejo y del nuevo Continente.

También cultivó Caballero el campo de la música religiosa, y también fueron excepcionales los frutos por él cosechados. Misas, salves, motetes, oficios de difuntos… de todo compuso y en todo demostró que la llama de la inspiración ardía constantemente en aquella cabeza venerable, verdadero palacio del genio.

No, los grandes hombres no debían desaparecer de esta vida, y realmente no desaparecen. Vive en nosotros su espíritu, que son sus obras. Por eso, cuando escuchamos aquel bélico final de *La Marsellesa*, aquella apasionada jota de *El dúo de la africana*, aquel hermoso idilio musical que se llama *Luz y sombra* y aquel sublime coro de repatriados de *Gigantes y cabezudos*, resurge a nuestros ojos la romántica figura del maestro Caballero, de aquel viejo artista, siempre joven de corazón y siempre henchido de entusiasmo que, como Ayala, como Zorrilla y como Arrieta, parecían gloriosas figuras de nuestro siglo de oro, dignas de ser perpetuadas por el pincel de Velázquez.

Cumplido este mi humilde tributo de admiración hacia el insigne maestro cuya irreparable pérdida todos lamentamos, paso a decir algo sobre el tema de este discurso, o sea, de la *Influencia del pianista-compositor en la educación artístico-musical de los pueblos.*

El piano es en la mayor parte de los casos el único medio de que se dispone para educar musicalmente a los pueblos; y siendo esto un hecho indudable, la buena o mala dirección del profesor, así como las obras de que éste se valga para tal objeto, habrán de determinar la causa única que decida del camino bueno o malo que el discípulo emprenda en su deseo de instruirse en el difícil y grandioso arte de los sonidos.

Existen gentes indiferentes que no ven en la música más que un ligero pasatiempo, un detalle de buen tono sin finalidad alguna, y claro es que para estas personas cualquier examen sobre la estética de este arte no pasa de ser una ocupación pueril, no digna en modo alguno de tenerse en cuenta. Para esas gentes, los músicos, y sobre todo los pianistas, no son más que unos acróbatas que pasan la vida haciendo alarde de su agilidad. Pero hay no pocas personas que en el artista reconocen el instrumento privilegiado denunciador de una influencia civilizadora y moral, y que por ende, aman el Arte, encontrando en él un manantial inagotable de goces purísimos, cultivándolo con amor y respetándole como al amigo predilecto a quien pueden confiar sus alegrías y sus tristezas con plena seguridad de encontrar siempre en él un dulce paño de lágrimas sobre el que llorar o un eco que prolongue generoso la voz de sus venturas.

En general, en nuestros días, el gusto en materia de Arte no es tan selecto como fuera de desear. Los artistas, con menosprecio de sus convicciones, no reparan en patrocinar los errores de la multitud, y se hacen cómplices de su mal gusto general, en vez de tratar de imponerse al público, elevándolo hasta sí en bien y para bien de todos. El ideal de estos apóstatas del arte, que reciben la inspiración de una musa de baja estofa, es el aplauso. Sobre todo en estos últimos tiempos, la innumerable falange de pianistas compositores, si tal calificativo merecen, es la que más se ha dejado arrebatar por este insano y poderoso vértigo. Con títulos en extremo sentimentales, cuando no trágicos, han encubierto la esterilidad de sus composiciones, extraviando y corrompiendo el gusto de muchas *lindas ninfas* condenadas al *piano forzado* por padres inflexibles y monomaniacos. Semejantes obras, cuyo número es tan grande como pequeño su mérito, constituyen hoy el repertorio de la mayor parte de las personas que al piano se dedican. Así pues, el piano, que debiera ser el medio más poderoso, dada su popularidad, para formar el buen gusto de cuantos a él se consagran, es convertido la inmensa mayoría de las veces en propagador de giros y corrientes perniciosos, de los cuales nunca salen bien librados los hermosos fueros del Arte.

Reconcentrando mis ideas para no ser difuso en la materia de que trato, ya bastante árida de suyo, dejando a un lado consideraciones que saltan a primera vista a la mente del menos observador, voy a decir algo respecto a ciertas particularidades del piano y, sobre todo, de la música pianística.

La instrumentación del piano, si vale la frase, que le hace producir esos efectos especiales que escapan al análisis del oído, esas combinaciones simultáneas de acompañamientos, de melodías y variaciones para las cuales parece que son insuficientes dos manos, esa instrumentación, repito, es relativamente moderna.

Beethoven compuso para piano sus sonatas inmortales, y como todas las obras de ese genio extraordinario, que parecía alimentarse de tuétano de león, como Aquiles, son y serán siempre como las columnas de Hércules en el Arte; pero Beethoven no era bastante pianista ni el instrumento estaba aún suficientemente perfeccionado para que empleara en él todas sus facultades y satisficiera todas sus aspiraciones de artista gigante. Por eso, las sonatas de Beethoven deben ser prohibidas a los discípulos cuyo mecanismo no esté lo suficientemente formado, so pena de caer en el peligro de adquirir hábitos antipianísticos, emplear fácilmente un mal *doigté* y hacer difícil, cuando no imposible, los verdaderos progresos por el camino del verdadero arte de tocar el piano.

Otros genios de la música como Haydn, Mozart, Clementi, anteriores a Beethoven, Cramer, Moscheles y otros, algo después, escribieron obras correctas, graciosas, elegantes e inspiradas; pero ninguno de ellos adivinó todo el partido que se podía obtener del juego de los pedales, de esa particularidad asombrosa de los sonidos del piano que no obliga a resolver la disonancia en la misma octava, pudiendo hacerse por ilusión en cualquiera otra superior, sea cual fuere la distancia del primer acorde, consiguiendo así una opulencia de sonoridad desconocida en los demás instrumentos.

Posteriormente, Weber y Hummel fueron los verdaderos innovadores de la escuela de piano. Enriquecieron el instrumento confiándole los tesoros de su poesía inspirada y de su genio inagotable.

Vino más tarde Kalkbrenner; pero de éste a Weber hay la gran distancia que media entre el genio y el talento, la inspiración y el trabajo reflexivo, la espontaneidad momentánea y la labor sin tregua del yunque.

Meldelssohn, modelo acabado de forma, de técnica y de armonía, aportó a la música pianística obras tan admirables que, cual sus romanzas sin palabras, constituyen verdaderas joyas artísticas de un valor inenarrable.

Su contemporáneo Schumann trae el soplo romántico que inspira la literatura de todos los países desde 1820 a mediados del siglo pasado. Comunica a sus obras un estilo nuevo, siempre interesante, con ritmos originalísimos y una riqueza en la armonía, un sentimiento melódico de una poesía verdaderamente incomparable, que hace de sus obras un repertorio de lo más brillante que posee la literatura del piano.

Y de este modo va caminando la música pianística hasta la aparición de los verdaderos genios del piano, de quienes hasta hoy no han sido superados por nadie en cuanto a la obtención de esos efectos especiales, únicos, que convierten a este instrumento en una pequeña orquesta, de los Thalberg, Liszt y Chopin.

El primero de estos, que obtuvo un éxito inmenso al presentarse por primera vez en los conciertos del Conservatorio de París, ejecutando sus propias obras con una corrección, con un sonido y una majestad de estilo incomparables, trasladó muchos efectos de la orquesta al piano. Hizo oír, valiéndose de diferencias de sonido, tres, cuatro y más partes a la vez, consiguiendo por este medio matices hasta entonces desconocidos. Envolvió la melodía en arpegios, como con un velo transparente, y estas innovaciones causaron tal encanto, que así se comprende el entusiasmo que produjo en todos los públicos cuando las dio a conocer.

Es indudable que el arte de tocar el piano, bajo cualquier punto de vista que se mire, desde Thalberg no se ha producido con más pureza, con más gracia ni con más perfección.

Luego Liszt, ese rayo del piano, a la vez que portaestandarte de Wagner, surge en plena lucha entre clásicos y románticos, alistándose en las huestes de estos últimos como tal vez el más entusiasta adepto, y constituyendo una individualidad en extremo sobresaliente.

Estudió con impaciencia volcánica todos los ramos de las Artes y de las Ciencias, dedicándose con verdadero ardor a la Filosofía y a la Literatura. Todo en él era sublimemente contradictorio. Estudiando al Dr. Strauss llegó a ser místico, siendo amigo de Heine quiso retirarse a un claustro, y profesando la demagogia resultó compañero inseparable del Rey de Prusia. Fue realmente un hombre extraordinario y el más grande de cuantos pianistas han existido.

Su piano era verdadera orquesta-piano, no solamente bajo el aspecto de la sonoridad sino también por la variedad y los colores del sonido.

La virtuosidad [9] a pesar de lo maltratada que sale a veces de la pluma de los críticos, ejerce gran influencia sobre la composición, enriqueciendo la paleta del músico y ensanchando sus horizontes. También ejerce la virtuosidad gran influencia sobre la perfección de los instrumentos. Pregonándolo están los fabricantes más afamados del mundo, que tratan a todo trance de perfeccionar sus instrumentos en la medida y forma que las concepciones de los Thalberg, los Liszt y otros lo reclaman.

Siguiendo hablando de Liszt, porque su gran importancia así lo exige, diré que este artista asombroso no solamente ha dotado a la literatura pianística de sus geniales y originalísimas obras, sino que ha creado, por decirlo así, la transcripción, reducción de la orquesta o de canto y piano. En este género es imposible ir más allá. Los efectos de sonoridad los ha compendiado en el piano tan hábilmente que ha hecho de este instrumento una orquesta en miniatura; pregonando cuanto llevo dicho están las transcripciones de las sinfonías de Beethoven, de los *lieder* de Schubert, Mendelssohn, Rossini y otros…, todas ellas de gran dificultad, pero hechas con habilidad verdaderamente asombrosa. ¡Qué servicio tan grande ha prestado al Arte este genio de la música, y cuánto ha contribuido este pianista-compositor a popularizar las obras más grandes que se han producido en el divino Arte que tanto alcanza en el progreso moral de los pueblos y de las naciones!

Ved, pues la extraordinaria influencia que ejerce el pianista compositor en la educación artístico-musical de los pueblos, haciendo que lleguen hasta el último rincón las concepciones más grandes de los músicos más eminentes, y formando de este modo el gusto de quienes aún se recrean saboreando las innumerables bellezas en que tales concepciones abundan.

¿Y qué diremos del romántico, del soñador, del poeta de las filigranas, de las vaguedades, de los arabescos, de las sutilezas, de las elegancias, de los misterios, del poeta del piano, del ideal Chopin?

Entre toda la pléyade de pianistas-compositores se destaca con caracteres únicos, propios, inconfundibles, la figura pálida, melancólica, interesante en extremo, de ese bardo de Polonia que, como decía Rubinstein, parece haber cantado la grandeza de su patria en la *Polonesa en La mayor*, así como en la *en Do menor* su opresión y decadencia.

Este artista excepcional, que aparece en el mundo de la música sin precedente, es el verdadero genio del piano que comunica a las teclas su vida, su aliento, su alma entera… Lo trágico, lo romántico, lo lírico, lo heroico, lo dramático, lo fantástico, todo esto y mucho más se encuentra en sus maravillosas concepciones.

Desde él a nuestros días puede asegurarse (y no creo sea esta afirmación hija de la admiración que por Chopin siento), puede asegurarse, repito, que nadie ha *creado*.

Su estilo personalísimo, su armonía siempre elegante y que encierra tanta ciencia como originalidad, ofreciendo infinidad de matices nuevos, y su naturaleza aristocrática, hacen que ocupe en el arte musical un lugar preeminente; y su imaginación, revelando las agitaciones secretas de su alma, su frase melódica impregnada de una dulce y apacible melancolía, y toda, toda su labor dotada de una pureza artística insuperable, lo mismo cuando canta los deliquios amorosos de su espíritu, que cuando expresa la alegría del orbe entero, han influido de modo poderoso en los derroteros que el Arte musical ha emprendido desde que esa figura única "vivió muriéndose", como con frase gráfica le definió Auber, para bien de cuantos aman las verdaderas manifestaciones del Arte que más hace al hombre aproximarse a Dios, del Arte llamado por antonomasia *Arte divino.*

El carácter que distingue a las obras de Chopin es el de un sentimiento esencialmente poético, elevado a la región más pura, reuniendo al mismo tiempo la brillantez a la dulzura, la grandiosidad a la delicadeza. Expresando sentimientos tiernos y melancólicos no ha tenido rival.

¡Eterna gratitud le debe el Arte en general, y muy especialmente los pianistas, por haber dotado al piano de esas maravillosas concepciones, inmensos raudales de inagotable poesía, de un encanto no soñado hasta la aparición de esta estrella de primera magnitud en el cielo del Arte, de ese genio, el más grande sin duda que ha tenido el piano!

Ahora bien: para los que crean que sólo existen las verdaderas manifestaciones musicales en la combinación de voces, orquesta, banda, baile, telones y bambalinas, y que sin todo este fárrago no saben apreciar una obra de Arte verdaderamente original y que encierre realidad estética, al paso que les entusiasma la melodía más vulgar, si su autor la sirve con la garrulería del acompañamiento descrito; para éstos, no se han creado esas filigranas de arte que Chopin nos ha legado y que constituyen un atrevimiento de gigante en su concepción, expresadas con una delicadeza, con una elegancia, con una dulzura infinitas…

Desconsuela ver que muchos que se precian de ser verdaderos aficionados al Arte y, aún más, de algunos que gozan reputación de grandes maestros, no sientan ni entiendan la belleza si no se les presenta en forma aparatosa, no considerando como músico de primera fila a quien no haya emborronado resmas de papel y escrito óperas, oratorios, misas y demás ampulosidades.

¡Qué concepto tan equivocado de lo que es el Arte!

Cuando los músicos de verdadera organización musical estudien las obras de Chopin y las sientan de verdad en toda su extensión, preferirán cualquier fragmento de sus Nocturnos a las innumerables obras de extensión inusitada, de forma y contextura presuntuosas, tocadas en todos los instrumentos imaginables, cantadas por todo ese enjambre de *divas* y *divos* y aplaudidas por esa inmensa turba de medianías entusiastas de lo vulgar y adocenado, sin que tengan en su esencia las dos cualidades vitales del Arte: originalidad y forma estética.

Hay que confiar en que desaparecerán estas preocupaciones y errores que dominan, y que será reconocida la superioridad suprema de quien haya ideado una melodía hermosa y original por encima de cuantos hayan producido centenares de composiciones de mal gusto, como muchas de las que hoy pasan de contrabando y que son aceptadas por el público en general como joyas de inestimable valor.

Ahora bien: sentado el principio de que en la literatura pianística existen, a no dudar, las obras tal vez más admirables que el Arte musical ha producido, y contando con este repertorio inmenso, incalculable, que abarca desde el grado de sencillez más mínimo, y pasando gradualmente llega hasta el más difícil que puede imaginarse, esto unido a que, como llevo indicado, el piano es el elemento que ordinariamente se elige como medio para la educación artística y musical de los pueblos, por hallarse extendido cual ningún otro instrumento y ser hoy indispensable, desde el palacio aristocrático hasta la habitación más modesta, ¿cabe género de duda si se asegura que el pianista-compositor representa papel principalísimo en la educación artístico-musical, y que a él se debe en gran parte el progreso que en el Arte de los sonidos se ha efectuado?

Eduquen, pues, los profesores a sus discípulos en las grandes y abundantes obras con que cuenta el repertorio pianístico, y verán cómo el buen resultado es infalible. Con Bach, Beethoven, Mendelssohn, Schumann, Weber, Liszt, Chopin… el buen gusto del artista está asegurado; y de la misma manera que una vasija que haya contenido perfumes en un principio nunca perderá por completo el buen aroma, así el discípulo que se nutra en los comienzos de su carrera artística con las obras de los grandes maestros siempre que haga una frase musical siquiera, sabrá ésta a la de aquellos gigantes del Arte, con cuyo aliento fueron como ungidos.

No hay ningún género de duda al asegurar que los Thalberg, Liszt, Chopin, Rubinstein y otros genios del piano, lo mismo con sus obras que con sus conciertos, han abierto cátedra de buen gusto y han contribuido por estos medios poderosísimos a extender la cultura artística, que constituye el último toque de refinamiento en los pueblos que van a la cabeza del adelanto, de la civilización y del progreso.

¡Loor, pues, a quienes de manera tan gallarda han contribuido a popularizar las manifestaciones del Arte en su aspecto más sublime, y eterna gratitud para esos evangelistas de la música que, difundiendo por el mundo las buenas doctrinas del divino Arte, han cumplido tan brillantemente la misión santa que la naturaleza les impusiera el día que, para orgullo de la humanidad, creó esos seres, superiores seguramente a la civilización de su siglo!"

"He dicho."

==>>><<<==

El discurso de Larregla fue respondido por Cecilio de Roda, crítico musical granadino, asimismo Académico, y en su momento también director del Conservatorio en Madrid. Califica a Larregla de pianista elegante, correcto, de la escuela clásica y respetuosa desde sus primeros conciertos. Glosa su trayectoria concertística nacional y europea, su producción como compositor en variados géneros. Y se extiende especialmente en lo referente al piano:

"Todo esto significa poco al lado de su producción en música para piano. En ella, el nombre de Larregla se eleva por encima del nivel común, como uno de los cultivadores de más talla entre los que han ilustrado la literatura de este instrumento, dentro del género llamado de salón. Sus obras son elegantes, distinguidas; se respira en ellas una inspiración de buen gusto, una sinceridad encantadora, un perfume de poesía y de gracia genuinamente español. Su jota *¡Viva Navarra!* figura en el repertorio de todos los que dominan la técnica del piano, y de mí puedo asegurar que no sólo la oigo siempre con deleite, sino que he experimentado grandísima alegría cuando, al recorrer programas de conciertos celebrados en el extranjero, la he visto figurar en ellos al lado de los nombres ilustres en el repertorio del piano.

Esta producción, el entusiasmo que el señor Larregla siente por el arte, su devoción hacia el piano y los grandes pianistas, el diploma de competencia que tantas veces ha recibido al ser nombrado juez en concursos del Conservatorio, en certámenes de bandas y orfeones, en tribunales de oposición, son garantía segura de lo acertado de vuestra elección. Sea bienvenido entre nosotros el que desde hoy va a compartir nuestros trabajos y a tomar parte en nuestras deliberaciones."

Y añade:

"Era lógico que un compositor y un pianista que ha manifestado siempre sus preferencias por la composición para el piano, eligiera como tesis de su discurso algo que a sus devociones se refiriera. Ha disertado sobre *La influencia del pianista compositor en la educación artístico-musical de los pueblos*, y de ese tema vasto, vastísimo, ha escrito un capítulo muy interesante."

Y cierra su exposición con una calurosa acogida al nuevo académico, en quien saluda al artista y al educador, al fomentador del buen gusto.

==>>><<<==

A su vez, Larregla intervino en la presentación como Académicos de otros dos miembros: Pedro Fontanilla, músico, conferenciante y archivero-bibliotecario del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, y Ángel Mª Castell, redactor y crítico musical de *ABC*.

En la recepción del primero en 11 de Mayo de 1913, su discurso de réplica se produjo en los siguientes términos:

"Señores:

"Gran satisfacción es para mí usar de la palabra en acto tan solemne como el de venir al seno de nuestra amada Corporación persona tan merecedora de toda suerte de consideraciones como mi entrañable amigo el Sr. Fontanilla.

Así fuera tan fácil y galana mi dicción como es ferviente mi deseo de agradar.

La designación de mi humilde persona para contestar al bien trazado discurso del nuevo académico, obedece sin duda al conocimiento que se tiene de nuestra ya antigua amistad y cordial trato.

Aprendimos a conocernos en el aula donde aquel patriarca de la Música española e insigne paisano mío que

se llamó Emilio Arrieta, prodigando sus enseñanzas formó dos o tres generaciones de músicos. Allí se formaron Marqués, Chapí, los Grajales, Bretón, Apolinar Brull, Juarranz, Arín, Emilio Serrano y tantos otros, y allí, he dicho, aprendimos a conocernos el hoy recipiendario y yo; pues aquel maestro de maestros no se contentaba con iniciarnos en las complicaciones de la técnica musical, formando nuestra inteligencia y abriendo ante ella nuevos horizontes para que nuestros corazones pudiesen percibir la belleza, sino que con una frase, del modo más sintético que es posible imaginar, con la clarividencia con que el genio sabe leer en el porvenir, hacía el juicio crítico de todos y cada uno de los que allí acudíamos en busca del apacentamiento intelectual; juicio que los años se han encargado de demostrar su profundo acierto y exacta apreciación.

Del nuevo académico me decía: Este será, por su carácter afable, por la serenidad de sus juicios y por sus miras elevadas, un excelente profesos, amante y amado de sus discípulos, que estimarán y copiarán de él el estilo pulcro, el gusto depurado y la corrección exacta.

Y en verdad, discípulos tiene, en gran número, que honran a la clase a que pertenecen al Conservatorio en donde recibieron la enseñanza y, en especial, a tan documentado maestro.

¡Yo guardaré en el alma, querido y venerado maestro Arrieta, el culto a tu sagrada memoria mientras en mi mente quede algo de luz y una gota de sangre en mi corazón!

Por aquel tiempo andaban los premios tan escasos en los concursos del Conservatorio, sin duda porque los alumnos no poseíamos las grandes aptitudes de los actuales, que yo recuerdo que, de toda una sesión donde actuaron catorce o dieciséis aspirantes, sólo obtuvo el primer premio de Piano el recipiendario, y esto a duras penas y después de extraordinarios esfuerzos.

Posteriormente le fueron adjudicados, tras brillantísimos ejercicios, los primeros premios de Armonía y Composición, siguiendo constantemente perfeccionando sus conocimientos en el Arte hasta que por sus propios méritos fue nombrado profesor de Armonía del Conservatorio, cargo que ocupa en la actualidad con el aplauso de cuantos se interesan por la cultura musical de España.

Todos veíamos en el anteriormente aventajado discípulo y ahora esclarecido maestro las aptitudes que da la naturaleza a sus preferidos, y la constancia en el estudio que complementa y perfecciona esas aptitudes.

Así es hoy considerado por propios y extraños, buscado y consultado tanto por los jóvenes cuanto por los que tienen su posición y su nombre hechos en el Arte, y seguidos por todos sus consejos, dados con el mayor desinterés y la complacencia más pura.

Además, y estos son datos muy importantes, el Sr. Fontanilla es autor de varias obras didácticas, a la vez que director de una interesante publicación que presta desde su aparición grandes servicios a la juventud estudiosa.

Creo haber dibujado, aunque muy rápidamente, la silueta moral del nuevo académico en cuanto a su personalidad artística concierne; mas ¿qué podré deciros de su discurso?

Al oírlo habréis podido advertir la sobriedad clara y precisa, con qué orden y método, al desarrollar la tesis concreta la verdadera teoría del Arte en general, y especialmente lo que a la Música se refiere; los factores que lo integran y las clasificaciones de los diversos géneros, entre los que señala, con verdadero acierto a mi juicio, el instrumental o sinfónico como la más perfecta de las formas musicales, pues indudablemente no es necesaria a la música la unión de la palabra para expresar toda suerte de estados afectivos del ánimo, y en el género instrumental o sinfónico la música puede manifestarse en toda su grandeza, libre de toda traba. Es todo un sistema filosófico del arte de los sonidos con el ritmo, expuesto con claridad y concisión, que llevan al convencimiento; pues ¿quién puede dudar que la música por sí misma, ya por influencia sugestiva o bien directamente, puede producir la sensación de los colores, como a su vez mármoles y lienzos expresan estrépito, gritos y movimiento?

En el *Fiat lux* del oratorio *La Creación* de Haydn, el espíritu experimenta la impresión de una oleada de sonidos que, cual si surgieran de las tinieblas del caos, se esparcen en haces de fuego iluminando el universo. En la escena junto al arroyo de la Pastoral como en la fiesta de aldeanos, Beethoven nos hace sentir la dulce y tranquila placidez con que se oye una égloga en Garcilaso, como se recuerdan las Geórgicas cuando se perciben las dulcísimas armonías de los murmullos de la selva en *Sigfrido*, de Wagner.

Nadie que haya podido observar con atención durante diez segundos la hermosa cabeza del *Ecce Homo* de Witold Rzegocinski, tan vulgarizada por la fotografía, habrá dejado de sentir la impresión de que aquellos párpados, al parecer cerrados, van abriéndose por momentos. Y es que el arte es vida, y la vida se caracteriza por el movimiento.

Para la historia de la música en nuestro país, es de importancia capital la afirmación del recipiendario de que nuestros músicos del siglo XVI escribieron obras muy notables en el estilo de armonía consonante, que biógrafos e historiadores atribuyen a Palestrina, con anterioridad a éste. No tan rotundamente como lo hace ahora nuestro nuevo compañero, pero también con bastante claridad y con frase ingeniosa, decía el ilustre Barbieri, en este mismo sitio y en su discurso leído para celebrar la creación de la Sección de Música en la Academia: "En aquella época (siglo XVI) en que todos los artistas iban a Roma para aprender, los músicos españoles acudían allí para enseñar", e incluye una lista de setenta y tantos nombres de músicos españoles que ocupaban importantes cargos en la Capilla Sixtina.

Pero es que en esto ocurre como en todo. Las cosas de España no tienen marchamo para figurar en Europa, no siendo de asuntos de toros y chulos, y si se les concede alguna atención es para negarnos el agua y el fuego.

Mediaba la pasada centuria cuando vino a España, pensionado por su Gobierno, un belga que después adquirió gran fama de musicólogo, y ocupó en su país los primeros puestos. Traía la misión de estudiar el arte musical de la época; pero el sol de España y la poca edad del que luego fue conspicuo maestro, hicieron que pasase el tiempo más en disquisiciones propias de sus pocos años, tales como adquirir una airosa capa aprendiendo a embozarse con garbo y otras, no tan inocentes, en que el maestro Barbieri le sirvió de mentor; así apenas le quedó tiempo para estudiar organizaciones de Conservatorios, visitar Archivos ni otras minucias.

Volvió a Bruselas, y en su informe decía, entre otras lindezas, que en España no había existido música a cuatro voces hasta que la trajeron los maestros flamencos que acompañaron a Carlos de Gante; que no había organistas ni nunca los había habido, etc., etc.

Las distracciones no le habían dejado tiempo para enterarse de que aquí habían existido Cristóbal de Morales y Francisco Guerrero, que habían producido admirables composiciones a cuatro voces, y que Antonio de Cabezón y Francisco Salinas habían hecho sonar el órgano, de la manera que el egregio Fray Luis de León decía del segundo: "El aire se serena / y viste de hermosura y luz no usada, / Salinas, cuando suena / la música extremada / por vuestra sabia mano gobernada".

François Gevaërt (así se llamaba el joven comisionado) rectificó sus juicios años después; mas por el pronto el informe fue publicado en la *Gazette Musicale* de París, con una paráfrasis que Fétis tuvo a bien añadir. El efecto estaba conseguido.

Que el arte en general, pero con especialidad la música, influye de un modo poderoso en la manera de ser de los pueblos, está fuera de duda, y ésta puede deducirse del cuidado que los que figuran a la cabeza de la civilización ponen en divulgarla por todos los medios que se ofrecen a su alcance.

En Alemania, en capitales de segundo y tercer orden, se verifican conciertos populares una o dos veces por semana. Pero conciertos de verdadera vulgarización, donde por cincuenta peniques (poco más de dos reales) se oyen sinfonías de Haydn, Beethoven, Schumann, etc. Y en los Estados Unidos los conciertos tienen lugar por suscripción, en que las familias acomodadas aportan la cantidad precisa para organizar una serie de audiciones, sin que el figurar en la lista de los que han contribuido signifique derecho alguno. El suscriptor, para asistir al concierto, tiene que adquirir su localidad al precio corriente, y de este modo las clases humildes pueden asistir a los conciertos sin gran dispendio.

Dicen que en España no hay verdadera afición a la música, y esto tal vez sea cierto en cuanto a las clases directoras, pero no lo es respecto a la gente del pueblo y la clase media, como lo demuestra la concurrencia a los conciertos de la Banda Municipal, ya sean en teatro o al aire libre, y la devoción con que el público escucha en estas audiciones todas las obras, desde las de carácter popular hasta las más elevadas concepciones musicales.

En cuanto a la importancia social que como elemento de educación y cultura en las clases populares representa la música, y como medio de desarrollo físico que por el canto adquieren los niños, considero que es poco cuanto en este sentido se encarezca la necesidad de llevar a las esferas oficiales la convicción de establecer en todas las regiones al menos un centro de cultura musical donde, gratuitamente, pudiesen adquirir el conocimiento de este arte los menos favorecidos por la suerte, fomentando de este modo las agrupaciones de masas corales e instrumentales.

Con las anteriores líneas, trazadas según mi leal saber y entender, queda cumplido mi propósito de manifestar al nuevo compañero mi complacencia por verle a nuestro lado, satisfecha la necesidad de mi espíritu de celebrar sus méritos indiscutibles, y manifiestas mis aspiraciones de que España, por medio del arte de la Música, sea la nación culta, estimada y próspera, emulación legítima de todos los demás pueblos de Europa."

"He dicho."

Y en la recepción del segundo, en 27 Junio 1928:

"Señores académicos:

"Han querido las circunstancias que el único miembro de esta Real Academia, que por serlo también de la Sección de Música y periodista de vocación, hubiera apadrinado en derecho propio a este nuestro nuevo compañero, fuera aquel inolvidable D. Antonio Garrido, de cuya pérdida hoy hacemos público nuestro dolor, después de haberlo tenido inconsolable y hondo en las meditaciones silenciosas del íntimo sentir de cada uno. Son nuestras penas y nuestras alegrías eso precisamente, nuestras, porque en este consorcio de actividades que supone una corporación de esta índole, el trato de todos los días, la colaboración de actuaciones y hasta el mutuo afán por la mejor marcha de nuestros trabajos, nos dejan hermanados y unidos dentro de la familia corporativa con la enérgica soldadura del afecto. Y si éste nos hace copartícipes de venturas y sinsabores, queda ya clara la consecuencia del dolor que en todos ha causado la muerte del que fue compañero asiduo, entusiasta por el Arte y constante buen amigo.

Y cumplido este sincero recuerdo para aquel querido compañero a quien la fatalidad quiere que no volvamos a ver, sean ya nuestras palabras de saludo cordial para el que hoy viene a hacer honor al sillón que aquél dejó vacío, honrándose al mismo tiempo al ocuparlo y a todos al acompañarnos.

Para presentar a Ángel María Castell me ha designado la Academia, y en verdad que ello se me antoja empresa difícil, de la cual no acierto a salir airoso, pues siendo todos vosotros artistas de profesión, siéndolo él de corazón, viviendo unos dedicados al acoplamiento, a la organización, a la síntesis de los elementos que integran la obra artística y el análisis, al desmenuzamiento de estos componentes, siendo él en su calidad de portavoz de la opinión estética algo así como un catador de itinerarios espirituales, de los que nosotros sólo somos modestos organizadores, siendo su juicio un reactivo de prueba sobre el que observamos la calidad de nuestro producto, el nombre de Ángel María Castell no podría seros desconocido sin que previamente renegaseis de esa opinión artística que él subraya y sobre cuyos hombros entusiastas se os elevó hasta consagraros en este sitial, donde parece que para que no desmayemos atisba con mirada curiosa nuestras tareas de Arte Patrio, esa que pudiéramos apellidar Musa de la Academia y que un día, para honor de España, nos legó nuestro glorioso Goya con el castizo nombre de la *Tirana*.

Porque Castell, a pesar de que en su gran modestia sólo se reconozca a sí mismo como informador de acontecimientos musicales, y con su amor por la profesión periodística haya cultivado preferentemente la crónica musical, donde a título de noticiario que todos leen se encauza y se selecciona el gusto público, lleva dentro de sí un alto espíritu crítico, que no podrá menos de reconocer todo el que con él haya platicado sobre asuntos musicales.

Apasionado por el divino arte desde muy joven, discurriendo sobre él hasta la edad madura, con un feliz criterio en materia artística, amigo de los músicos más célebres que ha habido desde hace cuarenta y cinco años, confidente del gran Peña y Goñi, con quien tantos puntos de semejanza tiene, conviviendo en París y Bruselas con Albéniz, a quien estudia y comenta, y finalmente, asistiendo durante una vida al espectáculo musical, libre de los prejuicios de emulación profesional, con el juicio sereno del espectador a quien sólo interesa el sabor de los manjares sin importarle las condiciones personales del condimentador, Castell tenía forzosamente que ser un exacto valorador de obras musicales. Pero a Castell esto no le interesa; esta fría labor de disección (como él nos ha dicho) para averiguar qué grupos musculares son los que contraen el gesto doloroso de la música del sordo de Bonn, o merced a qué receta contrapuntística pudo deslumbrar con sus destellos la formidable antorcha wagneriana, quédese para el meticuloso analista de laboratorio. Lo interesante de la antorcha es el resplandor, no el combustible. Lo contrario es (¿quién lo duda?) también de interés, sobre todo para el artista que concibe y que necesita, hasta cierto punto, el consejo desinteresado de quien pueda darlo, para ir rectificándose en su producción; pero hasta cierto punto, pues en Arte todo es pureza de sangre, y el astro que no brille por su propia luz será difícil que se encienda al resplandor prestado de las lecciones ajenas. ¡Efímera gloria aquella de Avellaneda, queriendo aromar su vivienda con la fragancia de los frutos del cercado ajeno, que sazonaba el sol cervantino! El parto artístico, para que dé engendros de perfecta fisiología, ha de ser fácil y no laborioso; la tan nombrada difícil facilidad no es patrimonio del genio, que por el contrario encuentra fácil lo que es para otros imposible. ¿Son por ventura las obras de Chopin hijas del cálculo, del método y del estudio?; no, son llamaradas de un fuego momentáneo. A Chopin me lo imagino en su estancia desordenada, junto al ventanal, frente al poniente melancólico, devorándose a sí mismo en la fiebre de su tisis; y es entonces cuando una lejana evocación, un recuerdo, acaso un viejo perfume amado, le hace cantar; ¿qué hay en su obra del prejuicio técnico con que nos han atormentado algunos exquisitos, amontonando dificultades por el miedo a parecer sencillos?; bien venidas sean, sí, todas aquellas dificultades que no lo parecen, porque en realidad nunca fueron dificultades, pues surgieron en la espontaneidad de la creación. El metro en que escribió Jorge Manrique su memorable Elegía era en la época medioeval un metro difícil, pero quedó, porque servía de ropaje a una de las más altas producciones de la lírica castellana. El artista ha de valerse de los procedimientos preceptivos (que por otra parte el gusto va modificando y puliendo) durante su educación, como el niño se sirve de un andador para aprender a sostenerse, que cuando sepa andar mejor irá sin él; el buen gusto y el instinto no olvidan lo bueno aprendido y se sirven de ello aun inconscientemente, pero no queramos andar de nuevo con andador, ni hacer arte consultando recetarios, porque nuestra obra saldrá torpe de movimientos, le faltará esa generación espontánea con que fueron concebidas casi todas las obras definitivas, ya que del artista pudiéramos decir que "cuando quiera crear no crea, y a veces crea sin querer". ¿Cómo, si no, hubiera surgido la más perfecta concepción del genio literario, *Don Quijote*, en el incómodo recinto de una cárcel?

Nuestro nuevo compañero nunca ha usado la envidiable posición que en la Prensa española ocupa para ejercer esa crítica biliosa, de eternas correcciones y censuras, con que algunos se imponen la obra de misericordia de enseñar al que no sabe y a veces al que no quiere aprender. Para las grandes concepciones musicales tuvo siempre sus más cálidos comentarios, y para los artistas desgraciados su más cortés silencio, que harto se encarga la opinión de eliminarles sin necesidad de recurrir a hogueras públicas.

Después de cursar sus estudios universitarios comenzó su vida periodística en *El Imparcial*, en donde no encontrando puesto para sus precoces aficiones artísticas pasó a otro diario que entonces publicaba el Marqués de Santa Marta, para hacer las crónicas musicales; era la época en que Monasterio era aplaudido en el Salón Romero, y Vázquez, Mancinelli y Bretón dirigían la Sociedad de Conciertos en el Círculo del Príncipe Alfonso, y en el Real competían Gayarre y Massini. En esta época publicó nuestro compañero su libro *Recuerdos de Córdoba*, en uno de cuyos capítulos, al referirse a Sierra Morena, hace una evocación de la Sinfonía Pastoral, y otro libro ocupándose del cancionero popular castellano. Sus andanzas por el extranjero en compañía de Albéniz y del pintor Darío Regoyos le inspiraron un libro titulado *El impresionismo de Albéniz en música, y el de Regoyos en pintura*. Pero su obra principal es periodística. Desde 1902 en que se fundó el diario *ABC*, a donde vino dejando la dirección de *La Voz de Guipúzcoa*, puede decirse que no ha habido manifestación musical en Madrid que no haya sido comentada por la pluma de Castell en prosa clara, de escritor que tiene en cuenta a todos los que pueden leerle, como aquella del gran cronista Eusebio Blasco. Cuando se puso en escena por primera vez en Madrid *Parsifal*, Castell publicó una serie de artículos para preparar al público, artículos que fueron elogiados calurosamente por todos y muy especialmente por Mancinelli. Entonces, como antes había hecho Peña y Goñi para aleccionar al público cuando se estrenó *Los Maestros Cantores de Nuremberg*, influyeron más en la comprensión de los auditorios estos trabajos aclaratorios que las traducciones literales, de tan difícil interpretación para los que hablan idiomas distantes del original.

Castell es un devoto incondicional del credo wagneriano, que ya propagaba desde la Prensa cuando aún aquí se consideraba al cantor de *Los Nibelungos* como a una clara demostración de las doctrinas de Lombroso. ¿Cómo olvidar (si con ellas se aspira el aroma del tiempo mozo) aquellas horas pasadas en la terraza del Gran Casino donostiarra, con Chapí, con Arrieta, con Albéniz, con Peña y Goñi, con Castell, sentados frente al mar, discutiendo sobre la nueva escuela que iba invadiendo orquestas y escenarios? Y un día, cuando estaba la atmósfera musical española cargada de fermatas y calderones, en el ambiente superficial del veraneo, Castell, con Peña y Goñi, concibieron la idea de dar una audición de la escena de la consagración de *Parsifal* en la Plaza de Toros de San Sebastián, con la Orquesta y Coros de Madrid. El resultado, ya lo habéis oído en el discurso que acabáis de aplaudir. Una vez discutía nuestro compañero con un amigo, persona de alta cultura y muy comprensiva, pero que en cuestión musical se había calado la armadura defensiva ante las tendencias nuevas, acogiéndose a "cualquier tiempo pasado fue mejor"; se hablaba de Wagner, y Castell le decía que en aquel momento aún se conocía muy poco en España de su vasta obra para que nadie pudiera formar aquel juicio adverso definitivo, y decía:

-En el retablo del altar de la Música caben más santos de los que usted conoce. Además, no hemos oído la producción toda de Wagner. Esto es natural; usted mismo no conocerá seguramente toda la obra cuartetística, orquestal ni pianística de Schubert, por ejemplo.

-Creo conocerla- afirmó.

-Me atrevo a dudarlo, pero mañana lo veremos.

Y al día siguiente, reunidos varios aficionados, aquel llorado amigo y gran pianista Marqués de Rocaverde, que usaba el pseudónimo de *Leo de Silka*, se sentó al piano, previo el anuncio de Castell de que iba a tocar una poco conocida melodía de Schubert. La obra que el artista interpretó, maravillosamente, era el *Albumblat*, de Wagner, y allí mismo pudo nuestro compañero, después de pedir perdón a su amigo por el engaño, proclamar que existía desde aquel instante un nuevo entusiasta del genio de Leipzig.

Pero Castell, espíritu amplio y comprensivo, con esa su virtud de la tolerancia, que es flor de la cultura, ha olfateado, curioso y ávido de hallar emociones, todos los intentos del Arte contemporáneo, que unos han dejado ya su peldaño en la escala del progreso musical y otros (utilizando un símil de Claude Bernard) han sido

como los andamios sobre que se va construyendo el nuevo edificio y que, una vez alzado, hay que quitarlos, porque aquel falso monumento de madera tiene que caer, para que sobre el limpio cielo azul del cielo se perfile altiva y majestuosa la gentil columna del triunfo. Desde aquella gracia tan señora de las danzas de Mozart, y aquella serenidad primitiva de las tocatas de Bach, hasta la complicada sensibilidad de Stravinski, Castell ha sabido hacer brillar ante sus lectores todas las facetas del diamante musical, todos los aspectos estéticos de ayer, de hoy y de mañana, tradicionalista y progresivo por ese ingenioso razonamiento que daba nuestro nunca bastante llorado Vázquez de Mella cuando decía que "no hay tradición sin progreso que la origine, ni progreso sin tradición que le continúe".

Mucho agradecimiento debemos los profesionales del Arte a estos hombres que, en una labor ingrata, casi anónima, van infiltrando cultura en las gentes y colocando el lubrificante de sus explicaciones entre las audacias del artista y las incomprensiones del espectador. Útil es, ¿quién lo duda? la crítica fría que juzga exclusivamente de técnicas y de procedimientos en términos propios para ser entendidos por el compositor o por el ejecutante a quienes va dirigida; pero nunca ocultaremos nuestro agradecimiento hacia esta otra que se dirige a esas masas para las que el artista crea e interpreta el idioma de la emoción original a cuyo servicio puso el autor sus conocimientos materiales, y comenta el momento lírico y no lo explica, porque hay cosas que no tienen análisis posible. Con siete notas y unas cuantas combinaciones cronométricas manejadas con arreglo a la más severa disciplina escolástica, puede hacerse una obra inexpresiva, pero con todos estos mismos elementos surgieron en una verdadera apoteosis de belleza, igual que nueve musas, las nueve Sinfonías de Beethoven; bien me decía al finalizar mis estudios aquel inolvidable maestro, mi padre espiritual artístico, D. Emilio Arrieta, que podía romper todos mis trabajos de armonía, de contrapunto y de fuga, y que ya, sabedor de que la Música era una amalgama de sonido y de tiempo, no lo recordase más y sustituyese aquella noción de artífice por la otra de artista que sintetizó su amigo fraternal Abelardo López de Ayala en su famosa décima que define la Música diciendo: "La Música es el acento / que el hombre arrobado lanza / cuando al dar forma no alcanza / a su mejor pensamiento. / De la flor del sentimiento / es el aroma lozano, / es del bien más soberano / presentimiento suave / y es todo lo que no cabe / dentro del lenguaje humano"

Bien haya el reglamento de la Academia que permite traer a su seno representantes de ese sector del mundo artístico que, al margen del profesionalismo técnico, ponen la acotación de sus impresiones emocionales y nos hacen su confidencia estética por boca de este amigo inseparable del hombre actual, de ese amigo amable y comunicativo que nos saluda por la mañana y nos despide por la noche, que es el periódico. Desde su altavoz, paladines del buen gusto, hombres de la categoría de Castell, por su comprensión, por su tolerancia, por su cultura, por su talento divulgador y hasta por sus buenos sentimientos, pueden hacer en favor del Arte, en favor de sus esforzados obreros (a muchos de los cuales la posteridad consagró, pero durante su vida hubieron hambre y sed de justicia), pueden hacer, repito, la más práctica obra de ayuda y de valoración. Y como quiera que el nuevo académico, que está sobrado de dotes para poder hacer esta labor, ya la ha hecho, sea este mi abrazo de bienvenida, abrazo también de agradecimiento en nombre de mis compañeros los artistas. Al ofrecérselo, quiero que no veáis en él tan sólo la fórmula oficial de una ceremonia protocolaria y fría, no; tened presente que entre los brazos abiertos, detrás de la medalla académica, late un corazón."

"He dicho."

==>>><<<==

A su muerte, su sillón fue ocupado por Jesús Guridi en 9 de Junio de 1947. He aquí un extracto de su discurso de ingreso, en el que glosa la figura de Larregla:

"Señores Académicos:

"Cuando de entre nosotros faltó para siempre el Excmo. Sr. don Joaquín Larregla y Urbieta, Presidente de la Sección de Música de esta Real Academia, me elegisteis para venir a ocupar su vacante. Por eso, las primeras palabras que yo pronuncie en este día en que cordialmente me uno a vuestras tareas han de ser de gratitud sincera a cuantos me llamaron a formar parte de la Academia, y de recuerdo a la memoria de aquel insigne artista que fue una de las más firmes personalidades de la pedagogía pianística y de la composición. Porque el maestro Larregla –y aquí uso el calificativo de maestro en toda su íntegra significación, desoyendo el tono vulgar que en nuestros días ha tomado– desde el momento en que ocupó su Cátedra de piano en el Conservatorio de Madrid puso todos sus afanes en la formación de pianistas, en el cultivo artístico de cuantos se acercaron a su aula y a los que, en pródiga transmisión de las insuperables facultades de enseñar que Dios le había concedido, fue dando el poderoso aliento de su semejanza.

Cuántas y cuántas cosas buenas podrían decirse del navarro de Lumbier como ejecutante, como profesor, como compositor… Su modestia, una modestia personal deliciosa, le había atraído los cariños más hondos, vividos en toda su ambición en aquella casa del valle del Baztán, en Santesteban, en la que había estado hospedado Carlos VII, y de la que trascendió hasta los últimos momentos de su vida el sonido de su piano, en el milagro de una plenitud por encima de los años.

Gran ejemplo el de Larregla en el orden nacional. Cristiano, español, magnífico hombre, músico excelente y, sobre todas las cosas, con esa hermosa avaricia con que se mira lo regional: navarro. La historia de Larregla está llena de amistades, en España y fuera de ella, con las más grandes figuras que le fueron contemporáneas, halagado por el éxito de la popularidad en sus composiciones, con una lista sin fin de discípulos que cada día pregonan su gloria en la enseñanza, feliz en la intimidad del hogar. Navarro, en fin."

==>>><<<==

En lo personal, la relación de Larregla con la Academia tuvo al menos dos hitos señalados; uno de ellos se produjo cuando la temprana muerte de su hijo Joaquín Larregla Nogueras en accidente de tráfico el 2 de Febrero de 1924 a los 34 años; a cuyo pésame respondió Larregla, asimismo en carta autógrafa, en los siguientes términos:

"Sr. D. Manuel Zabala.= Mi querido amigo y distinguido compañero: en esas tristes primeras horas en que tuve que convencerme de la terrible verdad (que aún me parece mentira) de la muerte de mi pobre hijo Joaquín, leí el sentido pésame que V. en nombre de la Academia y por acuerdo de ella me enviaba. Si siempre en tales trances, la participación que en la pena de uno toma el amigo, es un consuelo que nos acompaña y mitiga esa sensación de soledad que deja la terrible separación; en este caso, viniendo el consuelo de la mano de usted, a quien tanto estimo, y enviada por mis queridos e ilustres compañeros, no será necesario que exprese todo lo que contribuyó a darme la idea de que, en medio de mi desesperación por lo irreparable, no estaba tan desamparado y solo en mi dolor, sino que a él también se asociaban todos ustedes, que por mi profesión y mis aficiones, no he de demostrar forman lo más querido y selecto de mi amistad.= Mándeme siempre en todo y reciba el agradecimiento de su buen amigo y compañero q. b. s. m.= Joaquín Larregla.= Marzo 17-1924".

Y con ocasión del homenaje celebrado en Lumbier en Enero de 1936, la Academia felicitó a Larregla de la siguiente manera:

"Ilmo. Sr. D. Joaquín Larregla, Académico de número.= En la sesión celebrada por esta Academia el día 20 del corriente, nuestro compañero D. Ángel Mª Castell dio cuenta del meritísimo homenaje que le ha sido tributado a V.E. en su pueblo natal con motivo de la jubilación oficial impuesta por exigencia de la ley.= La Academia escuchó sumamente complacida las manifestaciones del Sr. Castell, adhiriéndose por entero a ellas y haciendo constar en acta su satisfacción, ya que considera como propios todos los honores y triunfos que el talento y el arte de V.E. han conquistado a lo largo de una vida meritísima y ejemplar.= Lo que me complazco en comunicar a V.E. para su conocimiento y satisfacción.= Madrid, 25 Enero 1936.= El Secretario General".

Felicitación a la que Larregla respondió con un telegrama de agradecimiento dirigido a José Francés, Secretario de la Academia:

"Profundo agradecimiento a la Academia de San Fernando y a dignísimo director Conde Romanones por cariñosa felicitación.= Joaquín Larregla".

==>>><<<==

En Enero de 1945 la Academia dirigió a Larregla un oficio en el que le comunicaba su nombramiento como vocal adjunto en la Comisión de Archivos y Bibliotecas Musicales:

"Excmo. Sr. D. Joaquín Larregla, Académico de número.= En la sesión extraordinaria celebrada el día 30 del pasado mes de Diciembre por esta Real Corporación, al objeto de proceder a la renovación y elección de

cargos y Comisiones Permanentes de la Academia durante el año 1945, ha sido designado V.E. como Vocal adjunto en la Comisión de Archivos y Bibliotecas Musicales.= Lo que tengo el honor de comunicar a V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.= Madrid, 9 de Enero de 1945.= Secretario Perpetuo".

==>>><<<==

7.- REAL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID

ACCESO - JUBILACIÓN

Joaquín Larregla accede a la Cátedra de Piano del Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid en 19 de Febrero de 1917, puesto que ocupará hasta su jubilación obligatoria en 20 de Agosto de 1935, al cumplir los 70 años.

==>>><<<==

En sesión de 23 de Abril de 1914 el Ayuntamiento de Lumbier se había manifestado enterado del nombramiento de Larregla como profesor de piano del Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid, que consideraban "justo y merecido premio a sus indiscutibles méritos y triunfos como pianista y compositor; y puesto que dicho señor nació en esta Villa, se propone que el Ayuntamiento le felicite por haber alcanzado tan merecido honor, dirigiéndole al efecto un oficio laudatorio en el que, además de la felicitación, se consigne también que este pueblo se considera muy honrado al contar entre sus hijos a tan insigne artista. Se acordó por aclamación dirigir al Sr. Larregla un oficio laudatorio en los términos propuestos por el Sr. Alcalde".

En sesión de 28 de Mayo de 1914, "se dio lectura a la comunicación dirigida el eminente profesor del Conservatorio Don Joaquín Larregla al Sr. Alcalde en contestación al oficio laudatorio que por acuerdo del Ayuntamiento se le había remitido felicitándole por su nombramiento de Profesor del Conservatorio; se acordó hacer constar el agradecimiento de la Corporación por las nobles frases que en el escrito se consignan en demostración del cariño y afecto que dicho Sr. Larregla tiene a este pueblo".

==>>><<<==

En la página 45 de la edición de la mañana del diario ABC del jueves 7 de Noviembre de 1935 se relataba el homenaje a Larregla con motivo de su jubilación:

"En el Hotel Florida se celebró ayer tarde un banquete en homenaje del ilustre maestro D. Joaquín Larregla con motivo de su jubilación en el cargo de profesor del Conservatorio de Música y Declamación que venía desempeñando.

"Concurrieron al acto más de doscientos comensales, y en la mesa presidencial se sentaron con el agasajado los señores Fernández Bordas, director del Conservatorio; el eminente maestro D. Emilio Serrano, D. Ángel María Castell, D. Emilio Thuillier, D. Enrique Chicote, las señoritas Anita Martos y Torregrosa, profesoras del citado centro; D. Mariano Benlliure y D. Miguel Fleta. Entre los concurrentes figuraban numerosos académicos, profesores, maestros compositores, literatos y artistas distinguidos, cuyos nombres no consignamos para evitar omisiones injustas. Asistía también una lucida representación del bello sexo, compañeras, discípulas y amigas del eminente maestro Larregla.

"Al final del banquete, D. Ángel Lancho, secretario del Conservatorio, manifestó que se habían recibido muchas adhesiones de dentro y fuera de Madrid, y varias cartas de acusado carácter sentimental, algunos de cuyos párrafos leyó. Entre los telegramas recibidos figura uno muy tierno de los hijos y nietos del maestro homenajeado.

"A continuación el Sr. Fernández Bordas ofreció el homenaje en unas bien escritas cuartillas. Señaló las altas dotes que adornan como artista y como educador al Sr. Larregla, enumerando los trabajos que ha realizado en su Cátedra del Conservatorio. Alabó sus triunfos como compositor y sus labores de erudito que le valieron el puesto de académico de Bellas Artes y el merecido galardón de valiosas condecoraciones. Terminó lamentando que el rigor de la edad oficial señalada para la jubilación prive al Conservatorio de la cooperación de este maestro, que aún pudiera beneficiar a alumnos y profesores con la excelencia de sus talentos.

"El Sr. Fernández Bordas fue calurosamente aplaudido por su elocuente disertación.

"Contestó el maestro Larregla, que fue saludado con una salva de aplausos al levantarse. Agradeció su presencia a las señoras y señoritas que se habían adherido al acto, así como a todos los que le demostraban cariño interrumpiendo sus diarias atenciones para agasajarle. Hizo una mención elogiosa del director del Conservatorio, Sr. Fernández Bordas, y del que llamó *patriarca de la música española* D. Emilio Serrano, cuyos ochenta y cinco años no han marchitado la frescura de su corazón ni las luces de su entendimiento. Y reiteró a todos los presentes su devoción y amistad con emocionadas frases. Una ruidosa ovación acogió las últimas palabras del Sr. Larregla, ovación que se repitió al sonar en el gramófono la brillante jota *¡Viva Navarra!*, original del mismo eminente maestro."

==>>><<<==

El mismo año en que Larregla entra como profesor en el Conservatorio de Madrid, en el nº 13 de la revista *La Ilustración musical*, publicada en Madrid 7 de Julio de 1917, se recogen algunas de sus opiniones acerca de la música española:

"Ante todo, ¿qué es la música española? Para la mayoría de las gentes es la música compuesta por compositores españoles; hay otros que sólo llaman española a la música que se compuso a base de ritmos populares de nuestra patria; y finalmente, un tercer grupo piensa que música española es aquella que está compuesta con los procedimientos y las maneras de los músicos de la segunda mitad de la pasada centuria. Yo creo que no es necesario apasionarse en demasía por ninguna de estas opiniones.

"Si música española es toda aquella que componen los españoles, nos encontraremos con que una obra escrita bajo canon y bajo la idea wagneriana, sin el menor asomo de giro español, será encasillada como española, cosa que no nos convence mucho. Creemos que tampoco tienen razón los que apellidan española a la música en la cual entran ritmos populares, pues en cuanto oigan algo que no suene a Albaicín o a la Mancha dirán que no es español, y si suena a Wagner llaman alemán, existe un compás de aire popular germano.

"¿Y qué diremos de los que sólo llaman española a la música que se inspira en la última mitad del siglo XIX? Esto es estancarse, pues si con el mismo criterio hubieran escrito los compositores de aquella época, el Arte sería siempre igual a sí mismo, no se renovaría, lo cual equivale a morirse, como dijo el poeta italiano. Además, esa música es española, si es por atavismo, pues ¿quién no ve en las obras de Arrieta, Barbieri, etc., el influjo del arte italiano que entonces estaba en boga?

"No; el españolismo no ha de verse en el nombre del autor, pues un literato español también puede escribir una novela en inglés, con asunto británico, y no será española pese al apellido; ni ha de verse en el ritmo popular, lo que conduciría a que el autor fuese un siervo del pueblo; y no sólo es noruega la música que Grieg escribió basándose en los cantos noruegos; ni ha de verse el españolismo en la imitación de otros españoles, sino que ha de ser una resultante del medio ambiente que nos moldea, y ha de verse a través del pentagrama en el nervio, en el colorido y apasionamiento propios solamente de esta raza, pariente de árabes voluptuosos y de cruzados aguerridos, que no puede, si no es a base de artificios poco sinceros, dar hijos que tengan la admirable pero fosca seriedad teutona, que es altamente loable ¿quién lo duda?, que tiene una enorme personalidad, pero que por lo mismo tampoco le es posible saber disfrazarse con la graciosa fragancia y con los alegres matices de nuestros jardines españoles." J.LARREGLA.

==>>><<<==

8.- JOAQUÍN LARREGLA, HIJO PREDILECTO DE LUMBIER

Tras su obligada jubilación como Catedrático de Piano en el Conservatorio de Madrid al cumplir los 75 años (20 de Agosto de 1935) Joaquín Larregla fue declarado Hijo Predilecto de Lumbier. Se le tributaron homenajes tanto en Pamplona como en su pueblo natal. He aquí lo que el Ayuntamiento de Lumbier acordó en sucesivas sesiones:

En sesión ordinaria del 11 de Enero de 1936: "Se acordó definitivamente el homenaje a tributar a D. Joaquín

Larregla, Hijo Predilecto de Lumbier, homenaje que se tributará el 18 de este mes en el Teatro Gayarre de Pamplona, al que asistirá el Sr. Alcalde con los miembros de la Comisión organizadora y en el que se le entregará al homenajeado el Pergamino con el nombramiento de Hijo Predilecto, concurriendo también a ese fin cuatro señoritas de la localidad, y los concejales que quisieren presenciar el acto; y el día 19 se verificará en esta villa el acto de descubrir la lápida que se va a colocar en la casa donde nació el eminente músico Sr. Larregla, que está hoy habitada por los hijos de D. Pedro Echarren, en la calle Mayor; y a ese fin se levantará un arco en la entrada del pueblo por donde haya de llegar el Sr. Larregla con los que le acompañen; en seguida de su llegada, -saldrán a recibirle el Ayuntamiento con las autoridades locales y el pueblo- se dirá en la Parroquia la solemne Misa de Once, durante la que se tocará un escogido programa de órgano, y si viniese el Orfeón Pamplonés, entonces sería éste el que cante durante la Misa; terminada ésta, la comitiva, acompañada de la Banda Municipal -y por no haber actualmente Director de ella suplica el Ayuntamiento este servicio a su secretario D. Teófilo Toni, el que se tome la molestia de ensayar con esa Banda algunas piezas para tan señalado día- se trasladará a la Casa Consistorial, en la que se celebrará una recepción pública para que los vecinos saluden y estrechen la mano del Hijo Predilecto de Lumbier; seguidamente se procederá a descubrir la lápida, y después se servirá en la propia Casa Consistorial una comida íntima al homenajeado, acompañantes, Ayuntamiento, autoridades y Comisión. Durante la recepción se servirán pastas y licores a todos los invitados y a los visitantes".

En sesión del 25 de Enero de 1936: "Dióse cuenta de todos los gastos ocurridos al Ayuntamiento con motivo del homenaje tributado al Sr. Larregla, Hijo Predilecto de esta villa, con motivo del descubrimiento, hecho a su presencia el día 19 de este mes, de la lápida que se ha colocado en la casa en que en esta localidad naciera, homenaje que fue verdaderamente disfrutado por la personalidad del homenajeado y por la numerosa concurrencia de personas que con él vinieron, y a cuya fiesta se sumó todo el pueblo. Se acordó por unanimidad que se vayan pagando todas las facturas, que suman aproximadamente 600 pesetas, y después se acordará el capítulo y artículo en que ha de adscribirse este gasto, si por el Ayuntamiento o por la Veintena si fuera necesario alguna transferencia".

==>>><<<==

La prensa local de la época fue recogiendo en días sucesivos el desarrollo de los actos de ambos homenajes, tanto en Pamplona como en Lumbier:

Diario de Navarra en 12/01/1936:

"La Comisión pro homenaje al ilustre pianista navarro Don Joaquín Larregla continúa ocupándose con todo cariño y entusiasmo de los diversos detalles de organización de los actos que con la expresada finalidad han de celebrarse los días 18 y 19 del actual.

"El próximo sábado al mediodía y en los salones del Ateneo Navarro, galantemente cedidos por sus dignos directivos, tendrá lugar un banquete servido por el acreditado Restaurant Iruña.

"Cuantos simpatizantes deseen acudir a dicho acto pueden recoger las correspondientes tarjetas, al precio de veinte pesetas, en el Café Suizo, quedando cerrado el plazo de adquisición el próximo jueves a la noche.

"El Orfeón Pamplonés y la Orquesta Santa Cecilia continúan a diario ensayando.

==>>><<<==

El mismo periódico en 15/01/1936:

"Mañana jueves a la noche termina el plazo de adquisición de tarjetas para asistir al banquete que con asistencia del homenajeado ha de tener lugar el próximo sábado, en los salones del Ateneo Navarro.

"Como dijimos días pasados, dichas tarjetas pueden adquirirse al precio de 20 pesetas en el Café Suizo.

"Para el concierto musical que ha de celebrarse a las siete de la tarde del día 18 en el Teatro Gayarre, podrán adquirirse localidades en la Secretaría del Orfeón, los días 16 y 17, de siete y media a nueve y media de la noche. Las localidades que no se hayan expendido en las indicadas fechas se pondrán a la venta en la taquilla del Teatro Gayarre el mismo día del concierto.

"Ha sido terminada la lápida de mármol que ha de ser colocada el próximo domingo, en Lumbier, en la casa nativa de D. Joaquín Larregla, acto que promete revestir extraordinaria brillantez.

"También está a punto de terminarse el artístico pergamino con el título de Hijo Predilecto de Lumbier, obra encomendada al notable dibujante D. Enrique Álava, especializado en esta clase de trabajos.

"Todo parece augurar un éxito de organización, que consignamos muy complacidos por los merecimientos del ilustre homenajeado".

==>>><<<==

El Pensamiento Navarro publicaba el mismo día 15 idéntico texto.

==>>><<<==

El día 17 de Enero, en el periódico *La Voz de Navarra* se daba la noticia de la llegada a Pamplona del maestro Larregla:

"Ha llegado a nuestra ciudad el ilustre músico navarro don Joaquín Larregla, que mañana y pasado ha de recibir en Pamplona y Lumbier el homenaje de sus coterráneos con ocasión de haber sido recientemente jubilado como profesor del Conservatorio de Música y Declamación de la capital de la República. Acompañándole han venido sus hijos los señores de Moreno- Torroba y Larregla y la niña de éstos.

"Don Joaquín y sus familiares se han hospedado en casa de don Serapio Esparza, quien ha querido rendir esta delicada demostración de afecto a la amistad que le une con el ilustre navarro.

"Allí mismo recibió el señor Larregla numerosas visitas, que le dieron la bienvenida, entre las cuales se encuentran las de los presidentes de la Orquesta Santa Cecilia y Orfeón Pamplonés, del señor Gasca y de otros elementos de las directivas de estas entidades musicales.

"Hoy ensayará el gran músico con la orquesta, como preparación para el magno concierto, que es a la vez solemnidad, de mañana".

==>>><<<==

El mismo día 17 en *Diario de Navarra*:

"Nómina de nuestros hijos preclaros.- Se nos impone un límite a los profanos en el arte musical, cuando nuestro comentario versa sobre alguna figura sobresaliente en dicho arte: ese límite es nuestra ignorancia técnica. Estamos incapacitados para valorar en su justiprecio la labor de don Joaquín Larregla, nuestro tan querido paisano y amigo. Pero los profanos poseemos la noción del gusto y de la elegancia y sabemos también registrar los detalles de nuestro repertorio emotivo y conocemos lo que al fin vale más que todo en la vida, el don superexcelente de la amistad. Y situados así es como hoy dedicamos unas líneas fervorosas a este gran artista, gran hombre, gran amigo, que se llama Joaquín Larregla. En sus obras destaca su vida: nunca se siente el arte tan saturado de vibración emocional como cuando está saturado de vida.

"Todas las obras de don Joaquín resaltan por una fina sensibilidad, por un gusto selecto, por un garboso aire de elegancia. Justeza, elegancia, brío, son las tres dotes que capta el profano. Son también las calidades exquisitas que esmaltan su amistad. Su personal simpatía es atrayente, como es atrayente el placer de escuchar su música. Y él, navarro de sangre y de espíritu, parece que ha dotado su arte de este doble signo temático que caracteriza a nuestra tierra: la placidez risueña, la dulzura de égloga, la suave risa entoldada del Bidasoa -rumor, niebla y recodo- y la tensión brava, extensa y deslumbrante -bronce de olivos, llanura solar y copla al cierzo- de nuestra Ribera.

"Y hoy, en esta cordial ofrenda al amigo, al artista, al hombre que ha decorado con maestría y dignidad el friso eterno de nuestros artistas eminentes entre los que su nombre queda esculpido, es nuestro pensar que don Joaquín pudiera darnos su obra magna, la obra que viniera a ser el romancero, la epopeya musical de Navarra, su tierra y la nuestra". E.ESPARZA.

A continuación anunciaba los actos del homenaje:

"Mañana, sábado: Banquete en el Ateneo – Gran concierto en el Gayarre.

"Domingo: Misa – Dedicación de la lápida – Banquete en Lumbier, pueblo natal del pianista eminente".

==>>><<<==

El día 18 el mismo periódico publicaba una semblanza de Larregla a cargo de Baldomero Barón, insigne periodista de este medio, con el lenguaje encomiástico propio de la época.

Y también:

"En vísperas de un homenaje.- Ayer llegó a nuestra ciudad el eminente pianista navarro don Joaquín Larregla. Con él vinieron también su hija doña Pilar, acompañada de su esposo el notable compositor señor Moreno-Torroba y de la nietecilla del señor Larregla.

"El ilustre maestro se hospeda en casa de sus queridos amigos los distinguidos señores de Esparza, y en cuanto se conoció su venida acudieron a saludarle numerosos músicos, pamploneses y representaciones del Orfeón Pamplonés, de la Orquesta Santa Cecilia y de la Comisión organizadora del homenaje.

"Sea bien venido el insigne artista navarro, y que su estancia en Pamplona sea estos días todo lo grata que él se merece".

==>>><<<==

La Voz de Navarra publica la crónica de los actos de homenaje en Pamplona el día 18 de Enero:

"Según hemos anunciado en anteriores días, hoy darán comienzo los actos dispuestos para homenajear al ilustre pianista navarro don Joaquín Larregla, que desde el jueves se encuentra ya en Pamplona entre sus queridos paisanos.

"A la una y media de la tarde, en los salones del Ateneo Navarro tendrá lugar el banquete con que la Comisión organizadora obsequia al homenajeado, con arreglo al siguiente menú: Entremeses variados – Consomé Oxtail – Truchas con jamón – Fritos variados – Espárragos – Pollos asados con ensalada – Postres: Helado a la vainilla de Chantilly, Tartas, Moka, Frutas – Vinos: López Heredia, Champagne Ezcaba – Café, Licores, Habanos.

"A este banquete han sido invitados los señores Alcaldes de Pamplona y Lumbier, Gobernador Civil, Presidentes del Orfeón Pamplonés y Orquesta Santa Cecilia, Directores de las mismas entidades, familiares del señor Larregla y Prensa local.

"A las siete y cuarto de la tarde se celebrará en el Teatro Gayarre un gran concierto musical con la cooperación del Orfeón Pamplonés, Orquesta Santa Cecilia y el notable pianista pamplonés, discípulo del señor Larregla, don Martín Imaz, con arreglo al siguiente programa:

"Primera parte:

a) *Maiatzian* - M. IMAZ
b) Canciones de cuna a cuatro voces mixtas. Homenaje del autor a su maestro – Orfeón Pamplonés.
c) Saludo galante
d) *En el Salón del Prado* – J. LARREGLA
e) *Minué de las Rosas* – J. LARREGLA
f) *En el Pirineo* – J. LARREGLA
g) *Brisas de amor* – J. LARREGLA (Vals de concierto) – Piano solo: M. Imaz.

"Segunda parte:

a) Tarantela – J. LARREGLA
b) Minueto en estilo antiguo – J. LARREGLA
c) Rapsodia de *Miguel Andrés* – J. LARREGLA – Orquesta Santa Cecilia y Orfeón Pamplonés.

"Ofrecimiento del homenaje por don Ángel Lazcano, abogado, crítico musical y ex presidente del Orfeón. Antes de este discurso se hará entrega al eminente maestro don Joaquín Larregla de un pergamino con el nombramiento de Hijo Predilecto de Lumbier, su villa natal.

d) Jota *¡Siempre p'alante!* – J. LARREGLA – Orfeón Pamplonés.

==>>><<<==

"A estos actos han prometido su asistencia una representación del Ayuntamiento de Lumbier, con varias señoritas de la misma localidad, elegantemente ataviadas con vistosos vestidos regionales de los valles de Roncal y Salazar.

"El banquete será amenizado por el notable quinteto que dirige don Alfredo Lumbreras.

"El merecidísimo homenaje tributado al preclaro hijo de esta tierra don Joaquín Larregla tendrá mañana domingo un brillante colofón en Lumbier, su villa natal.

"Por la mañana se trasladarán a la referida localidad las distintas comisiones e invitados para descubrir la lápida de mármol colocada en la casa nativa del eminente pianista navarro, sirviéndose a continuación una comida íntima, ofrecida por el Ayuntamiento de Lumbier a su ilustre Hijo Predilecto".

==>>><<<==

En la misma fecha y tras la misma noticia e idéntico texto que en *La Voz de Navarra*, en *Diario de Navarra* aparecía una nueva semblanza por parte de otro entusiasta periodista; añadiendo previamente:

"Con ocasión de tan oportuno y merecido homenaje, reiteramos al maestro Larregla nuestro efusivo saludo lleno de cordial admiración, deseándole una plácida y dilatada existencia, al lado de los suyos muy queridos".

"Llámase escritor al hombre que tiene siempre algo que decir, y que sabe escribirlo con propiedad, corrección y buen gusto.

"El buen escritor escribe bien, aunque su pluma desarrolle temas insignificantes, y mucho mejor si éstos merecen con justicia la más alta consideración; como sucederá hoy a las plumas selectas que rindan su homenaje al eminente músico don Joaquín Larregla, como ornamento del arte y gloria de Navarra.

"Estos escritores harán fluir de su escogida pluma raudales copiosos de galanura y de gusto exquisito, que con orgullo legítimo ofrendarán en honor del gran Larregla; contrastando notablemente con el engendro que ahora está naciendo de mi torpe ingenio: mas a pesar de mi insignificancia como escritor, yo quiero asociarme como sepa al homenaje referido, puesto que me considero con algún título para ello. Veámoslo.

"Durante el curso académico, creo que de 1878-1879, estudiaba yo en el Instituto de Pamplona, entre otras, la asignatura de Retórica y Poética, que explicaba el catedrático don Andrés Ascaso, aragonés bonachón, aunque excesivamente aficionado a castigar a sus alumnos a escribir páginas enteras del libro de texto, o a encerrarlos en la llamada *Corrección*; penas de las que no creo se librara ningún escolar.

"Muy numerosa la clase de Retórica, pocos seremos ya los alumnos que podamos contarlo. Yo recuerdo a Martínez de Ubago, Astrain, Ceferino Reta, Aparain, Dicetro, Ucar, Ruiz de Arana, Zubicoa y otros muchos, ya fallecidos; y entre los que viven, creo, que al eximio doctor Simonena (aunque no estoy seguro de que aquel año estudiara Retórica); al gran neurólogo Gayarre Espinal; al notable químico Sabirón Carabantes, ex Rector de la Universidad de Zaragoza, y otros.

"Colocados en clase por orden de matrícula, recuerdo que en un banco inmediato al mío sentábase un alumno de estatura regular, simpático, que parpadeaba algo deprisa (o así me lo parecía a mí); el cual desde el primer momento llamó mi atención, y aunque nunca lo traté con intimidad, sin embargo hablé con él algunas veces, y no con mucha frecuencia, porque yo era interno del Colegio de Huarte y por tanto estaba alejado de los no colegiales, excepto las horas de clase del Instituto. O estoy completamente equivocado, y creo que no, o aquel joven se llamaba Joaquín Larregla. De todos modos, Larregla pasaba lista en aquella Cátedra, que era la primera de las dos que hay a mano derecha entrando en el Instituto de Pamplona.

"Aquel estudiante Larregla presenciaría sin duda con sus discípulos la muerte repentina de don José Gil Sanz, Profesor de Historia, que ocurrió en Cátedra ante sus discípulos, causando una gran impresión en Pamplona.

"Aquel estudiante Larregla era el joven de quien oía decir que se revelaba ya como un excelente pianista y como autor de inspiradas composiciones musicales.

"Aquel estudiante Larregla, que en los Sanfermines de 1886 fue tan ensalzado por su Profesor del Conservatorio, el preclaro navarro don Emilio Arrieta, quien con el inmortal Sarasate estaba entonces en Hotel La Perla, y lo presentó ya como un genio del Arte, sea dicho esto sin exageración ninguna por mi parte, pues me limito a repetir las mismas palabras que pronunció el eminente autor de la ópera española *Marina*.

"El eximio Arrieta no hizo en 1886 sino confirmar el juicio que en el curso académico 1878-1879 había formado yo, fundado no en mi competencia musical, que era nula y sigue siéndolo, sino en los repetidos elogios que oía a los condiscípulos y especialmente a los más filarmónicos, como mi íntimo el tudelano Ucar, interno también del Colegio de Huarte y pianista y admirador de Larregla.

"Han pasado ya muchos años, muchos, durante los cuales Larregla, con las alas del genio que desde la juventud le fue reconocido, no ha cesado de volar por las más altas cumbres de la inspiración, unas veces por el camino de la inmortalidad a que puede conducir el talento extraordinario de los grandes hombres, y siempre deleitando el oído y llenando el corazón con las dulcedumbres de sus sorprendentes composiciones, cuyo mérito yo como profano no sabré apreciar en todo su valor, pero cuyos primores y excelencias no he cesado

nunca de admirar y de aplaudir con el mayor entusiasmo.

"Y ahora, cuando concluyendo de bajar la áspera cuesta de la vida, veo a Joaquín Larregla tan justamente honrado con el tributo de admiración que los buenos patriotas le dedican como a hijo esclarecido de Lumbier y gloria de Navarra, también yo, pobre de mí, quiero asociarme al homenaje, no sólo con las insustanciales gotas de tinta que brotan de mi pluma ramplona sino con los mayores cariños y entusiasmos que se albergan siempre en un alma tan enamorada como la mía de la patria querida y de sus hombres insignes. Me creo en posesión de títulos bastantes para ello, no sólo como navarro sino especialmente como antiguo condiscípulo del homenajeado en el Instituto de Segunda Enseñanza de Pamplona, y en nombre de todos los viejos compañeros de estudios, cuya representación me creo con derecho a ostentar, como uno de los pocos supervivientes y emborronador de cuartillas para DIARIO DE NAVARRA.

"Honor y gloria a don Joaquín Larregla. Y grito con la jota de mis amores: ¡Viva Navarra!"

JUAN P. ESTEBAN.

==>>><<<==

Y también unos *Ripios al vuelo*, obra de Baldomero Barón:

"En honor del insigne, / del pianista genial Joaquín Larregla, / del gran compositor, honra de España / y gloria esclarecida de su tierra, / hoy se celebrará magno homenaje / de admiración inmensa / y de profundo amor de sus paisanos, / ansiosos de saldar ingrata deuda… / En Navarra y Pamplona, / en su villa natal quienes le ofrendan / tan justa pleitesía, / tan merecida fiesta, / y con un entusiasmo desbordante, / con fraternal franqueza, / rendirán su tributo de cariño / al maestro de fama tan excelsa, / nuestra Diputación y Ayuntamiento, / Lumbier, el Orfeón y nuestra Orquesta / y el pueblo soberano / que le quiere de veras…"

"Magnífica será hoy en Gayarre / la audición musical… ¡Será tan bella / que de ella guardarán grato recuerdo / los libros de la Historia pamplonesa! / Un artista irunsheme, Martín Imaz, / que en el piano se crece vara y media / nos dejará escuchar las armonías / de unas composiciones muy soberbias / en las que su maestro inimitable / vertió la inspiración más estupenda / -no sin que ni empezar ese concierto / el amado discípulo ofrezca / las primicias de dos canciones vascas / que ha sabido sacar de su cabeza- / ¡Y cómo ha de gustar al auditorio / la célebre y hermosa *Tarantela* / cuando nuestros cecilios la interpreten / con el sello que Gasca pone en ella! / ¡Y cuánto regocijo / estallará en la sala, toda llena / de buenos pamploneses y navarros, / cuando las melodías placenteras / de casticismo puro, jubilosas, / alegres y risueñas, / del gran *Miguel Andrés*, esa bonita / y clásica zarzuela, / dejen en el ambiente densas ráfagas / de notas bulliciosas y hechiceras, / trayéndonos recuerdos / y estampas de sabor local repletas, / de locos Sanfermines / con lozanas cuadrillas jaraneras! / ¡Y qué emoción tan grande, / qué brillantez adquirirá la escena / cuando los timbaleros / de nuestra Iruña vieja / luciendo la vistosa / y antigua vestimenta, / a los acordes claros y vibrantes / de la marcha triunfal de sus trompetas, / suban al palco escénico, seguidos / por una comitiva noble y seria, / en la que formarán autoridades, / comisiones diversas / y un grupo de muchachas primorosas / vestidas de garridas roncalesas! / Y en círculo esplendente, / en torno a la ancestral figura egregia / del homenajeado, y en el fondo / la múltiple presencia de orfeonistas, músicos / y coro general, en guardia esbelta, / hará el ofrecimiento, muy galante, / un famoso orador de rica lengua / después de recibido el pergamino / por el que don Joaquín nombrado queda / hijo muy distinguido y predilecto / de la cuna bendita en que naciera… / Y al final, brotará como un delirio / de ardientes, de patrióticas endechas, cuando nuestra Coral -con la batuta / de su gran Director- cante esa jota / tan valiente, tan típica, tan nuestra, / la jota popular *¡Siempre p'alante!* / de acentos y de letra / que electriza a las masas al mágico poder de su grandeza".

"Una vez más, nuestro venerable / os doy mi enhorabuena, / y pido a San Fermín que vuestro suelo / perfumen con su olor flores eternas, / bajo un cielo cubierto / de fúlgidas estrellas…"

ROMEDOBAL [*alias* de Baldomero Barón]

==>>><<<==

La Banda de Música de Pamplona se lamentaba:

"No habiendo sido invitada esta Banda a tomar parte en la comisión organizadora del homenaje a don Joaquín Larregla, ni en el número de Sociedades artísticas que tomarán parte activa en el solemne acto que se celebrará en el Teatro Gayarre para honrar a tan gran maestro navarro, ha dispuesto por su parte rendirle también su tributo de admiración, teniendo en cuenta que el 90% de los pamploneses no pueden acudir al Teatro Gayarre para avalar con su presencia tan merecida prueba de afecto que Navarra entera tributará hoy en Pamplona y mañana en Lumbier a tan preclaro paisano.

"Para tal efecto, y en concierto que a las 12 se celebrará mañana domingo en la Plaza del Castillo, serán interpretadas dos de las más destacadas obras del homenajeado: la jota *¡Viva Navarra!* y la rapsodia de *Miguel Andrés*, tan bien reseñada ayer por nuestro amigo Barón.

"Para que esta obra sea ejecutada con toda autenticidad, se ha pedido la cooperación de la banda de cornetas y tambores del Batallón de Montaña que guarnece esta plaza, la cual ha sido cedida galantemente por su dignísimo Teniente Coronel Sr. Galindo.

"Así pues, mañana será interpretada esta obra con todo detalle, y con la circunstancia de que en el drama lírico se desarrolla la escena en esta misma Plaza del Castillo.

"Que los aplausos que Pamplona tributará mañana a estas composiciones lleguen hasta Lumbier, en donde se encontrará el insigne maestro, y que sean para él un dulce presente de afecto y admiración de esta Banda y de Navarra entera".

==>>><<<==

Obviamente contrariada, la Comisión Organizadora del homenaje respondía a la Banda La Pamplonesa al día siguiente:

"La Comisión Organizadora del homenaje a don Joaquín Larregla quiere hacer constar -para evitar torcidas interpretaciones- que a dicha entidad musical se le invitó a tomar parte en dicho homenaje, proponiéndole, mediante pago, una actuación musical de 5 a 7 de la tarde del sábado día 18, consistente en recorrer las calles de la ciudad, ya que no podía ser otra cosa dado el programa impuesto para el concierto del Teatro Gayarre al Orfeón y la Orquesta.

"Igualmente, a la persona de su director señor Cervantes se le invitó como representante de la Banda de Pamplona al banquete de ayer, asistiendo el citado señor con la complacencia de todos.

"Hacemos estas manifestaciones para que se conozca que la Comisión Organizadora no ha prescindido de ningún elemento artístico, y claro está que no podía olvidar a la popular y simpática Banda La Pamplonesa, que merece todo nuestro cariño y aprecio, y que únicamente las circunstancias, que han obligado a confeccionar el programa en la forma realizada, han sido el verdadero motivo de que su actuación no haya podido agregarse a la audición de anoche, como hubiera sido el deseo de todos.

"Conste así.- La Comisión."

==>>><<<==

Por lo demás, los actos previstos iban desarrollándose con normalidad. El día 19 *La Voz de Navarra* publicaba un resumen de los actos:

"Comenzaron ayer los actos que hoy tendrán en Lumbier digno remate. Banquete en el Ateneo Navarro. Magnífico concierto en el Teatro Gayarre. Éxitos del pianista Imaz, Rita Aguinaga, el Orfeón Pamplonés y la Orquesta Santa Cecilia.- Numerosas adhesiones.- Discursos del homenajeado y de don Ángel Lazcano.- Larregla, hijo adoptivo de Lumbier.

"Después de celebrado en el Ateneo el banquete en homenaje al ilustre pianista, compositor y profesor navarro don Joaquín Larregla, se sacó un interesante fotografía en la que aparece rodeado de sus familiares, autoridades, presidentes de las entidades musicales de nuestra ciudad y algunos de los que estuvieron presentes en el banquete-homenaje".

==>>><<<==

En la habitual sección *Postales* de *Diario de Navarra* aparecía un emocionado elogio:

"A Don Joaquín.

"Nunca separan a los hombres sus diferencias de tal modo que rompan todo nexo entre los corazones. La vida no es tan tacaña de dones vinculares que obstruya totalmente el acceso a la concordia. Deja siempre francamente accesible una zona de convivencia amable en la cual los hombres cambian un saludo y se estrechan las manos sobre las puntas aceradas de la rivalidad.

"El homenaje a V. comenzado en un banquete fraterno, ha podido ser esa zona de convivencia, y el cariño, el respeto y la admiración hacia V. han podido levantar las simpatías a una altura a la que no tienen acceso las discordias cotidianas. Usted, don Joaquín, caballero y artista, ha convertido el mundo en un pentagrama, y a él ha sujetado las notas de su arte, denso de sensibilidad emotiva, y las normas de su conducta ejemplar de caballerosidad. De su conducta ha hecho usted también un arte de las más finas calidades, y por el don privilegiado de su numen y por la rectitud atrayente de su vida ha podido V. afinar a los temperamentos desiguales y a los criterios diferentes, acordes todos ellos en que es de justicia estar a su lado en estos momentos en que su tierra quiere expresarle a usted el testimonio de su amor. Ayer pudo V. darse cuenta cabal de que su Jota, acierto grande a juicio de los versados en la materia, movía calurosamente todas las manos, como en un vuelo tumultuoso de simpatías profundas hacia V. Y como su Jota, su rapsodia de *Miguel Andrés*, tan erguida, tan jovial, tan graciosa y popular, tan saturada de nuestro ambiente festivo, que no pierde elegancia en el barullo ni ritmo en la calle. Ha sido V. el poeta máximo de nuestra sensibilidad, y en V. se congregan todos, con las manos enlazadas, en la fiesta que de luz bien amada y entraña emocional que a todos nos hace sentir unísonos. Hemos homenajeado a V., don Joaquín, pero es la verdad que V. nos ha proporcionado las más bellas horas, que son las horas en que todos sonreímos cordialmente.

"¡Que oiga V. interpretar sus melodías a los hijos de sus nietos!" E.ESPARZA.

Seguido de la crónica del banquete en el Ateneo:

"En el magnífico salón del Ateneo Navarro tuvo lugar ayer a mediodía el banquete homenaje al ilustre compositor Larregla, testimonio de afecto que le rendían, no ya los elementos musicales obligados a ello por devoción y compañerismo, sino muchos de los amigos con que cuenta en Pamplona este insigne compositor, que ha sabido hacer de la amistad un culto y del arte musical un medio para exteriorizar sus sentimientos de buen navarro, en famosas páginas con son canto y brío de la grandeza de nuestra tierra.

"Con el homenajeado y su familia -su hija Pilar, esposa del popular compositor Moreno Torroba, presente éste también en el acto, y su nietecilla- se sentaron a la mesa, a su lado, el Gobernador Civil interino señor Font, el Presidente de la Diputación señor Arraiza y los alcaldes de Pamplona y Lumbier, pueblo éste natal del maestro Larregla, de cuyo vecindario había una nutrida representación, así como de Santesteban, su segunda tierra de afección, de la que estaban el alcalde, el párroco y coadjutor y otros elementos.

"Los comensales se acercaron a un centenar, de los cuales recordamos -rodeando al homenajeado- a los señores Vicepresidente de la Diputación señor Arraiza, y los diputados señores Gómez Itoiz, Díaz, Ochoa, Monzón y el Secretario señor Oroz, el señor Font en representación del señor Gobernador Civil, el alcalde de Pamplona don Tomás Mata, el alcalde y secretario de Lumbier, el alcalde de Santesteban, los ex diputados a Cortes don Raimundo García y don Luis Arellano, los señores Múgica, Arteaga, Beloso, Berazaluce, Bengaray, Beunza, Olaso, Oteiza, Inza en representación del Orfeón, los señores García, Gasca, Vázquez en nombre de la Orquesta Santa Cecilia, los señores Laspiur, Fernández y Aramendía representando a la Academia Municipal de Música, el señor Cervantes por La Pamplonesa, señor Lumbreras por 'Los Amigos del Arte', los familiares del señor Larregla, señores Moreno Torroba, hija doña Pilar y nietecilla, señores de Garraus, el farmacéutico de Lumbier señor Seriola, los ex presidentes del Orfeón señores Lazcano y Zulategui, y los amigos y admiradores del homenajeado: señoritas Paz de Ciganda en nombre de los txistularis del País Vascongado, Carmen y Mirentxu Esparza, María Dolores Cachafeiro, María Luisa Garraus, María Aránzazu Goizueta, Fausta Garraus, doña Clara Lasa de Astrain, señora de Esparza, doña María Rosario de Arteaga, señores don Serapio Esparza, don Ángel de Huarte, don Pedro Esparza, don Joaquín Canalejo, don Galo María Mangado, don José Antonio de Huarte, don Eleuterio Munárriz, don Ángel Lazcano, don José María de Huarte, don Eustaquio, don Javier y don Vicente San Julián, don Rafael Larrañaga, don Miguel Taberna, don Pedro Martín, don Mariano Lampreave, don Ignacio Baleztena, don Segundo Fraile, don Luis Ruiz de Andueza, don Miguel Echeveste, don Eladio Esparza, don Eusebio García Mina, don José María Meoqui y otros varios señores cuyos nombres sentimos no recordar, además de varias representaciones de distintos pueblos de la provincia.

"Durante el banquete, muy bien servido por el Café Suizo con arreglo al menú que ayer dimos a conocer, un quinteto dirigido por el profesor señor Lumbreras interpretó diversas composiciones, en su mayoría obras del insigne compositor, entre ellas sus populares Habanera, Tarantela, Zortziko, rapsodia de *Miguel Andrés* y su inconmensurable Jota *¡Viva Navarra!*, que fueron acogidas por la concurrencia con formidables aplausos, a los que el maestro que las creó con su numen e inspiración formidables tuvo que corresponder de pie y emocionado.

"A los postres, en vez de los brindis, que no hacían falta porque todos estábamos allí sintiendo con el corazón lo que a los labios hubiera sido fácil expresar en ampulosas concepciones retóricas y literarias -más difíciles de digerir en los horrores de una laboriosa digestión- leyó Baldomero Barón en cartas y telegramas, todos ellos de adhesión y enaltecimiento para el maestro, las salutaciones que enviaron, en primer lugar el Gobernador Civil de Navarra señor Mato Leal, quien telegrafió desde Madrid en tonos muy expresivos; a continuación la del Director y Profesores del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, interpretando el sentir de la entidad de la que hasta hace poco ha sido el maestro Larregla uno de sus más prestigiosos profesores; y sucesivamente después, de las siguientes personas y entidades: Unión Española de Maestros Concertadores de Música, don Rafael Aizpún y Santafé, don Víctor Pradera, don Manuel Irujo, el Magistral de Burgos don Félix Arrarás, don Santiago Bengoechea, Colegio Oficial de Médicos de Navarra, don Alberto Huarte, Emilia Alemán Repáraz, Nati y Mariano Alonso, Casino La Unión de Santesteban, señor Lasa, don Adrián Crespo, don José Istúriz, don Félix Huarte, Marichu Urroz, don Joaquín Marichalar, Luz y Luisa Rodrigo, señor de Carlos, don Jenaro Irurita, Fernando, don Perfecto Puentesino, señor Echávarri, Lola y Manolo, Hermanos Osés, don César Aguirre, don Fructuoso Orduna, Purita Unceta, don Felipe Arnedo, don Tomás Echávarri, señor Jaunsarás, señor Jadraque, don Manuel Bago, don José Sobrini, don Primitivo Erviti, don José Larrañaga, don Máximo Oteiza, don Benigno Janín, don Francisco Javier Arraiza. Y llamaron por teléfono para adherirse al acto: del Solar Navarro de San Sebastián don Alejo Alzuri de Vera y el Alcalde de los Alduides.

"Terminado el banquete, muy mediada la tarde, desfilaron todos los comensales ante el ilustre maestro homenajeado, para rendirle con el testimonio del mayor afecto el ferviente deseo de que Dios le conceda muchos años de vida".

Y de la elogiosa crítica del concierto en el Teatro Gayarre:

"De muchas cosas de don Joaquín tenemos que vanagloriarnos los aficionados navarros, pero nuestro agradecimiento más sincero se debe a que nos haya proporcionado un día como el de ayer, en el que únicamente se habló de música.

"Don Joaquín, con su merecidísimo y alto prestigio, con su maravillosa simpatía y con su profundo navarrismo, ha conseguido el que un concierto sea una fiesta de afecto, de cariño, de intimidad, de interés, cosa que nadie más que él ha podido conseguir en Pamplona.

"Y es que Larregla, como Sarasate en su época, no sólo ha nacido navarro sino que ha sido profundamente navarro. Por eso, la obra pianística de don Joaquín, sus admirables composiciones, han de quedar oscurecidas ante su maravillosa Jota, en que todo es vibrante, recio, duro, petulante, desgarrado, como la copla de un mozo rezumando celos ante la ventana de una ribereña que lleva en sus ojos todo el sol de la cuenca del Ebro. El mozo, halagador, presumido y bravo que ante la puerta de la novia lanza su copla como un reto, como un desafío, dueño del mundo porque es dueño de ella. Nuestra maravillosa Jota de la Ribera, tan brava, tan descarada, tan de pelea, que hace pensar en corazones pletóricos de sangre, de pasión, de vida, de lucha; gente dura y seca que nuestro don Joaquín ha sabido cantar certeramente en su maravillosa Jota.

"¡Qué admirable es nuestra Ribera! y ¡qué bien ha sabido comprenderla nuestro don Joaquín!

"Todas las obras del maestro fueron ayer repetidas; lo mismo las interpretadas por ese pianista escrupuloso, correcto, delicado, eminentemente sensible, que se llama Imaz, que las cantadas por nuestro glorioso Orfeón y aquellas en que intervino la Orquesta Santa Cecilia con un brío y una pujanza verdaderamente admirables.

"Todo fue espléndido en el concierto de ayer, espléndido de público, espléndidos los ejecutantes, y esplendidísimas las muchachas que vestidas de roncalesas acompañaron al maestro al escenario.

"La fiesta fue ofrecida, con la galanura, corrección y belleza de frase en él acostumbradas, por el notable crítico musical señor Lazcano. Los aplausos para el elocuente orador fueron muchos y sinceros.

"A continuación, el gran don Joaquín nos embelesó, y el adjetivo no tiene nada de excesivo, contando -sus dotes de narrador son maravillosas- una porción de anécdotas curiosísimas sobre compositores a intérpretes navarros. Solamente la hora avanzada obligó al gran compositor a terminar su amenísima e interesante charla.

"El maestro Larregla habrá podido ver que sus paisanos saben apreciar una vida ejemplar como la suya, exclusivamente dedicada al arte. Habrá apreciado que Navarra no olvida nunca a sus artistas eminentes, y que cuando un compositor dedica a su tierra las composiciones más exquisitas de su alma, también nosotros sabemos agradecer lo que ellas valen. Nos motejan de secos y adustos. Eso no es cierto. Somos serios, consecuentes y afectivos. ¡Como don Joaquín!" *EUSEBIUS*.

==>>><<<==

Como también del acto que tuvo a continuación, su nombramiento como Hijo Predilecto de Lumbier, que relataba *El Pensamiento Navarro*:

"Concluida la tercera parte del programa musical, el señor Larregla descendió del palco que ocupaba y, precedido de encantadora guardia de honor formada por las señoritas ataviadas con el traje típico del Roncal, se dirigió por el centro de la Sala al escenario. Le acompañaban el diputado foral don José Gómez Itoiz, el Alcalde de Pamplona don Tomás Mata, el Alcalde de Lumbier señor Del Castillo y el Secretario de la misma don Teófilo Toni. Pasó la comitiva entre butacas, entre los aplausos cariñosos de la concurrencia.

[Foto: GALLE – ARCHIVO DIARIO DE NAVARRA] Joaquín Larregla, con el pergamino de nombramiento de hijo predilecto de Lumbier, con las lindas lumbierinas que le acompañaron en tan cordial momento.

"El culto Secretario de Lumbier dio lectura al acuerdo de aquel Municipio de nombrar Hijo Predilecto a este ilustre lumbierino, acuerdo que el señor Toni glosó delicadamente en unas cuartillas.

"El señor Larregla recibió el título allí mismo.

"En seguida, el distinguido abogado don Ángel Lazcano hizo el ofrecimiento del Homenaje en un bello discurso, al que en estas brevísimas notas no podemos referirnos con la extensión que merece. Fue muy aplaudido".

==>>><<<==

En *La Voz de Navarra*, el día 21:

"Lumbier por don Joaquín Larregla, su Hijo Predilecto.

"El sábado recibió el gran pianista e insigne compositor don Joaquín Larregla el homenaje elocuente de Pamplona, y con ella el de Navarra entera. Lumbier, el pueblo natal del gran artista, no quiso quedarse atrás en la noble tarea de de recordar y enaltecer las glorias de uno de sus hijos, al que ha otorgado el honorífico título de Hijo Predilecto.

"A este fin se organizaron unos actos a los que se asoció, como no podía ser menos, el pueblo en masa. El domingo fue para Lumbier un día grande, cuya memoria perdurará entre los hijos de la hermosa villa navarra.

"A la entrada del pueblo se levantó un artístico arco. Entre la verdura del espeso follaje destacaba una inscripción concebida en los siguientes términos: 'Lumbier, a su Hijo Predilecto'.

"Las calles de la villa de Lumbier ofrecían un animado aspecto, y todo denotaba que era aquel para los lumbierinos un día grande. Al vecindario de Lumbier se había asociado un gran número de excursionistas, llegados en numerosos automóviles para compartir con el vecindario tan felices momentos.

"Comenzaron los actos con la celebración de una solemne misa en la iglesia parroquial. El templo ofrecía un hermoso aspecto. Acompañando al homenajeado, a sus familiares y a las diversas comisiones invitadas, se había congregado bajo la nave de la iglesia parroquial un numeroso público que la llenaba totalmente.

"El acto tuvo un realce extraordinario merced a la actuación de otro gran artista navarro: el gran maestro del órgano don Miguel Echeveste, quien deleitó a los presentes interpretando con su habitual maestría diversas composiciones religiosas, entre las que merece especial mención una bellísima *Ave María*, obra del homenajeado.

"Terminado el acto, don Joaquín Larregla, seguido de los que habían asistido a la misa y de otros muchos que se fueron uniendo a la comitiva, hasta el punto de que bien puede decirse que allí se hallaba el vecindario en masa de Lumbier, se trasladaron a la casa nativa del homenajeado. El momento es verdaderamente emocionante. El estampido de los chupinazos pone en conmoción el ambiente; los armoniosos acordes de la Banda Municipal se unen al maravilloso concierto; y ante la expectación y emoción de los presentes, aparece a la vista, destacada en la fachada de la casa en que nació el señor Larregla, una hermosa lápida de mármol, que ha de recordar a las generaciones futuras una fausta fecha. La blanca lápida reza a este tenor: 'En esta casa nació el día 20 de Agosto de 1865 el eminente pianista y compositor Don Joaquín Larregla Urbieta, Hijo Predilecto de esta Villa. Lumbier. MCMXXXVI'.

[Foto: ROLDÁN – ARCHIVO DIARIO DE NAVARRA] El vecindario de Lumbier cuando fue descubierta la lápida colocada en la casa natal del eminente compositor.

"Luego se trasladaron todos al Ayuntamiento, cuyo balcón había sido engalanado. Desde él, dirigió el señor Larregla unas palabras llenas de emoción, dando las gracias a todos por tan expresivas muestras de afecto.

"A continuación desfiló todo el pueblo por la Sala Consistorial para saludar y dar el parabién al insigne artista, desarrollándose escenas de gran emoción; siendo obsequiados todos con pastas y licores.

"Entre los acompañantes del homenajeado se hallan: el Vicepresidente de la Diputación señor Arraiza; diputados señores Gómez Itoiz y Ochoa; el ex diputado don Raimundo García; señores don Remigio Múgica, don Mariano Arteaga y don Luis Beloso por el Orfeón Pamplonés; don Joaquín Gasca, don Tomás García, don Valentín Fernández, don Segundo Fraile y don Diego Vázquez por la Orquesta Santa Cecilia; el notable compositor don Federico Moreno Torroba y su esposa doña Pilar, hija del homenajeado; don Onofre Larumbe, don Luis Ruiz de Andueza y familia, don Serapio Esparza con su señora e hijas, don Ángel Lazcano, don Miguel Echeveste, los señores de Seriola, el señor Urrizburu, periodistas, etc. etc.

"A la una y media, bajo la presidencia de las autoridades locales tuvo lugar el banquete, excelentemente

preparado y perfectamente servido, que fue muy elogiado por los comensales.

"Don Eladio Esparza, con frase atildada, pronunció el único brindis, siendo calurosamente aplaudido.

Después de unas palabras llenas de afecto del concejal de Lumbier don Francisco Solanilla, el insigne Múgica cantó como él sabe hacerlo el zortziko de don Joaquín Larregla *Laurak bat*. Los dos grandes artistas se unieron en un estrechísimo abrazo, en medio de la ovación estruendosa de los presentes.

"El señor Secretario del Ayuntamiento de Lumbier leyó una encantadora tarjeta dirigida al señor Larregla por las niñas de la escuela de Astrain y firmada por María Luisa Goñi.

"Una vez terminado el banquete los comensales se trasladaron a las escuelas denominadas de *Don Joaquín Larregla*, preparando una hermosa velada en honor del ilustre hijo de Lumbier. El lleno fue rebosante, y distinguidas señoritas pusieron en escena una interesante zarzuela, siendo muy aplaudidas. Se leyó también una inspirada poesía dedicada al señor Larregla, compuesta por el R.P. jesuita Ángel Usoz. El acto terminó cantando las señoritas la jota *Siempre p'alante*.

"A petición de los asistentes, don Remigio volvió a cantar el zortziko citado anteriormente.

"Finalmente, don Joaquín Larregla se despidió de todos con frases llenas de afecto, prometiendo volver a su pueblo natal, por lo que terminó diciendo: '¡Hasta luego!'

"Y la villa de Lumbier ha sabido poner de manifiesto cuánto admira y aprecia a su Hijo benemérito. Digna es por ello de toda loa, y nosotros nos complacemos en felicitarle efusivamente".

==>>><<<==

En parecidos términos relataba *Diario de Navarra* el día 21 los actos que habían tenido lugar en Lumbier:

"Lumbier a su Hijo Predilecto D. Joaquín Larregla.

"El domingo continuaron los actos de homenaje organizados en honor del insigne pianista y compositor navarro don Joaquín Larregla.

"Tras del brillantísimo concierto del sábado, en el que tan magistralmente intervinieron las entidades artísticas Orfeón Pamplonés y Orquesta Santa Cecilia, el distinguido alumno del homenajeado don Martín Imaz y el elocuente abogado don Ángel Lazcano, quien pronunció una bellísima pieza oratoria de grandes vuelos, a continuación de ser nombrado el señor Larregla Hijo Predilecto de su villa natal, Lumbier tributó a tan ilustre paisano la prueba más efusiva de su cariño y de su admiración.

"Por la mañana nos trasladamos a dicha localidad, y a la entrada del pueblo se había levantado un arco de follaje con una inscripción que decía: 'Lumbier, a su Hijo Predilecto'.

"La simpática villa navarra ofrecía un aspecto de fiesta extraordinaria, con una admiración desbordante, aumentada con buen número de excursionistas que en varios coches concurrieron a la solemnidad.

"Primeramente, con el templo lleno de flores se celebró una misa en la iglesia parroquial, asistiendo con don Joaquín Larregla sus familiares y las distintas comisiones invitadas, que ocuparon sitiales de preferencia.

"De la parte musical estuvo encargado el gran artista lesacarra Miguel de Echeveste, que ante el órgano interpretó escogidas composiciones y una inspirada *Ave María* del maestro, poniendo en la ejecución ese gusto depurado que posee y que le ha hecho famoso.

"Después, el vecindario todo con sus autoridades, en medio de un entusiasmo indescriptible, siguiendo al señor Larregla y a la extensa comitiva, se dirigió a la casa en que nació éste, y entre disparo de cohetes, bandeo de campanas y armonías de la Banda Municipal, fue descubierta la hermosa lápida de mármol blanco colocada en el frontispicio, que tiene esta leyenda: 'En esta casa nació el día 20 de Agosto de 1865 el eminente pianista y compositor Don Joaquín Larregla Urbieta, Hijo Predilecto de esta Villa. Lumbier. MCMXXXVI.'

[Foto: Archivo Mariano Garcés] D. Teófilo Toni, secretario del Ayuntamiento de Lumbier y ese día director de la Banda.

"Luego, sin decaer un instante el regocijo del pueblo, éste desfiló por la Sala Consistorial, donde el venerable y querido maestro fue objeto de los saludos de todos, desde los más ancianos hasta los niños de las escuelas, desarrollándose escenas de una gran terneza ante el paso de los pequeñuelos que le besaban las manos, y momentos de intensa emoción cuando le abrazaban viejos camaradas que le recordaban muchas interesantes cosas de sus mocedades.

"Antes, el señor Larregla hubo de salir al balcón engalanado del Ayuntamiento para pronunciar unas palabras de honda efusión y agradecimiento, que merecieron una ovación calurosa e interminable.

"A todo el vecindario se le obsequió con pastas y licores, en un derroche de esplendidez.

"Acompañaban al homenajeado el Vicepresidente de la Diputación señor Arraiza; los diputados forales señores Gómez Itoiz, Díaz y Ochoa; el ex diputado a Cortes don Raimundo García -entrañable amigo de don Joaquín-; los señores don Remigio Múgica, don Mariano Arteaga y don Luis Beloso por el Orfeón Pamplonés; los señores don Joaquín Gasca, don Tomás García, don Valentín Fernández, don Segundo Fraile y don Diego Vázquez por la Orquesta Santa Cecilia; el notable compositor don Federico Moreno Torroba y su esposa doña Pilar -hija del señor Larregla-; don Onofre Larumbe y Pérez de Muniain, don Luis Ruiz de Andueza con su familia, don Serapio Esparza con su señora e hijas, don Ángel Lazcano, don Miguel Echeveste, los señores Seriola, el señor Urrizburu y otros varios señores cuyos nombres sentimos mucho no recordar ahora.

"A la una y media, bajo la presidencia del Concejo de Lumbier en pleno, tuvo lugar en una amplia dependencia un magnífico banquete, con exquisitos platos de la tierra que tenían toda la sustancia y todos los aromas de Bayacua, mereciendo las mayores alabanzas de los comensales, extensivas a las excelentes cocineras y a las guapísimas muchachas que sirvieron la comida con suma corrección y amabilidad.

"Fue un banquete verdaderamente suculento y sabroso.

"Antes y después de la comida, como se hace en todos los hogares cristianos, fue bendecida la mesa y dadas gracias a Dios por el digno señor párroco de Lumbier.

"No hubo más que un brindis, pero éste rebosante de primores, de galanuras de lenguaje, de cosas bonitas dichas con el estilo bello y sugestivo del formidable Eladio Esparza, dilecto compañero de DIARIO DE NAVARRA, tan leído en sus inimitables *Postales*. Su discurso, lindo y breve, obtuvo el bien ganado y cordial aplauso de los oyentes.

"Y tras unas palabras muy afectuosas del concejal lumbierino don Francisco Solanilla, puso estupendo remate el gran Múgica, que con voz llena y pastosa, un poco temblorosa de emoción, cantó el valiente zortziko de don Joaquín Larregla, *Laurak bat*, evocador de la defensa de nuestros Fueros santos en otras épocas… Don Remigio lo dijo con mucho arte y con mucho sentimiento, conmoviendo sus acentos a la concurrencia. Fue el homenaje -vibrante de amor y patriotismo- de un maestro a otro maestro, envueltos ambos por la aureola de la gloria.

"¡Qué aplausos tan fervorosos resonaron en la sala cuando los dos viejos y eminentes artistas -preclaros continuadores de la excelsa historia musical de Navarra- fundieron sus almas en una sola, al abrazarse estrechamente…!

"El culto y bondadoso Secretario del Ayuntamiento de Lumbier, señor Toni, leyó esta encantadora tarjeta, dirigida al homenajeado: 'Todas las niñas de la Escuela de Astrain, gustosas le felicitamos en el día de su homenaje por sus bellas composiciones y canciones, ya que en ellas ha llevado el nombre de Navarra por toda España y el mundo entero. Que Dios prolongue su vida para bien de nuestra Patria. En nombre de todas las niñas, María Luisa Goñi'. Estas líneas complacieron mucho al señor Larregla, tan amante como es de los niños.

"Terminado el banquete, marcharon el homenajeado, las autoridades e invitados a las escuelas denominadas *Don Joaquín Larregla*, que dirigen unas estimadas y virtuosas Religiosas, y allí le fue ofrecida al maestro una velada literario-musical que resultó del mayor agrado.

"Con el local abarrotado de público, unas preciosas niñas y señoritas representaron con singular acierto la zarzuelilla *Las gallinas de la tía Marcela o el jarro de agua*, llamando la atención del auditorio, además de las apreciables condiciones de actrices, las voces de timbre limpio y sonoro de todas ellas y la impecable afinación de que hicieron gala.

"Buenas cantantes y comediantes -para esta clase de teatro moral y recreativo- pueden ser Isabel Irigoyen, Carmen Toni, Rosario Gómez, Magdalena Garde, Rosario Ayesa, María Leyún, María Jesús Vidondo, Rosario Garde, Rosario Beroiz, Beatriz Ollo, Teresa Jiménez, Teresa Toni y Amparo Burguete.

"Abrió la amena velada Magdalena Garde, recitando deliciosamente una sentida y bien rimada poesía del Rvdo. P. Ángel Usoz, jesuita, dedicada al señor Larregla, y cerró la fiesta el coro de señoritas ejecutando la jota del mismo maestro *¡Siempre p'alante!*

"Hubo muchos aplausos, y aún las amables monjitas obsequiaron delicadamente a los asistentes, que salieron contentísimos del espectáculo.

"Don Remigio Múgica se vio obligado, ante insistentes ruegos, a cantar el zortziko mencionado, repitiéndose las ovaciones; y el señor Larregla se despidió de todos diciendo que, aun cuando él se marchaba, dejaba allí su corazón, y que como había de volver a recogerlo, terminaba exclamando: '¡Hasta luego!'

"Casi entrada la noche dejamos con pena Lumbier, después de haber presenciado un pueblo en fiesta grande, honrando con el mayor entusiasmo a un hijo suyo esclarecido y viéndole sentirse orgulloso de tenerlo y de quererle con todo el cariño de su pecho noble y ardiente.

"Y entramos en Pamplona, saboreando el felicísimo día que pasamos y muy agradecidos a las múltiples atenciones de que fuimos objeto.

"¡Bien por Lumbier!"

[Foto: ROLDÁN – ARCHIVO DIARIO DE NAVARRA] Don Joaquín Larregla, a la puerta del Colegio que lleva su nombre, con la Madre superiora, nuestro inolvidable Director don Raimundo García, nuestro también inolvidable subdirector don Eladio Esparza y sus hijas, el director del Orfeón Pamplonés don Remigio Múgica y el presidente don Mariano Arteaga, el que era diputado foral señor Gómez Itoiz, el periodista don Pedro Martín, el secretario de Lumbier y organista hoy jubilado don Teófilo Toni, el artista del órgano don Miguel Echeveste y otras personas, en el día de su homenaje en la villa natal del ilustre maestro. (1936)

***

"El pergamino por el que se nombra Hijo Predilecto de Lumbier a don Joaquín Larregla es un trabajo maravilloso del notable dibujante don Enrique Álava, y dice así: 'El Ayuntamiento de Lumbier, en sesión extraordinaria celebrada el día 14 de Diciembre de 1936, acordó por unanimidad nombrar su Hijo Predilecto al eminente pianista y reputado compositor don Joaquín Larregla Urbieta, quien nació en ella el día 20 de Agosto de 1865, acuerdo que se perpetúa en este pergamino, el cual le es entregado como homenaje que le rinde Navarra en el concierto que en su honor se celebra por las entidades musicales en Pamplona el día 18 de Enero de 1936. El diputado foral José Gómez Itoiz; el alcalde-presidente Eugenio del Castillo; el secretario Teófilo Toni'.

***

"Siguen aún recibiéndose adhesiones, y las últimas que han llegado son las de don Valentín Gayarre, don Eduardo Mocoroa, la de la Sociedad Coral de Bilbao, la del Conservatorio Vizcaíno de Música, la del director de la Banda Municipal de San Sebastián don Regino Ariz, la de don Valentín Larrea (que no pudo asistir a los actos de homenaje por impedírselo una reciente desgracia de familia); Obanos: Natividad; Madrid: matrimonio Simonena, Dr. Suñer, Carmina Abad, Lucas Ochoa, Manuel, Carmen María; San Sebastián: Carmen Oroquieta, Javier Ureta; Nuevo Casino Eslava, a Lumbier; Azcoitia: Padre Otaño; Villafranca de Oria: Luis Lasa; Pamplona: Bonifacio Iráizoz, Pedro Uranga, Mario Ozcoidi, Francisco Javier Arraiza, María Isabel y Ángeles Baleztena; Arguedas: Félix San Julián; Zaragoza: Javier Esparza; Lecároz: Juan Miguel Esparza; Fuentes de Ebro: Matilde Mendiburu.

***

"A las seis bellísimas roncalesas que con su presencia en el concierto en honor del señor Larregla le dieron tan sugestiva brillantez, les hemos prometido unos ripios al vuelo, que en cuanto podamos aprovechar un rato en que nos soplen las Musas, aparecerán juntamente con la fotografía de esa media docena de beldades.

"Difícil misión va a ser esta vez para el poeta poder encomiar cual se merecen los múltiples encantos que

atesoran estas seis guapísimas señoritas. Pero lo prometido es deuda, y no queremos tener cuentas pendientes con nadie y mucho menos con estas ninfas del Parnaso navarro, fantásticamente inspiradoras." BARON.

[Foto: ROLDÁN. No se reproduce por su mala calidad] D. Joaquín con las autoridades provinciales y locales en el salón del Ayuntamiento de Lumbier.

==>>><<<==

Y en *El Pensamiento Navarro*:

"Homenajes al Ilustre navarro don Joaquín Larregla.
"El domingo le rindió uno Lumbier, su pueblo natal.

CAMINO DE LUMBIER

"Al brillante homenaje tributado en la Capital el pasado sábado, organizado por nuestras entidades musicales, al ilustre artista don Joaquín Larregla, sucedió otro, el celebrado el domingo en Lumbier, la villa natal de este eminente pianista y compositor.

"El señor Larregla y sus hijos los señores Moreno Torroba y Larregla, la Comisión organizadora de estos homenajes que preside el digno diputado foral doctor Gómez Itoiz, algunos señores diputados forales, el ex diputado a Cortes señor García y otros amigos del señor Larregla, y los representantes de la Prensa local, se trasladaron por la mañana a la mencionada villa para acompañar a los simpáticos paisanos del ilustre homenajeado en este gran día.

EN LUMBIER

"Con el señor del Castillo, digno alcalde de aquella villa, y el incansable y cultísimo secretario de aquella Corporación don Teófilo Toni se hallaba la población en masa, para recibir al señor Larregla y sus acompañantes. En la entrada de la villa, en un bello arco de follaje, se estampaba la primera salutación al gran lumbierino. Música, cohetes, vivas pletóricos de afecto al hijo predilecto.

"En el hermoso templo parroquial se celebró la santa misa. Durante ella, como homenaje al maestro, el gran Echeveste, otro de nuestros preeminentes valores musicales, ejecutó algunas composiciones, entre ellas un *Ave María* del propio señor Larregla, allí presente.

"El templo parroquial se hallaba en aquella hora ocupado por una verdadera multitud.

SE DESCUBRE UNA LÁPIDA EN LA CASA NATIVA DE LARREGLA

"Organizóse la comitiva, que formaban el señor Larregla, alcalde y concejales de Lumbier, autoridades todas de la localidad y el pueblo en masa, para trasladarse de la Parroquia hasta la casa nativa del señor Larregla, en las inmediaciones de la Casa Municipal, casi frente a este edificio. Los músicos, los cohetes, hacían vibrar de entusiasmo a los queridos paisanos del homenajeado.

"Descubrióse la lápida, que dice: 'En esta casa nació el día 20 de Agosto de 1865 el eminente pianista y compositor Don Joaquín Larregla Urbieta, Hijo Predilecto de esta Villa. Lumbier. MCMXXXVI'.

"Una estruendosa salva de aplausos y hurras encendidos de entusiasmo fueron la expresión de un gran afecto fraternal de los lumbierinos a don Joaquín.

"Éste, con las autoridades y acompañantes de la Capital, subió a la Casa Municipal. Desde el balcón dirigió su palabra a su pueblo allí abajo congregado para rendirle el tributo de su cordial agradecimiento.

EN LA CASA MUNICIPAL

"Mientras la Banda Municipal interpretaba en la calle algunas composiciones, el señor Larregla y los distinguidos acompañantes eran obsequiados con pastas y licores en el salón municipal.

"Acompañaban al homenajeado los señores don Juan Pedro Arraiza, Presidente de la Excma. Diputación, los diputados don José Gómez Itoiz, don Félix Díaz y don Juan Ochoa; el señor alcalde y concejales y demás autoridades locales; el ilustrado cura párroco don Aurelio Jiménez; el ilustre maestro don Remigio Múgica; el ex diputado a Cortes don Raimundo García; los presidentes y directivos del Orfeón Pamplonés y la Orquesta Santa Cecilia; el culto sacerdote, recientemente llegado de Chile, don Santos Gil; el beneficiado don Onofre Larumbe; el gran organista don Miguel Echeveste; y otros amigos particulares del señor Larregla entre los que recordamos a las familias de Esparza, San Julián, San Julián, Luna y algunas otras.

"Se inició un desfile de lumbierinos por la Sala, para saludar y felicitar a su ilustre paisano.

BANQUETE ÍNTIMO

"En uno de los salones de la Casa Municipal se celebró un banquete en honor del ilustre lumbierino, al que concurrieron las entidades locales, diputados forales y casi todos los demás señores antes mencionados.

"Fue un menú estupendo, formado con platos de la cocina de Lumbier y con elementos riquísimos de aquella tierra. Comida verdaderamente clásica que gustó sobremanera a todos.

"Al comienzo y al final de ella rezó el señor Párroco; a los postres, Eladio Esparza, requerido por sus amigos, accedió a decir unas bellas cosas de gran afecto para el señor Larregla.

"Otro gran amigo de Larregla, el ilustre Director del Orfeón Pamplonés y notable tenor, cantó un zortizko del que es autor el eminente compositor don Joaquín Larregla; y Baldomero Barón y Teófilo Toni dieron cuenta de adhesiones y saludos recibidos, entre otros del señor Alcalde de Pamplona.

EN EL COLEGIO "JOAQUÍN LARREGLA"

"En el Colegio que lleva el nombre de este su insigne bienhechor, dirigido por las beneméritas Hermanas de la Caridad del prestigioso Hospital de Lumbier, se ofreció un cordial homenaje a don Joaquín.

"Otra vez aquella Casa, en la que aún se percibe la vida sabiamente inoculada por aquella ilustre Superiora Sor Juana -a la que el pueblo de Lumbier debe otro homenaje- y en la que aletea la simpatía junto con las virtudes de las admiradas hijas de San Vicente, de aquellas monjitas del Hospital, madres y hermanas de tantas generaciones de lumbierinos; otra vez aquella Casa fue escenario de una bellísima fiesta. La actual dignísima Superiora Sor Francisca y las demás monjitas lo habían dispuesto todo maravillosamente. Una de las más amplias salas, convertida en salón teatro, ofreció imponente aspecto por la enorme concurrencia de público. El pueblo entero hubiera concurrido a esta hermosa fiesta si la sala hubiera podido contenerla. Bien lo sentían la Superiora y las otras religiosas.

"En los sitios preferentes, junto al señor Larregla se sentaban las personas que acompañaban a éste en esta jornada de emociones.

"Levantóse el telón para dar principio a tan sugestiva fiesta. En el centro apareció el retrato del benemérito bienhechor del Colegio, que allí recibía una expresión de amor de aquella Comunidad y del pueblo entero, bien representado en el acto.

"El programa se componía de la representación de una zarzuela infantil de ambiente gallego, muy linda, titulada *La gallina de la tía Marcela*, que hizo las delicias de la concurrencia, y de la interpretación de la jota *Navarra siempre p'alante*, en las que tomaron parte las alumnas, cuyos nombres nos resistimos a dejar en el tintero. Merecen consignarse, aunque ya los aplausos de la concurrencia pagaron merecidamente su labor de artistas consumadas; fueron estas primorosas artistas: señoritas Isabel Irigoyen, Carmen Toni, Rosario Gómez, Magdalena Garde, Rosario Ayesa, María Leyún, María Jesús Bidondo, Rosario Garde, Rosario Beroiz, Beatriz Ollo, Teresa Jiménez, Tere Toni y Amparo Burguete.

"Fue maestro director músico de la velada don Ignacio Rebolé, que acompañó muy bien con el piano. El maestro Múgica se sumó al elenco artístico del bello festival, cantando un zortziko del ilustre Larregla, que tuvo que repetir.

"Pero hemos de hacer una mención especial de la niña Magdalena Garde, que en nombre de las niñas del Colegio recitó una hermosa poesía, cuyo autor es otro insigne lumbierino, el P. Usoz. Tempestades de aplausos hubo para ésta y para todas las demás niñas que tan bien realizaron sus respectivos papeles.

"Al caer el telón el señor Larregla, abrumado por aquellas expresiones continuadas de afecto, llegadas a su grado máximo en aquella prestigiosa Casa, se levantó a corresponderlas, pronunciando unas emocionantes frases de gratitud para todos, y en aquel momento y especialmente para la admirable Comunidad de San Vicente que tan positiva labor realiza en la vida cultural y moral de la villa de Lumbier.

PUNTO FINAL

EL PENSAMIENTO NAVARRO, presente en aquella villa por medio de uno de sus redactores, al recoger estas impresiones de aquella nobilísima villa en la fiesta homenaje al insigne lumbierino don Joaquín Larregla, hace constar su felicitación a las autoridades locales, especialmente a su Alcalde y Secretario, por el éxito de esta hermosa fiesta popular; felicitación que se extiende hasta el Hospital en el que funciona el Colegio que lleva muy dignamente el nombre de don Joaquín Larregla.

"Y claro está, felicita muy sinceramente a la Junta organizadora de este homenaje, Junta que ha presidido nuestro distinguido amigo el prestigioso médico de Lumbier y digno diputado foral doctor don José Gómez Itoiz.

==>>><<<==

En la sección *Ripios al vuelo* de *Diario de Navarra* en 22 de Enero se publicaban unos versos dedicados a las *roncalesas* que habían tomado parte en el homenaje a D. Joaquín Larregla):

PARA LAS SEIS BELLAS RONCALESAS

"Ahí tenéis, caros lectores, / las seis lindas roncalesas / que con sus cuerpos bonitos / y sus caras hechiceras / brillo dieron, del más claro / a la insuperable fiesta / que se celebró en Gayarre / en honor del gran Larregla. / En aquel magno concierto / estas mozas tan esbeltas / fueron las mejores notas / que en la sala relucieran / con sublimes armonías / y con brillantez inmensa; / y ellas fueron como el blanco / donde se quedaban presas / las miradas de los mozos / del Orfeón y la Orquesta, / del público y del alegre / Don Joaquín, que con fineza / bordó un madrigal galante / repleto de flores bellas. / Y es que estaban primorosas / y encantadoras de veras, / vistiendo los trajes típicos / de nuestra querida tierra. / ¡Qué bien, qué bien les caían / a las seis las ricas prendas / del Roncal, con sus collares / y sus joyas de oro y perlas! / ¡Y era de ver con qué garbo, / con qué gracia y gentileza / llevaban la chaquetilla / de líneas justas y rectas, / y las faldas de amplias tablas, / y al brazo las manteletas / con cintas de raso puro, / y blancas tupidas medias! / Yo alabo el gusto exquisito / del que eligió estas *mocetas.* / ¡Vaya qué vista de lince! / ¡Vaya… qué media docena! / Tanto es así, por mi vida / que ahora querría el poeta / cantar con su pobre lira, / de cada una de ellas / los encantos que atesora; / mas son tantos que no acierta / a dar con los adjetivos / que encajen con sus grandezas; / porque si guapa -tan guapa / como una aurora abrileña- / es Purita del Castillo, / guapa es -como una estrella- / María Jesús Purroy, / y además alta y morena. / Y es morena también -como / una rosa en Primavera- / María Jesús Seriola, / con unos *faros*... que queman. / Y es rubia de ojos azules / -gentil como una palmera- / Eulalia Pérez Larraya, noble como una marquesa. / Ante aquellas lumbierinas / de tal singular belleza, / este vate se descubre / y, rendido, sus pies besa. / Y es que Lumbier lleva fama, / con razón que nadie niega, / de tener unas muchachas / de hermosuras estupendas. / Y que el hecho no es mentira / claro dícelo la muestra, / "y el que no lo sepa bien, / venga a verlo cuando quiera". / (Y me apuesto más de un duro / a que sale hecho una pena, / con el corazón herido / por enamoradas flechas). / Y me quedan dos beldades pamplonesas: / Blanquita Amaya Beloso / y Ana-Mari Villanueva, / dos damitas que fulguran / como dos preciosas reinas, / pero más lindas que muchas / de esas que en concursos premian / y que si a ellos acudiesen / estas dos, seguro fuera / que dejaban a las otras / desbancadas, por muy feas, / ¿Que exagero? Nada de eso. / Blanca Amaya es cosa seria / por su palmito gallardo, / propio de escultura griega; / y en el rostro, dos luceros / le brillan con tanta fuerza / que hasta el fondo de las almas / con sus resplandores llegan. / Y Ana-Mari es de Blanquita / la más digna compañera, / porque si contraste ofrece / por su dulce faz trigueña, / es igual en talle fino, / y con formas que recuerdan / la genial Venus del Milo / y el primor de Citerea. / Ambas son dos amiguitas / muy simpáticas, muy buenas, / y castizas irunshemes / con todas sus excelencias. / Así son las seis chiquillas, / las seis lindas roncalesas / que con sus cuerpos bonitos / y sus caras hechiceras / adornaron el concierto / en honor del gran Larregla… / ¿Quién ha dicho que se pintan? / Un poco… puede que sea, / que no es pecado pintarse / ni está mal, si no se emplean / con exceso los pinceles, / el *rimmel*, carmín y cremas; / pero estas chicas, me consta / por haberlas visto de cerca, / que no abusan de las brochas / y que son guapas perfectas… / Y nada más. Perdonadme / si mi lira descompuesta / no cantó vuestros hechizos / cual muy bien lo merecierais; / pero no olvidéis, muchachas, / que mi lira… no es soltera, / y que debe andar, por eso, / con cuidado y con prudencia. / Y para mí, guapas mozas, / valdréis más que las pesetas / si haciendo honor a los trajes / que lucisteis en la fiesta, / sois mujeres muy navarras, / valientes en la defensa / de las santas tradiciones / de nuestra bendita tierra; / mujeres, sí, muy hermosas, / pero mujeres honestas, / y sobre todo, mujeres / de cristiana fortaleza.

BALDOMERO BARÓN. *Romedobal.*

[Foto: ROLDÁN – ARCHIVO DIARIO DE NAVARRA] Las seis bellísimas señoritas que vistiendo los típicos y lujosos trajes del Roncal y del Salazar tomaron parte en el Homenaje al gran compositor navarro D. Joaquín Larregla. De izquierda a derecha, de pie: Pilar Seriola, Eulalia Pérez de Larraya, Mª Jesús Purroy, Puri del Castillo; sentadas: Blanquita Amaya Beloso, Ana Mari Villanueva.

==>>><<<==

El mismo periódico en 25 de Enero:

"Poesía recitada en la velada celebrada en el Colegio *Joaquín Larregla* de Lumbier el pasado domingo, cuyo autor es el distinguido lumbierino R.P. Usoz S.J.:

"Guerrero, fiel centinela / de Navarra la inmortal / al pie de ruda montaña / que se corona triunfal / con la flor blanca y hermosa / que llaman la Trinidad, / una flor sobre la roca / de tradición y piedad; / se alza Lumbier, villa ilustre / la muy noble y muy leal… /

"Tiene un corazón creyente / que palpita sin cesar / con el ritmo sosegado / de un cristiano pensar, / con el ritmo bullicioso / de su alegría y solaz, / al pie de Santa María / en su templo que es su hogar. /

"Tiene un corazón creyente / tan lleno de fe y piedad, / que al lanzar con la alborada / las campanas su cantar, / ante su Reina y su Madre / su primer latido da, / y deshojando el Rosario / sobre el manto virginal / de su Reina Inmaculada, / a su Patrona inmortal / deja el corazón creyente / austero siempre y leal / para que lo guarde puro / de aires de modernidad… / y deja Lumbier el templo / y baja al campo feraz, / porque nació labrador, / y labrador morirá.

"Tiene un corazón creyente / para su Reina inmortal, / tiene unos brazos de hierro / para labor de ondalán, / brazos que amasan la tierra / y la convierten en pan, / brazos de gran labrador / que saben lo que es luchar / con las escarchas y hielos, / con el fuego tropical / que sobre el campo amarillo / cae lento sin cesar, / y es sudor en las faenas, / y es el polvo al caminar / que dejan al labrador / bañado en austeridad, / que si borra suavidades / y dulzuras en la faz, / mas por dentro crea un hombre / cincelado con afán, / su estatura que no es un bloque / de muelle comodidad, / sino un alma que se yergue. / Monte de la Trinidad / donde está la tradición / siempre pura, siempre leal, / sobre la roca de su alma / fe, trabajo y sobriedad.

"El sol de Agosto quemaba / la frente del labrador, / el Salazar y el Irati / calman su curso veloz / y camina lentamente / bajo el agosteño sol… / los fajos sobre las eras / y en las eras la canción / que agradeciendo a los cielos / va cantando el trillador… / Canción que lleva en sus notas / el silencio arrullador / de los campos y los ríos, / de las parvas en sazón, / canción que convierte en música / todo el poema de amor / para que los lum-

bierinos / traza la mano de Dios / en sus llanuras fecundas / hijas de su bendición, / en sus montañas ingentes / llenas de luz y de sol, / en sus ríos que se abrazan / con un abrazo de amor / y de ese abrazo, Bayacua / nace como una abierta flor / que perfuma y enriquece / con su aroma y su esplendor.

***

"Resonando por las eras / de la trilla la canción / allá en el veinte de Agosto / como hermosa bendición / de Lumbier, y de Navarra / como melodiosa voz, / arrullado por la música / de este pueblo trillador / nació don Joaquín Larregla / el genio compositor, / en el cuerpo un navarrico, / en el alma un ruiseñor… / ¡Bien hayas, Lumbier del alma / porque te ha escogido Dios / para ser rosal florido / de tan delicada flor, / para ser la blanca cuna / de un hijo en su esplendor / será padre de tu gloria / dándote su resplandor, / para ser la jaula hermosa / de este inmenso ruiseñor!

"Y fue tu vida en crescendo / por la escala musical / y apenas un cuerpo niño / pudo tu alma trabajar, / de don Valero Munárriz / la batuta paternal / fue golpeando la estatua / fue alumbrado el ideal / que más allá en Madrid / sería realidad.

"Y la trompa de la guerra / con música marcial / tu voz de músico niño / en Lumbier hizo callar / y en un compás de silencio / lloroso te vio marchar / Lumbier bajo liberales / que es decir, sin libertad.

"Pero aunque el cuerpo era ti / tu alma ya era genial / y aunque tan niño te fuiste, / en esa escala inmortal / de tu alma, iban las notas / de una gran marcha triunfal / en tu pentagrama escritas / con sangre de mártir leal, / marcha de la tradición / en que Dios halla libertad, / marcha de empuje sereno / que su lema es avanzar / siempre adelante, adelante, / arrastrando lo de atrás.

"Y Lumbier entero, grande /con su fe tradicional, / con su trabajo fecundo / siempre optimista y leal, / como una nota vibrante / que tu vida sostendrá, / llevaste escrito en el pecho / con veneración filial / y al subir siempre triunfante / por esa escala inmortal / de tu vida, das la nota / de Lumbierino triunfal.

"Lumbier, que callas humilde / debajo la Trinidad / como resuena tu nombre / con voz de fama inmortal / prendido como un anillo / lema de fidelidad / en las manos inmortales / de don Joaquín el genial, / las manos que son Larregla / de ejecución ideal. / Manos que al piano callado / le hacen reír y llorar, / rugir con aires de selva / hablar con brisas de mar, / cantar amores y guerras, / cadenas y libertad, / manos que tocan el *Angelus* / en un ambiente de paz, / de nieves del Pirineo / y de nieves de la edad, / esas manos que aprisionan / la gloria y fama inmortal, / son las manos de Lumbier / y hoy las queremos besar."

==>>><<<==

En la revista *La Avalancha* - Año XLII – Pamplona 24 Enero 1936 – Núm. 979:

"En honor del insigne maestro Larregla.

"Navarra ha saldado, por fin, la deuda de gratitud que tenía contraída con el eminente pianista y compositor navarro don Joaquín Larregla.

"Las entidades musicales Orfeón Pamplonés y Orquesta Santa Cecilia concibieron la idea de tributar un homenaje al eminente maestro, y expuesto el feliz propósito a la Excma. Diputación, ésta no vaciló en patrocinarlo, subvencionándolo además espléndidamente.

"¡Justo y merecido homenaje a quien, en tan larga y gloriosa vida artística, ha sabido llevar el nombre de su querida tierra en alas del triunfo y envuelto en las armonías arrancadas magistralmente al piano, y en las vertidas en el pentagrama con su privilegiada inspiración!

"Días de emoción intensa han sido para don Joaquín Larregla los del 18 y 19 de los corrientes, al verse rodeado del afecto sincero y de la admiración grande de sus paisanos, presididos por las autoridades de la capital y de la provincia, y recibiendo las entusiastas adhesiones de los más altos centros culturales de Madrid y de muchas localidades españolas y varias extranjeras, cual testimonios elocuentes de la fama adquirida por nuestro ilustre artista, tanto en su aspecto de pianista como de compositor.

"Recuerdos imborrables serán para él las muestras tan espontáneas de simpatía recibidas en el banquete oficial celebrado en el Ateneo Navarro, y las ovaciones delirantes que le fueron tributadas en el concierto del Teatro Gayarre, y nada digamos de las impresiones gratísimas que habrán dejado en su alma los actos tan sencillos como encantadores de Lumbier, su villa natal, al ser nombrado Hijo Predilecto de ella y descubrirse una lápida en la casa donde vio la luz primera, después de haber oído misa en la iglesia parroquial, rodeado del Ayuntamiento en pleno, de todo aquel noble vecindario que le vitoreaba y aclamaba con frenesí, y estrechado por los abrazos emocionados de sus viejos camaradas que le recordaban tantas cosas felices de sus lejanas mocedades...

"LA AVALANCHA envía su más cordial enhorabuena a este gran músico y católico fervoroso y valiente a la antigua usanza navarra, y pide a Dios prolongue su vida, para consuelo de los suyos y para que todavía su numen inagotable siga dando composiciones magníficas, que a la vez que sean cantos de alabanza al Creador, continúen llevando el nombre de su Patria por los más dilatados confines".

==>>><<<==

Como siempre en ocasiones parecidas, Larregla escribió a Baldomero Barón, cronista de *Diario de Navarra*, una carta de agradecimiento tras los reportajes publicados acerca de los homenajes que se le habían rendido en Pamplona y Lumbier en 1936, en los siguientes términos:

"Mi querido y buen amigo: recibí su interesante y preciosa obra titulada *Romancero popular navarro* con una dedicatoria que estimo muchísimo, dándole las gracias más cumplidas por ambos conceptos y muy especialmente por la descripción que hace V. del homenaje que me tributaron mis paisanos en el día 18 de Enero del año 1936, cuya fecha es para mí de imborrable recuerdo ¡Qué emoción tan intensa sentí al pasar el escenario del Teatro Gayarre, viéndome rodeado de los míos! Sí, los míos eran, son y serán, las autoridades provinciales, las municipales de Pamplona y Lumbier, aquellas bellas señoritas vestidas con el precioso traje de roncalesas, tan airosas, tan simpáticas y tan guapas, el Orfeón mejor del mundo, la Sociedad de Santa Cecilia que, bajo la dirección cálida y entusiasta de Gasca, tocó mejor que nunca. ¡Y qué conjunto tan brillante cuando las dos entidades artísticas de Navarra interpretaron la rapsodia de Miguel Andrés!

"Describe V. mi homenaje de modo admirable y a continuación canta la belleza de las seis roncalesas con atinados piropos llenos de gracia y exquisita finura.

"¡Bien por nuestro cronista 'Romedobal'!

"Un saludo efusivo a cuantos constituyen el Orfeón, muy especialmente a su simpático presidente y a su insigne director; y para V. un abrazo cariñoso de su amigo que le estima mucho y bien. Joaquín Larregla."

==>>><<<==

9.- SU ÚLTIMO CONCIERTO

Publicado en *Diario de Navarra*:

"El día 9 de Noviembre de 1940 tuvo lugar en el Teatro Gayarre de Pamplona un concierto de despedida del eminente pianista y compositor navarro don Joaquín Larregla, Profesor numerario jubilado del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y Presidente de Honor del Orfeón Pamplonés -así rezaba el programa-, concierto organizado por dicha Sociedad Coral y patrocinado por la Excma. Diputación Foral de Navarra.

"Este último recital de piano del insigne concertista despertó una expectación inusitada y nuestro principal coliseo presentó el aspecto de las grandes solemnidades, aspecto deslumbrador, bellamente adornado con plantas y flores, guirnaldas de laurel, escudos de las Merindades navarras, ricos damascos carmesí colgando de los antepechos de los palcos, valiosos reposteros del Ayuntamiento de Pamplona, llenas las localidades de un auditorio entusiasta."

Ante un piano Bechstein Larregla comenzó su concierto de despedida con obras suyas: *Preludio en La menor, Rapsodia asturiana, Ante la tumba de un requeté, Después del Vals, Scherzo en Sol mayor, Noche de niebla, Minué de las rosas* y *Serenata capricho*, más tres obras, una de Beethoven, otra de Schumann y otra de Chopin. Las clamorosas ovaciones le obligaron a dar de propina su famosa *Tarantela* y su no menos famosa jota ¡Viva Navarra!

Los dedos del intérprete estaban todavía ágiles y firmes, y sus manos ciertamente se deslizaban seguras y enérgicas sobre el teclado. Como relata el P. Usoz en una de sus poesías son "manos que al piano callado / le hacen reír y llorar, / rugir con aires de selva, / hablar con brisas de mar, / cantar amores y guerras, / cadenas y libertad; / manos que tocan el *Angelus* / en un ambiente de paz, / de nieves del Pirineo / y de nieves de la edad… / esas manos que aprisionan / la gloria y fama inmortal…"

"El Municipio pamplonés cedió gentilmente su puesto de honor al Municipio lumbierino, y en un proscenio estaba la familia del homenajeado, su hijo político el también ilustre compositor don Federico Moreno Torroba, que representaba a la sociedad de Autores Españoles, con su esposa doña Pilar Larregla y los encantadores nietos de don Joaquín.

"Al aparecer en el escenario la figura prócer del venerable maestro Larregla estalló la primera ovación, y lleno de una emoción bien visible el insigne artista comenzó su recital, compuesto de sus mejores obras -nueve en total- más una de Beethoven, otra de Schumann y otra de Chopin.

"De su interpretación maravillosa escribieron críticas muy encomiásticas -apenas si contaba la de este modesto cronista- los más entendidos escritores locales, haciendo resaltar la agilidad y firmeza de sus dedos pese a sus años, y la expresión que dio a las composiciones respondiendo a los sentimientos de un alma grande.

"Nada digamos de las ovaciones con que los oyentes premiaron al gran pianista; y éste, para corresponder a ellas, aún nos obsequió con su famosa *Tarantela* y con su célebre jota *¡Viva Navarra!* que produjeron el delirio en el público.

"En el intermedio de la primera a la segunda parte, el brillante escritor don Eladio Esparza sustituyó al señor Conde de Rodezno, ausente en Madrid. La improvisación del señor Esparza no pudo ser más afortunada, de palabra fácil, concreta, sustanciosa, y sobre todo llena de afecto hacia su amigo, entre recuerdos y elogios efusivos y sinceros. Así brotaron las frases y los conceptos de los labios y del corazón de aquel orador distinguido que tanto recordamos.

"Habló excelentemente de la lección que daba el ilustre artista, de su amor a la música y de su amor a la tierra, y tuvo especialmente un párrafo bellísimo, lleno de poesía y poético sobre la canción de la Montaña y la jota de la Ribera, definiendo ambas de manera magnífica y cautivadora. Fue interrumpido por los aplausos en varias ocasiones, estruendosos a la terminación."

A la salida del teatro, en la Plaza del Castillo, don Joaquín Larregla fue aclamado por el público y por una multitud de ciudadanos.

El entonces Presidente de la Diputación Foral, don Tomás Domínguez de Arévalo, Conde de Rodezno había escrito al Presidente del Orfeón:

"Mi querido amigo y paisano: Usted y sus dignos compañeros de Junta Directiva saben con cuánta complacencia y entusiasmo acogí en nombre de la Diputación Foral el proyecto iniciado por esa entidad de rendir un debido y merecidísimo homenaje de cariño y admiración al maestro Larregla. Y saben ustedes también con cuánto reconocimiento acepté el encargo, como un honor de proclamar públicamente el testimonio de mi adhesión; que si como mío hubiera tenido modesto alcance, cobraba alta significación representativa si en mi actuación se veía la de la Corporación Foral, guía siempre segura del espíritu navarro.

"Intereses de Navarra, a cuyo servicio nos consagramos en estos días otros compañeros y yo, me impiden participar personalmente en la fiesta, pero no dejo de significar a todos, al mismo tiempo que mi contrariedad por la ineludible ausencia, mi presencia y convivencia espiritual en el homenaje.

"Honrar y demostrar gratitud a los hijos ilustres y destacados es conducta de pueblos nobles como el nuestro. En el caso del benemérito maestro Larregla, la fiesta tendrá navarrísima singularidad. Porque de todas las manifestaciones artísticas, ninguna habló al alma de nuestro pueblo ni encarnó su psicología, como la música.

"El genio musical alcanzó siempre en ella proporciones inigualadas. Y entre los músicos que a Navarra dieron honor inmortal es acusado exponente en una ya larga vida, en un presente magnífico y Dios quiera que en prolongado porvenir, el venerable maestro a quien rinde Navarra tan sincero tributo de amor y admiración.

"Sirvan estas líneas de adhesión sentidísima y digan a Larregla que el día 9 le acompañará mi recuerdo y mi aplauso con el mismo entusiasmo que cuando en los primeros años del siglo acudíamos al estreno de su *Miguel Andrés* los estudiantes navarros de entonces, que ya somos viejos.

"Y en nombre de la Diputación, el reconocimiento que guarda para el hijo ilustre de Navarra."

"Ya en la calle, a la salida de don Joaquín del teatro, las ovaciones se repitieron, y al arrancar el coche que lo conducía a casa de sus entrañables amigos los señores de Esparza, una cerrada salva de aplausos y de vítores acompañó al pianista y compositor, que en este doble aspecto acababa de obtener acaso el triunfo más inolvidable de su gloriosa vida artística.

"Pero ¡ay! 'humo las glorias de la vida son', como dijo el poeta. Cinco años después de este último concierto descansaba en la Paz del Señor el esclarecido artista lumbierino, uno de los preclaros músicos navarros, que supo dar tanta gloria a su tierra.

"Mañana, Dios mediante, volveremos a honrar su grata memoria en el pueblo que le vio nacer". B.BARÓN RADA.

[Foto: ROLDÁN – ARCHIVO DIARIO DE NAVARRA] El gran artista navarro, la última vez ante el piano. (1940)

La música del gran profesor de piano fue escuchada en las primigenias grabaciones de las pianolas y organillos, como aparece en el archivo musical de Valeriano Ordóñez S.J., que dedicó una atención preferente hacia la obra de Joaquín Larregla.

==>>><<<==

10.- FALLECIMIENTO DE JOAQUÍN LARREGLA

Joaquín Larregla quería morir en Santesteban, en su amable casa llena de recuerdos. Así lo había expresado repetidas veces, pero falleció en Madrid el 24 de Junio de 1945, cerca de cumplir los 80 años, de un ataque de hemiplejia.

Gran maestro de nuestra luminosa historia artística, compositor eminente, pianista ilustre y ante todo hombre bueno amabilísimo de figura simpática y atrayente, narrador amenísimo de memoria feliz aun en sus últimos años, cristiano de profunda fe y navarro de corazón, cerca y lejos de su suelo amado. La noticia de su muerte produjo honda conmoción tanto en Navarra como en Madrid.

Todos los periódicos de esta ciudad publicaron sentidos artículos necrológicos, poniendo de relieve la vida y la obra del ilustre pianista y compositor y el gran sentimiento producido por su muerte. El Conservatorio Nacional de Música y Declamación, la Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Sociedad de Autores y todos los centros artísticos oficiales y particulares de la capital de España expresaron su condolencia y asistieron en manifestación a la conducción del cadáver al cementerio y a las honras fúnebres que se celebraron en la Parroquia de la Purísima Concepción. En ellas estuvo representado el Orfeón Pamplonés, y desde Pamplona fueron enviados a la familia gran número de telegramas de parte de las autoridades, entidades musicales y admiradores.

En Pamplona, el Orfeón Pamplonés dedicó a su presidente honorario solemnes funerales en la capilla de San Fermín de la parroquia de San Lorenzo, a los que concurrieron familiares, comisiones diversas y numerosos pamploneses.

Desapareció del mundo un gran músico navarro de aquella gloriosa pléyade que tanta fama dio a su querida tierra. Pero don Joaquín Larregla vivirá siempre, inmortal, en la mente y en el corazón de cuantos le admiramos y quisimos de veras.

Una vez más, su amigo y gran escritor navarro Eladio Esparza, en esta ocasión en una emocionada necrológica:

"Había un triple culto en el corazón de don Joaquín Larregla que hacía de el persona selecta y esencialmente querida: el culto a su tierra, a la amistad y a su arte. Y no es esto un elogio que se escribe a la hora amarga de su muerte, que para siempre nos lo separa de nosotros; es la verdad que estaba al alcance de todos cuantos lo trataron. Aquella exquisita preocupación inspirada que ponía en la creación de sus obras, belleza pulquérrima, poderoso aliento, línea melódica graciosa y brillante, esa misma tan cuidada preocupación ponía en el interés por su tierra y en la ayuda por el amigo. Integraban su personalidad estas tres preocupaciones, siempre más altas que toda vicisitud transitoria, inaccesibles a toda contingencia política. Fue, en realidad, una actitud de su vida admirable y envidiable. Así parece que ha de ser la del espíritu privilegiado que crea obras geniales; pero en don Joaquín esa altura se mantuvo, en cuanto al hombre en su relación con los demás hombres. Y esto no es demasiado frecuente.

"Ni un año en su larga vida faltó a la cita veraniega de Navarra; como jamás faltó, puntualmente, a la cita de un amigo. Su tierra, su amistad, su arte, fue la trilogía de sus constantes deseos. La vida no tuvo para él una sola peripecia que le desequilibrara la cohesión firmísima y la elevada altura de esas tres predilecciones suyas.

"Amigo y enemigos mutuamente coincidiremos en esta apreciación sobre don Joaquín, en cuya cordial y atrayente simpatía nos encontrábamos todos.

"Puntual en la cita, minucioso en el detalle, incansable en el favor, exigente en la lógica de las cosas, era don Joaquín un pródigo de la amabilidad.

"Narrador amenísimo, se complacía en evocar escenas de personajes y de cosas pasadas; con un lujo de circunstancias y un rodeo de circunloquios en que una memoria menos segura que la suya se perdería irremisiblemente; pero él tornaba al punto de partida con una amenidad y, si el caso lo requería, con una ironía que lo convertían en el más agradable conversador.

"Participaba de las alegrías y de las aflicciones de los amigos como si fueran propias. Tanto como le satisfacía el menor obsequio, le conturbaba una prueba de desafecto que, para su bondad, naturalmente era siempre injusta.

"Por naturaleza era optimista, pero con un optimismo que no hería a los demás sino que servía de estimulante. Sus conciertos anuales en Madrid daban tono a su tiempo, y siempre la crítica se veía en el caso de celebrar el estreno feliz de algunas de sus obras, bautizadas con títulos de una poesía galante y sugestiva.

"Magníficamente dotado por naturaleza, supo responder a esa gracia de Dios con una vida interpretada en un riente sentido poético, en una obsequiosa cortesía de todos, en un inalterable cariño a la tierra de sus padres, en una obra artística que ¡claro! Durará en la pureza de sus melodías, más que él, más que nosotros.

"De él se puede decir lo que de sí mismo no pudo decir el viejo poeta: 'no moriré del todo'. Pero es bien triste para nosotros tener que escribir, cara al verano: '¡don Joaquín Larregla ha muerto!' Que el Señor lo reciba en la paz gozosa y eterna de los justos."

==>>><<<==

El martes 26 de Junio de 1945 la Edición de la mañana del diario *ABC* en su pág. 21 publicaba la noticia en los siguientes términos:

"Fallecimiento del músico académico D. Joaquín Larregla.

"En la mañana del domingo falleció en Madrid, a consecuencia de un ataque de hemiplejia, el pianista y compositor D. Joaquín Larregla y Urbieta.

"Tenía el ilustre músico setenta y nueve años. Pertenecía a la Real Academia de San Fernando, de la que era presidente de la Sección de Música, y fue profesor del Conservatorio hasta la fecha de su jubilación.

"Había nacido en Lumbier. Entusiasta enamorado de su tierra, pasaba largas temporadas en su finca de Santesteban.

"Su último concierto lo dio en 1939 [10] poco antes de terminar la guerra civil. En él dio a conocer la que sería su última composición para piano.

"Al sentimiento que el mundo musical experimenta por la pérdida del gran músico ofrecemos a su familia y a su hijo político el maestro Moreno Torroba, en cuya casa ha fallecido, la expresión profunda de nuestro dolor.

"El entierro del maestro Larregla, verificado en la mañana de ayer, constituyó una gran manifestación de duelo.

==>>><<<==

Acompañaba a la noticia una semblanza del músico a cargo del guitarrista Regino Sainz de la Maza, en varias ocasiones compañero de conciertos de Joaquín Larregla:

"El maestro Larregla.

"La noticia del fallecimiento del gran pianista, acaecida en la mañana del domingo, ha causado doloroso sentimiento entre los amigos de la música.

"La figura del eminente artista navarro jugó durante muchos años un papel importante en la vida musical española.

"Con él desaparece el último representante de aquella generación de músicos que tanta gloria dieron al arte español en las postrimerías del siglo pasado y comienzos del presente. Don Joaquín Larregla fue discípulo de los maestros Zabalza y Arrieta. Compañero más tarde de Sarasate, con él participó en algunos conciertos. Durante su vida, en la que alcanzó méritos muy señalados, supo mantener firme la bandera del arte, del que hizo un verdadero sacerdocio.

"Su noble perfil de músico se acusa con rasgos personales en su triple actividad de compositor, de virtuoso del piano y de profesor.

"Deja numerosas obras, todas ellas nacidas del sentimiento popular y penetradas de un profundo amor a la Naturaleza. Obras en que vibra un dulce y bronco lirismo, semejante al paisaje navarro, que él sentía entrañablemente.

"Así, sus *Impresiones* y *Caprichos* y, sobre todo, sus famosísimas jotas, desbordantes de vigor y de color; música directa, que guarda el perfume y sabor de lo popular." R. SAINZ DE LA MAZA.

==>>><<<==

La Revista Musical *Harmonía* publicaba la noticia en su número correspondiente a Julio-Agosto-Septiembre 1945:

"Ha muerto el maestro Larregla.

"A los setenta y nueve años de edad, ha fallecido en Madrid el eminente concertista de piano y notabilísimo maestro compositor don Joaquín Larregla.

"Navarro de nacimiento -vino al mundo en la villa de Lumbier el año de 1865- la mayoría de su labor artística está inspirada en el folklore de aquella región, y su célebre jota de concierto *¡Viva Navarra!* ha pasado por todas las orquestas nacionales y extranjeras, obteniendo el éxito que reclaman lo brioso de su concepción melódica, lo justo y ponderado de su técnica y su fino aroma popular.

"Concertista de piano eminente, lució las galas de su arte ante los más exigentes públicos nacionales y extranjeros, unas veces solo, otras acompañando al insigne Sarasate, y siempre llevando como su más importante bagaje artístico obras nacionales y de su personal acervo.

"Compuso numerosas obras corales, para piano, orquesta y didácticas -fue profesor del Real Conservatorio de Madrid- y para la escena, escribió la ópera *Miguel Andrés*, de la que su rapsodia vasco-navarra pasó a las orquestas de concierto. Fue académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, y su último concierto lo dio en Pamplona el año 1939.

"Artista sincero y hombre recto y bondadoso, sólo deja al morir una estela de admiración y de cariño y la certeza en la perduración de esos afectos sinceros en los que fueron sus amigos, han de servir a sus hijos y al maestro Moreno Torroba -su hijo político- como el más eficaz lenitivo de su dolor.

"¡Descanse en paz el ilustre maestro!"

==>>><<<==

En esta ocasión, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando envió sus condolencias a Federico Moreno Torroba, asimismo Académico de número, por el fallecimiento de su suegro Joaquín Larregla:

"Excmo. Sr. D. Federico Moreno Torroba, Académico de número.= En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 28 del corriente, dada cuenta por el Secretario que suscribe del fallecimiento del Excmo. Sr. D. Joaquín Larregla y Urbieta, miembro de la Corporación y Presidente de la Sección de Música, y expresada con el profundo fervor y dolorida emoción que tan gran pérdida supone para la Academia y para el arte musical español esa desgracia, el Secretario de la Sección de Música, Sr. D. José Forns, manifestó de elocuente modo el significado del homenaje que a la memoria del gran compositor debía rendírsele.= La Academia expresó, unánime, su aquiescencia, ya que la personalidad del insigne finado era de tal relieve y deja tan

honda huella en los espíritus de cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle y el legítimo orgullo de ser sus compañeros, que representa para ellos una pérdida irreparable.= Las condiciones artísticas, el excelente contenido moral del ilustre finado eran conocidos en todo su valor y serán nostálgicamente recordados en toda su plenitud.= Sírvase V.E. manifestar a los hijos de D. Joaquín Larregla y Urbieta y demás familiares estos sentimientos sinceros de la Corporación, testimoniados al levantar la sesión en señal de duelo.= Dios guarde a V.E. muchos años.= Madrid, 30 Junio 1945.= Secretario Perpetuo."

==>>><<<==

11.- LUMBIER. ACTOS DEL CENTENARIO

En sucesivas sesiones ordinarias del Ayuntamiento de Lumbier celebradas a lo largo del año 1965 y Enero de 1966 se organizan y deciden actos y presupuestos para celebrar como corresponde el Centenario de Joaquín Larregla:

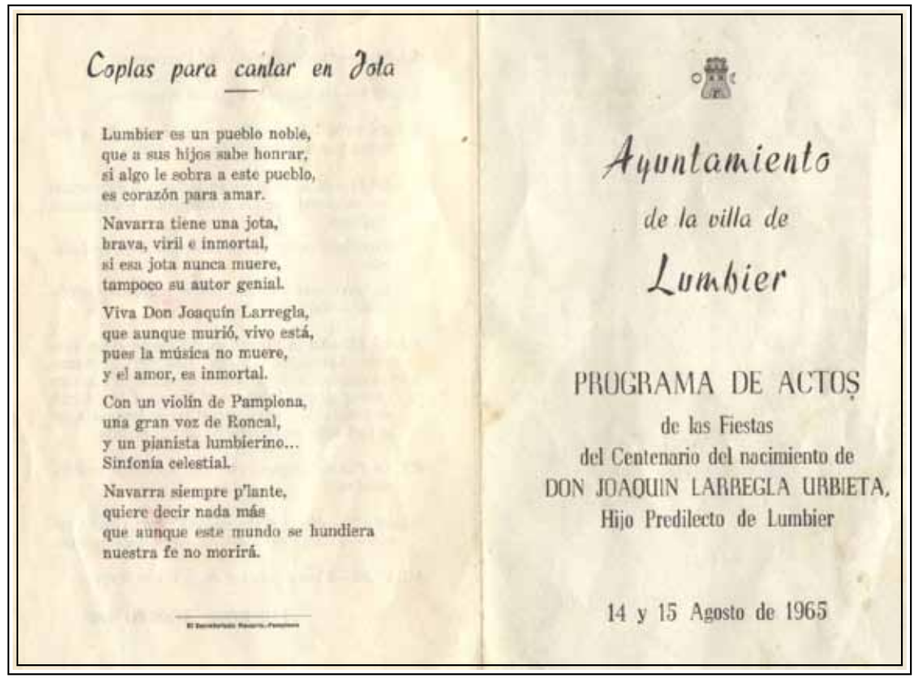
En 20 de Febrero de 1965 se da cuenta de un escrito de Juan Aoiz Alaiz, "sobre los actos que podrían celebrarse en el Centenario de D. Joaquín Larregla, eminente músico lumbierino, los días 14, 15 y 16 de Agosto, conciertos musicales para los que podrían colaborar el Orfeón Pamplonés y Orquesta Santa Cecilia; podría colocarse un busto en la Erica ante el colegio que lleva su nombre, colaborando el escultor D. Áureo Rebolé, con estatua de Larregla, pedir apoyo a Diputación y Príncipe de Viana y designar un comité que se encargara de organizar estas fiestas. Queda enterado el Ayuntamiento, y acuerda tomar en consideración el escrito de D. Juan Aoiz sobre organización de actos a celebrar para conmemorar el centenario de D. Joaquín Larregla, manifestándole que el Ayuntamiento le agradece su colaboración y se ocupará en breve de ello designando el comité que organice las citadas fiestas".

En 6 de Marzo 1965 "Se estimó preciso formar la comisión municipal que ha de intervenir en organizar fiestas del Centenario de D. Joaquín Larregla, ilustre músico hijo predilecto de Lumbier. Se acuerda designar a los señores concejales D. Román Burguete y D. Dionisio García con los músicos D. Teófilo Toni y D. Juan Aoiz para que constituyan la comisión municipal, en la que pueden integrarse algunos representantes de entidades culturales y económicas como el Casino, Círculo Carlista, Centro Parroquial, Bodega Cooperativa, con el fin de que empiecen a organizar los festejos, contando en la comisión con la cooperación de las entidades de Pamplona Conservatorio de Música Pablo Sarasate, Institución Príncipe de Viana, Delegación de Turismo, Orfeón, etc."

En 3 de Julio de 1965 "Se da cuenta de que D. José Esteban Uranga dijo en Pamplona a D. Juan Aoiz y Secretario que los bocetos que se enviaron preparados por D. Áureo Rebolé para el Busto de D. Joaquín Larregla le parecían bien, aunque un poco pobre el pedestal, y podía ya encargarse puesto que es cosa de invertir mayor cantidad, los precios eran 47.000 pts. el mejor, con busto en bronce y piedra natural y artesonado de Fuentes, otro en 32.000 pts. de peor calidad, y un tercero en 38.000 pts. intermedio sin el artesonado de fuente; parece deducirse en la prensa que se dijo que esto lo pagará la Institución Príncipe de Viana. El pedestal del mejor boceto mide 2 m. de lado en cuadro. Enterado el Ayuntamiento se acuerda encargar a D. Áureo Rebolé realice la obra escultórica en un tipo intermedio de los bocetos que mandó, aproximándose más al mejor; cuyo pedestal mida de 1,70 m. a 1,80 m. de lado en cuadro, y que él busque la debida proporcionalidad que debe existir entre la dimensión de Erica/plazoleta y el tamaño del busto y su altura; respecto del artesonado de fuentes en el Busto se verá la forma de instalar, si un chorrillo permanente graduado o con un grifo de botón, y se dirá el texto a inscribir en la piedra".

En sesión extraordinaria de 21 de Julio de 1965 se detalla el programa del centenario, una serie de preparativos y proyectos de acondicionamiento para el embellecimiento del lugar donde ha de colocarse el busto del músico:

· Programa centenario.- Se da cuenta de precios para programa de actos centenario del nacimiento de D. Joaquín Larregla que da *El Secretariado Navarro*: por 1.000 octavillas para avioneta 195 pts. con versos jota. Los programas con el texto de actos, cliché del Ayuntamiento y foto de Larregla, 300 ejemplares 200 pts.; se acuerda aprobar el texto del programa de actos de dicho centenario, encargando 400 ejemplares y 2.000 octavillas para lanzarlas desde la avioneta de D. José Irigoyen en el acto de inauguración del Busto en Lumbier a mediodía del 15/08 y en Pamplona al regreso a Noain.



Coplas para cantar en Jota

Lumbier es un pueblo noble,
que a sus hijos sabe honrar,
si algo le sobra a este pueblo,
es corazón para amar.

Navarra tiene una jota,
brava, viril e inmortal,
si esa jota nunca muere,
tampoco su autor genial.

Viva Don Joaquín Larregla,
que aunque murió, vivo está,
pues la música no muere,
y el amor, es inmortal.

Con un violín de Pamplona,
una gran voz de Roncal,
y un pianista lumbierino...
Sinfonía celestial.

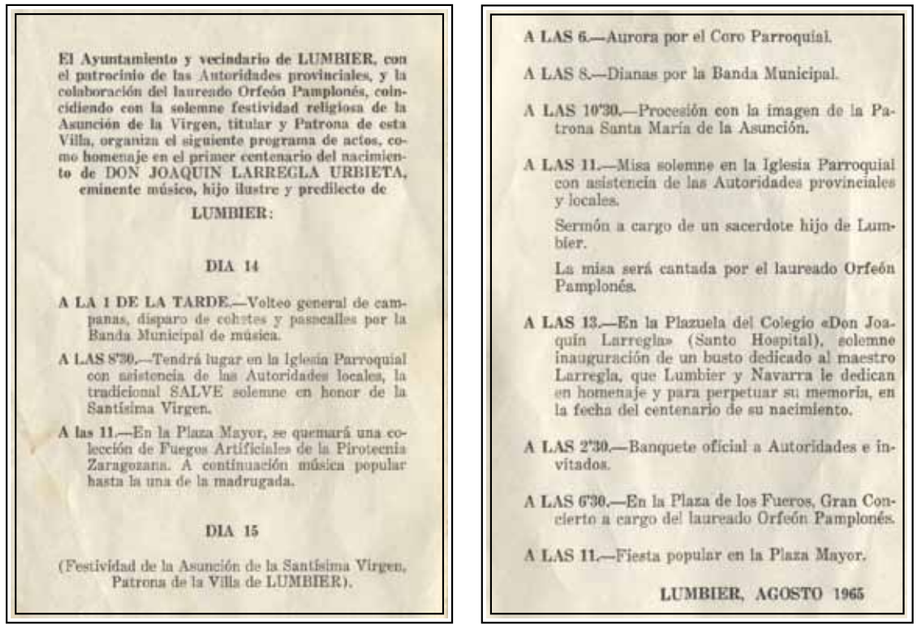
Navarra siempre p'lante,
quiere decir nada más
que aunque este mundo se hundiera
nuestra fe no morirá.

Ayuntamiento
de la villa de
Lumbier

PROGRAMA DE ACTOS
de las Fiestas
del Centenario del nacimiento de
DON JOAQUIN LARREGLA URBIETA,
Hijo Predilecto de Lumbier

14 y 15 Agosto de 1965

[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE LUMBIER]



El Ayuntamiento y vecindario de LUMBIER, con el patrocinio de las Autoridades provinciales, y la colaboración del laureado Orfeón Pamplonés, coincidiendo con la solemne festividad religiosa de la Asunción de la Virgen, titular y Patrona de esta Villa, organiza el siguiente programa de actos, como homenaje en el primer centenario del nacimiento de DON JOAQUIN LARREGLA URBIETA, eminente músico, hijo ilustre y predilecto de

LUMBIER:

DIA 14

A LA 1 DE LA TARDE.—Volteo general de campanas, disparo de cohetes y pasacalles por la Banda Municipal de música.

A LAS 8'30.—Tendrá lugar en la Iglesia Parroquial con asistencia de las Autoridades locales, la tradicional SALVE solemne en honor de la Santísima Virgen.

A las 11.—En la Plaza Mayor, se quemará una colección de Fuegos Artificiales de la Pirotecnia Zaragozana. A continuación música popular hasta la una de la madrugada.

DIA 15

(Festividad de la Asunción de la Santísima Virgen, Patrona de la Villa de LUMBIER).

A LAS 6.—Aurora por el Coro Parroquial.

A LAS 8.—Dianas por la Banda Municipal.

A LAS 10'30.—Procesión con la imagen de la Patrona Santa María de la Asunción.

A LAS 11.—Misa solemne en la Iglesia Parroquial con asistencia de las Autoridades provinciales y locales.

Sermón a cargo de un sacerdote hijo de Lumbier.

La misa será cantada por el laureado Orfeón Pamplonés.

A LAS 13.—En la Plazuela del Colegio «Don Joaquín Larregla» (Santo Hospital), solemne inauguración de un busto dedicado al maestro Larregla, que Lumbier y Navarra le dedican en homenaje y para perpetuar su memoria, en la fecha del centenario de su nacimiento.

A LAS 2'30.—Banquete oficial a Autoridades e invitados.

A LAS 6'30.—En la Plaza de los Fueros, Gran Concierto a cargo del laureado Orfeón Pamplonés.

A LAS 11.—Fiesta popular en la Plaza Mayor.

LUMBIER, AGOSTO 1965

[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE LUMBIER]

· Comidas.- Se trata de la organización de los actos del centenario en Lumbier los días 14 y 15 de Agosto; se acuerda "obsequiar a los invitados oficiales y Autoridades con un almuerzo en el R.M. de Benedictinas de Lumbier, a las que se interesará su preparación calculando unos 30 cubiertos más o menos, que se determi-

narán. Repartir a los 100 voces del Orfeón entre las fondas de D. Eugenio del Castillo, D. Gerardo Areso y Dª Concepción Torres, a quienes se interesará el servicio de comida y aperitivo por la tarde del día 15; cuyos menús y precios se fijarán, ya que D. Antonio Torres no tiene local digno para tantos, y no sería oportuno dar el banquete a todos por dificultades de todos conocidas y porque de este modo se cumple con los industriales del pueblo."
· Encargar a D. Juan Aoiz se ocupe de "que las chicas del pueblo confeccionen las banderolas y gallardetes y su colocación por determinados balcones de la calle Mayor y Erica, para recogerlas después y utilizarlas en ocasiones oportunas."
· Fachada Ojer.- Se trató de "reparar algo la fachada de la casa de Dª Primitiva Ojer en la parte que da a la Erica, pues está en muy malas condiciones y desentonará, ya que su propietaria contestó al Sr. Alcalde que no tiene dinero para repararla y no tiene intención de hacerlo." Se acuerda "proceder a reparar lo más ligero posible alguna parte del revoco de la casa de Dª Primitiva Ojer en la fachada que da a la Erica lo que está mal y blanquear toda esa fachada, después se verá la forma de cobrar de la interesada su importe en plazos o como sea más factible."
· Fachada Colegio Larregla.- "También se procederá a blanquear la fachada frontal del Hospital por D. Eugenio Allo, y a colocar en letras plástico color negro sobre ella la inscripción 'Colegio Don Joaquín Larregla."

En sesión de 7 de Agosto de 1965: "Para actuar el Orfeón en la Plaza de los Fueros se precisa colocar un tablado de tres gradas sobre las escaleras de la Plaza y un pequeño estrado para su director. Se acuerda encargar al carpintero D. Rafael Belzunegui para que con material de la plaza de todos prepare las 3 gradas y el estrado".

En sesión de 21 de Agosto de 1965: "Rebolé y Hospital: Pago de 2.610,70 pts. a D. Ignacio Rebolé Hernaiz por telas para banderolas para el centenario de Larregla y por 18 boinas verdes para la Banda de Música y 100,50 pts. a la Superiora del Hospital por gastos confección banderolas.= Cigarros: Pago de 657,50 pts. a D. Saturnino Rebolé por pago de 31 cigarros habanos que se le encargaron para los invitados al banquete del centenario de Larregla, que compró en Pamplona según factura.= Subvenciones para limpieza y centenario Larregla: Se da cuenta de acuerdo Diputación de 11.08.1965 por el que concede 40.000 pts. de subvención a este Ayuntamiento para gastos de limpieza y accesos al pueblo, y de carta de D. Amadeo Marco de 13.08.65 referente a esta subvención, dice que el día 15.08.65 vendrá al homenaje a Larregla y que la Diputación concedió 10.000 pts. de subvención para ayuda a gastos del Centenario de Larregla, y está el libramiento preparado para que el Depositario lo cobre y lleve el acuerdo; se acuerda autorizar al Depositario Municipal D. José Mª Iriarte Usoz para que en nombre y representación de este Ayuntamiento pueda cobrar en Tesorería de la Excma. Diputación Foral de Navarra la cantidad de 10.000 pts. concedidas para ayuda de gastos en el homenaje centenario a D. Joaquín Larregla; comunicar a Diputación que ya se efectuaron los trabajos de limpieza para poder cobrar las 40.000 pts. de subvención; agradecer a D. Amadeo Marco su valiosa intervención en la concesión de estas subvenciones."

En sesión de 18 de Septiembre de 1965 se hace la relación de gastos del centenario:

· Por Traslados del Orfeón.- Pago de 2.000 pts. a *La Izagaondoarra* por viaje doble Lumbier Pamplona en 15.08.65 para el Orfeón y 250 pts. a *La Veloz Sangüesina* por el mismo servicio y Sangüesa.
· El de 1.009 pts. a Transportes Iriarte por traer en 10, 11 y 13 de Agosto piedras de Lombraña para el busto de D. Joaquín Larregla y llevar los embalajes y fuegos artificiales, según facturas.
· El de 281 pts. al conserje del Nuevo Casino por cervezas, vermuts, refrescos y café a invitados el mediodía del 15.08.65.
· El de 205 pts. a D. Félix Ollo por pan, atún, sardinas y aceitunas para merienda del Orfeón la tarde del 15.08.65.
· El de 60 pts. a F. Ustárroz por 6 kilos de pan.
· El de 82 pts. a D. Francisco Abaurrea por aceitunas.

En sesión de 18 de Septiembre de 1965 se acuerda "Autorizar a D. José Mª Iriarte Usoz, Depositario Municipal, para que en nombre y representación de este Ayuntamiento cobre en Depositaría de Fondos de Navarra la cantidad de 20.000 pts. concedidas a esta Corporación Municipal para ayuda de gastos en actos del centenario de D. Joaquín Larregla por acuerdo de S.E. la Diputación Foral de Navarra de 03.09.65."

En sesión de 20 de Noviembre de 1965 se ordena el "Pago de 420 pts. a D. Rafael Belzunegui por trabajos de montar gradas y estrado en el atrio para el Orfeón el 14.08.65".

En sesión de 11 de Diciembre de 1965 se ordenan otros pagos diversos: "Allo – Ojer.- Pago de 6.864 pts. a Allo Hermanos por blanqueo y arreglo fachada casa Primi Ojer para centenario Larregla, 12 albañiles, 80 horas peón, 4 sacos cemento y 3 sacos yeso, cal, azul, arena y andamios.= Pedestal (a los mismos) 3.278 pts. por trabajos colocar busto Larregla pedestal 37 horas albañil, 33 horas peón, letras colegio y traer."

En sesión de 22 de Enero de 1966 se ordena el pago a Allo Hermanos de "5.004,50 pts. por blanqueo y pintado fachada Hospital para 15.08.65."

==>>><<<==

"ÁUREO REBOLÉ, ESCULTOR.- Ha modelado un busto de D. Joaquín Larregla para Lumbier.

"Esculturas de líneas estilizadas, bustos, imágenes talladas… sobre las repisas de las paredes obras de diversos tipos. En todas predomina la línea clásica.
"La personalidad de Áureo Rebolé es la de escultor, aunque también la comparte con la pintura y la música.
"El señor Rebolé es el autor del busto de D. Joaquín Larregla, el gran músico navarro, a quien el pueblo de Lumbier tributará en este mes de Agosto un homenaje con motivo del primer centenario de su nacimiento.

-El busto ya está acabado. Mañana lo llevarán a Madrid para que lo fundan en bronce. Será colocado en Lumbier, sobre un pedestal en piedra labrada de dos metros de altura.

-¿Cuánto tiempo invierte en la creación de una obra?

-Pues… aproximadamente unos diez o doce días. Concretamente el busto de Larregla me ha costado eso. Claro que no me dedico todo el día, sino cierto tiempo, más conveniente para captar mejor los detalles.

"En la creación de su obra, Áureo se ha basado en una fotografía de D. Joaquín Larregla. El artista ha recogido fielmente la expresión del gran músico.

-Es mucho más difícil elaborar una escultura copiando una fotografía que del natural. Para dar forma hay que tener en cuenta la luz. Y las sombras son las que dan el englobado de masas.

"A la vez que se expresa, el señor Rebolé señala con sus manos –unas manos delgadas y largas– las arrugas y la angulosidad de los pómulos del señor Larregla.

-¿En sus obras ha seguido siempre la línea clásica?

-Sí, siempre; aunque en algunas ocasiones he adoptado una tendencia más bien moderna. Como por ejemplo esta Virgen.

"Me enseña una bonita imagen estilizada, de cuerpo delicado y con unas facciones muy humanas.

-Ya ve. Más o menos moderna, pero siempre sin salirme de mi estilo clásico.

"Las obras del señor Rebolé tienen un sello inconfundible. Una sencillez que les da vida, pureza en sus formas y un acercamiento a la realidad.

-Lo irreal, lo abstracto, no lo concibo. Para mí no es arte. ¿A usted le dice algo una masa informe, extraña, que no sabe qué es y hace falta que lo explique un letrerito: "Virgen con Niño"? Pues a mí, no. Lo abstracto no espiritualiza, en cambio lo clásico sí.

"Áureo Rebolé es el autor de un sinfín de obras que existen en Pamplona y fuera de Pamplona: la Caída de San Ignacio, la Virgen de la iglesia de los Salesianos, el Cristo de la parroquia de San Francisco Javier… Y entre los encargos del extranjero, veinte bustos en bronce de los distintos presidentes de Liberia.

"El señor Rebolé, nacido en Aibar en 1911, estudió durante varios años en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, y en la de San Carlos de Valencia. Posteriormente, hacia 1946 regresó a Pamplona, donde fijó su residencia.

"El señor Rebolé ha terminado una nueva obra, y hacia el final de este año o comienzos de 1966 celebrará una exposición en Pamplona.

-Los temas de mis obras no serán solamente religiosos, sino también profanos.

"Con una pequeña brocha, el artista va mojando cuidadosamente el busto, mientras le da los últimos toques para inmortalizar así el recuerdo de otro genial navarro, que fue músico."

(*Diario de Navarra* – Domingo 8 de Agosto de 1965 – Pág. 8 – Foto: ZUBIETA, no se dispone.- Texto: Mª JOSÉ VIDAL)

==>>><<<==

Publicado en *Diario de Navarra.* Relato de los actos del centenario:

"Todo Lumbier se puso en pie de fiesta para homenajear a su Hijo Predilecto D. Joaquín Larregla.

"Lumbier, la ilustre villa navarra, se vistió el pasado domingo con sus mejores galas para rendir homenaje de amor y gratitud a su Hijo Predilecto, el eminente compositor don Joaquín Larregla, con motivo de cumplirse el primer centenario del nacimiento del ilustre músico.

"Las calles lumbierinas se engalanaron con banderolas, los balcones aparecían con colgaduras, y la animación era desbordante.

[Foto: Archivo Mariano Garcés] Familia, clero y autoridades de camino al monumento a Larregla. En primer término el párroco D. Vicente Azcona (izda.) y el diputado D Amadeo Marco (centro).

"Comenzó el día con cánticos de aurora por el coro parroquial y dianas por la banda municipal, y a las diez y media tuvo lugar la procesión con la imagen de la Patrona del pueblo Santa María de la Asunción. En la presidencia de autoridades figuraron el Vicepresidente de la Diputación Foral Excmo. Sr. D. Félix Huarte y el Diputado de aquel Distrito D. Amadeo Marco.

"Poco después de las once se celebró la función solemne en la Parroquia, con el templo abarrotado de fieles y muchos más que no cabían en la iglesia.

"Ocuparon lugares preferentes el Vicepresidente de la Diputación don Félix Huarte, el Alcalde de Pamplona don Juan Miguel Arrieta y el concejal don Plácido Izco; el Alcalde de Lumbier don Jerónimo Oyaga, varios señores Concejales y el Secretario don Alfonso Urrizburu, el capitán de la Guardia Civil y Comandante del Puesto don Rafael Gurrea y el Juez Municipal don Tadeo Gil; la distinguida señora doña Pilar Larregla con su esposo el ilustre compositor don Federico Moreno Torroba, el hijo de éste don Federico con su esposa doña Carmen Macicior, don Lucio Arrieta con su esposa doña Mariana Moreno Larregla, doña María del Mar Álvarez-Ossorio de Arrieta; el presidente del Orfeón Pamplonés don Joaquín del Olmo, y el Coronel de Aviación retirado don José Luis Ureta.

"Ofició el Santo Sacrificio el M.I. Sr. D. José María Eguaras Iriarte, Canónigo de Málaga y Vicesecretario del Episcopado Español, ayudado de diácono por don Lázaro Turrillas Lusarreta y de subdiácono por D. Javier Balda Imirizaldu, los tres hijos de Lumbier. Se hallaba en el Presbiterio el párroco Rvdo. D. Vicente Azcona Jaime.

"El celebrante don José María Eguaras pronunció un magnífico sermón sobre el Misterio de la Asunción, y al final tuvo un emocionado recuerdo para don Joaquín Larregla.

"El Orfeón Pamplonés, bajo la dirección del maestro Pedro Pirfano interpretó brillantemente la Misa de Refice, menos el Credo que fue de Stravinski, y en el Ofertorio el Ave María también de Stravinski. A la terminación fue cantada la gran Salve de Eslava. Los solos estuvieron a cargo de los tenores Rafael Ardanaz y Jesús Eza y del barítono don Silvano Baztán".

==>>><<<==

"Bendición e inauguración del monumento a D. Joaquín Larregla.

"Seguidamente, en la plazuela del Colegio "Don Joaquín Larregla" (Santo Hospital) se procedió a la bendición e inauguración del monumento al insigne músico. El alcalde señor Oyaga descubrió el busto de don Joaquín Larregla, en medio de una gran ovación, y el párroco don Vicente Azcona lo bendijo con las preces de ritual. La realización del busto es obra del notable escultor navarro Áureo Rebolé".

[Foto: Archivo Mariano Garcés] Familia y autoridades en la inauguración del monumento. En primer plano Pilar Larregla y su marido Federico Moreno Torroba.

==>>><<<==

Hubo una serie de discursos pronunciados sucesivamente por:

En primer lugar, el Alcalde de Pamplona D. Juan Miguel Arrieta quien tras saludar a la concurrencia, especialmente a la señora Dª Pilar Larregla, glosó y elogió la calidad tanto humana como musical de Joaquín Larregla, manifestando el reconocimiento y la gratitud de su pueblo;

Siguió a éste el Alcalde de Lumbier don Jerónimo Oyaga, quien pronunció unas expresivas palabras llenas de agradecimiento para doña Pilar Larregla y sus familiares y para todas las personas y organismos que se habían dignado venir a este homenaje, entre las cuales se encontraba –acababa de llegar– el ilustre navarro ex ministro don Fermín Sanz Orrio;

A continuación el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra don Félix Huarte, en el mismo tono laudatorio y de reconocimiento, resaltando además el excepcional talento de Larregla y la brillantez de su carrera académica y profesional. Tuvo un recuerdo también para "esa pléyade de músicos ilustres del último fin de siglo, que tanta honra y popularidad dieron a nuestra tierra: Arrieta, de Puente; Eslava, de Burlada; Gaztambide, de Tudela; el roncalés Gayarre; Larregla, de Lumbier."

"Por último habló el ilustre compositor don Federico Moreno Torroba, en nombre de su esposa y familiares de Larregla: Dijo que sus palabras eran la obra de tres factores: la de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la de la Sociedad de Autores de España -a las que tenía el honor de representar por encargo especial- y la de la familia Larregla. Ensalzó la figura de don Joaquín, con sus cualidades artísticas y humanas, y sus frases fueron como un bello canto a su padre político, poniendo también de relieve su profundo amor a su tierra, su navarrismo acendrado.

"Los cuatro oradores fueron largamente aplaudidos por la muchedumbre que abarrotaba la plaza.

"Durante este acto evolucionó sobre el monumento la avioneta pilotada por el conocido aviador don José Irigoyen Rahola, Presidente del Aeroclub de Pamplona, que arrojó flores y unas octavillas con coplas de jota muy expresivas."

==>>><<<==

"El banquete oficial.

A las dos y media se sirvió un banquete a las autoridades e invitados, que transcurrió en medio de gran cordialidad. Brindaron el Alcalde de Lumbier, el Párroco, el Alcalde de Pamplona, los señores Ureta, del Olmo (en nombre del Orfeón), de Huarte (crítico musical) y don Félix Huarte.

==>>><<<==

"El concierto del Orfeón.

"Para las seis y media de la tarde la Plaza de los Fueros y sus alrededores se vieron totalmente ocupados y los balcones estaban enracimados de personas. El concierto del Orfeón Pamplonés alcanzó un éxito clamoroso. Constituían el programa obras populares, dado el carácter de la audición, y todas ellas fueron magistralmente interpretadas y entusiásticamente aplaudidas. Entre ellas estaba incluida la canción *En el camino de Mieres* de la zarzuela *Xuanón* del maestro Moreno Torroba, cuyo solo de tenor cantó admirablemente el director del Orfeón Pedro Pirfano. El éxito de esta canción fue excepcional, y el maestro Moreno Torroba hubo de salir al centro de la plaza para recibir los prolongados aplausos de los espectadores.

"Para cerrar el concierto con broche de oro se puso la gran jota *¡Siempre p'alante!* De don Joaquín Larregla. Aquí, como es de suponer, el entusiasmo de aquella masa de oyentes llegó al delirio. El Orfeón la cantó con un interés especial, en homenaje a su autor, y las coplas de tenor y de barítono fueron cantadas con estupendo estilo por Alberto Ardanaz y Silvano Baztán.

"La imponente ovación de la gente fue dirigida principalmente a doña Pilar Larregla, cuya honda emoción hizo que de sus ojos brotasen abundantes lágrimas. Se repitió la última estrofa con intervención de todo el coro, y volvió a vibrar el clamor del público de manera desbordante. Y así se despidió el Orfeón Pamplonés.

"Hemos de decir que en las diferentes obras intervinieron como solistas la señorita Mª Jesús Martínez y los señores Eza, Elía y Baztán.

"El Orfeón fue obsequiado con un vino español espléndido al que también asistieron los señores de Larregla, y al despedirse éstos volvió a cantarse la jota *¡Siempre p'alante!* Para que doña Pilar volviese a anegar sus ojos en lágrimas."

En resumen: el homenaje que Lumbier tributó a su Hijo Predilecto resultó brillante y emotivo tanto para los familiares como para todos los presentes y participantes.

(*Diario de Navarra* – Martes 17 de Agosto 1965, pág. 11 - B.BARÓN – Fotos: ZUBIETA, no se dispone)

==>>><<<==

Ese mismo día *Diario de Navarra* entrevistó brevemente a Dª Pilar Larregla y D. Federico Moreno Torroba, hija y yerno de Joaquín Larregla:

"Los señores Moreno Torroba – Larregla coinciden en que don Joaquín dignificó la jota.

"Desde las primeras horas de la mañana reinaba en Lumbier un ambiente de gran festividad. Calles engalanadas, bandas de música desfilando por el pueblo… Tras la bendición e inauguración del monumento a don Joaquín Larregla todos los que habían acudido al acto se fueron dispersando, y las autoridades buscaron refugio en la escuela que lleva el nombre del homenajeado compositor. El sol caía de lleno, y la sombra que

prestaba el interior de este edificio era de agradecer.

"Entre las autoridades e invitados se encontraban dos personas que destacaban por su parentesco con don Joaquín Larregla. Se trataba del nombrado compositor don Federico Moreno Torroba y de su señora, doña Pilar Larregla, hija del homenajeado.

-Enhorabuena.

-Muchas gracias –me dice don Federico–. Estoy emocionadísimo y no tengo apenas palabras para expresar lo que siento. Soy madrileño, pero le digo que me hubiese gustado ser navarro, porque este homenaje que le han tributado a mi padre es algo único, algo propio de Navarra.

-De modo que…

-Sí, sí, –me corta el Sr. Torroba– quiero hacer público mi agradecimiento a todo el mundo, tanto a las autoridades provinciales como a las locales, como a todos los que han colaborado en el homenaje a don Joaquín.

-¿Querría decirnos algo sobre el señor Larregla, como persona y como artista?

-Era un hombre bondadosísimo. Todo lo que se diga de él es poco. Y como artista.

"Don Federico Moreno Torroba nos dice los cargos que ocupó don Joaquín: Profesor de Piano del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Presidente de Honor del Orfeón Pamplonés, etc., y los numerosos discípulos con que cuenta actualmente.

-¿Cómo influyó en la jota?

-La dignificó. Pues hay que tener en cuenta que la jota tiene actualmente gran importancia, y todos los ballets de categoría la llevan consigo. La jota es conocida desde Noruega hasta el Cabo de Hornos.

-Sí, hasta en el Japón –dice doña Pilar– ha alcanzado gran auge el *Viva Navarra* de mi padre, y en general la jota, la cual ha influido poderosamente en la citada nación.

"Al citar el *Viva Navarra* unas lágrimas empiezan a brotar de los ojos de doña Pilar.

-¿Cómo nos definiría a su padre?

-Como artista todos lo conocen y saben quién fue, y como persona, era verdaderamente admirable. Yo lo digo porque era así. ¡Y qué mayor honra y orgullo para una hija que poder hablar de este modo de su padre!

-En efecto, doña Pilar.

-Además, mi padre amaba de tal modo a Navarra que nos ha hecho a nosotros querer a esta provincia más que a ninguna otra. Yo, como mi esposo, también soy de Madrid, pero me considero navarrica cien por cien. Y ello gracias a mi padre, que nació, vivió y murió para esta tierra.

"Y por ello hoy se le ha tributado, una vez más, tan justo y merecido homenaje."

==>>><<<==

También en Pamplona se conmemoró esta fecha:

"Con motivo del centenario de su nacimiento hubo un gran concierto en la Plaza del Castillo. Y que produjo gran sentimiento de emoción al escuchar el estreno de la gran jota *¡Siempre p'alante!* en su nueva modalidad, transcripción para voces blancas y orquesta que el compositor no llegó a oír.

"El viejo maestro Múgica y el joven director Cervantes han derrochado afecto y entusiasmo para que esta producción que tantos fervores y delirios levanta, pudiera darse a conocer al poco tiempo de fallecido el insigne pianista, como un homenaje sentido de admiración y de amor al artista eximio de nuestra tierra, que dejó las últimas luces de sus ojos y las postreras energías de su vida en la importante modificación realizada en su célebre composición.

"Cabe el honor a la excelente Banda de Pamplona de haber estrenado esta jota al lado de nuestra laureada masa coral, y cabe además a su director señor Cervantes el orgullo de haberla acoplado a instrumentos de viento, logrando una labor que, si ha sido ciertamente fatigosa, ha resultado de una perfección absoluta.

"El mismo orgullo cupo al venerable don Remigio Múgica cuando, allá en los Sanfermines de 1899, esta jota fue cantada por primera vez por el coro de hombres en nuestro teatro principal, con la presencia del inmortal Sarasate, y llevada después en triunfo por casi todas las capitales españolas, provocando en todos los auditorios oleadas de frenesí.

"Igual que esta noche ante una muchedumbre que ocupaba totalmente la Plaza del Castillo, con los balcones de los casinos y de las casas cuajados de oyentes, a manera de palcos de preferencia y componiendo un marco grandioso, con sillas frente al kiosko totalmente ocupadas y desde luego insuficientes, y con un público que supo dar muestras de su cultura, guardando el necesario silencio y prodigando tan prolongadas y calurosas ovaciones que obligaron a bisar la obra para experimentar el regusto de los efectos magníficos que en ella se han introducido, con sonoridades bellas y mayor colorido y riqueza de matizaciones; y para tributar también, a continuación, encendidos aplausos a los maestros Múgica y Cervantes, al Orfeón y a la Banda, que consiguieron un conjunto armonioso de ajustada cohesión y empaste.

"Lo propio ocurrió en las demás composiciones que integraban el programa: la marcha de *Tannhäuser* de Wagner, las *Danzas guerreras del Príncipe Igor* de Borodin, la *Rapsodia* vasco-navarra de *Miguel Andrés* del propio Larregla, la canción de *La maja* de Villa; y en aquellos con los que dio principio a la audición la Banda, tan importantes como *La Damnación de Fausto* de Berlioz, *Eusko-Eleskiak* de José Franco, y la 1ª Sinfonía de Beethoven.

"Para asistir al concierto vinieron de Santesteban, donde veraneaban, el hijo del inolvidable don Joaquín Larregla, don Santiago, acompañado de su esposa doña Antonia Garraus y de don José Mª Moreno Ballester, padre del famoso compositor Moreno Torroba y padre político de doña Pilar Larregla. Les fueron reservados lugares preferentes ante el kiosko, y en ellos se sentaron también sus parientes de Pamplona. El Alcalde señor Nagore, los Tenientes de Alcalde señores Troncoso y García Mina, los Concejales señores Huici, Goyenechea y Echávarri y el General Gobernador señor Alcubilla saludaron con el mayor afecto a los visitantes, los cuales no sabían cómo manifestar su gratitud por las atenciones que recibían.

"Al final del concierto, don Santiago Larregla abrazó muy emocionado a los maestros Múgica y Cervantes, y les expresó sus más rendidas gracias por tan soberbio concierto y por lo que tenía de recuerdo para su padre.

"Quede todo lo transcrito como un reflejo de su larga y gloriosa vida artística, de su atrayente personalidad humana y de su amor a la tierra en que nació y en la que quiso morir."

==>>><<<==

En sesión plenaria del 27 de Junio de 1962 el Ayuntamiento de Pamplona había acordado dar el nombre de Joaquín Larregla a una calle de la ciudad:

"Se acuerda dar los siguientes nombres a calles del término municipal: calle Julián Gayarre, la formada en el Convento Padres Paúles, atravesando todo el barrio de la Milagrosa. Calle Guelbenzu (Juan Mª) la formada entre la carretera de Zaragoza y la de Tajonar. Calles de Joaquín Larregla y de Gaztambide (don Joaquín), paralelas a la de Guelbenzu y enclavadas en la Colonia de San Francisco Javier."

==>>><<<==

12.- JOAQUÍN LARREGLA, A LOS 50 AÑOS DE SU MUERTE

"…un repaso con el nieto de viejos recortes de periódicos nos acercan a su abuelo Larregla. *El Eco de Navarra* en 1892 dice que ya era célebre la Suite *Recuerdos de Italia* por él compuesta, escrita en Niza para piano y que luego instrumentó para orquesta: su *Tarantela* provocaba aclamaciones. A Sarasate le acompañó al piano en varias ocasiones, sobre todo en Pamplona, Guernica y San Sebastián. A uno de los conciertos sanfermineros, a los que Sarasate era tan fiel, el 10 de Julio de 1896, asistió el ministro de la Guerra de Inglaterra. Dio también un concierto de piano ante los Reyes de España en el donostiarra palacio de Miramar.

"En la revista musical madrileña *El Pentagrama* de 1894 se lee este comentario: 'Larregla es hoy uno de los artistas que honran al país en que nació'. Otro periódico madrileño, *La correspondencia de España*, informa el 10 de Julio de 1895 que una casa editorial alemana había solicitado a Larregla le fuera cedida la propiedad del zortziko *Adiós montañas mías* para su difusión en todos los países."

-Compuso infinidad de obras para piano. Entre ellas hay una que se interpreta mucho actualmente, el *Bolero de Caspe.*

"El 22 de Marzo de 1896, a las dos y media de la tarde, el teatro Príncipe Alfonso de Madrid estaba a rebosar. ¡Tocaba Sarasate! Antes había un concierto sinfónico. El periódico de la tarde *El Día* comentaba que la gente había acudido con el exclusivo objetivo de oír a Sarasate, que cerraría el concierto, y que poco le importaba el resto del programa; de ahí su frialdad al escuchar las obras tocadas por la orquesta. 'Una de éstas -añadía- la *Suite* del señor Larregla, estrenada en uno de los anteriores conciertos, es muy estimable y está muy bien instrumentada. Su última parte, la tarantela, rompió el hielo, trocando la indiferencia del auditorio en ruidoso aplauso, hasta conseguir la repetición'. Otros periódicos elogian también la obra de Larregla.

-Esto es interesante -le comento al nieto de Larregla- porque aquí podemos tener la impresión de que Larregla fue sólo un compositor casero, de jotas y de zortzikos, desconocido más allá de Navarra. Y estos recortes de viejos periódicos nos muestran a un pianista renombrado y a un compositor muy cotizado en su tiempo.

"Entre nosotros lo más conocido de Larregla es su jota *Siempre p'alante*. Cantada innumerables veces por el Orfeón Pamplonés, que conserva la partitura original, ha despertado entusiasmos y reticencias también sobre su letra, del aragonés Eusebio Blasco.

-Se pasó un poco el aragonés: '¡Si se hunde el mundo que se hunda! ¡Navarra siempre p'alante!' Parece demasiada bravuconería.

-Era el espíritu de la época.

"Le recuerdo el ímpetu con que cantábamos esta jota -yo militaba en la cuerda de los tenores- en la *Schola Cantorum* del Seminario en días de fiesta grande.

-Pero no ha sido esta la jota que ha llevado el nombre de Navarra por el mundo, sino la titulada *¡Viva Navarra!*, sobre todo por los ballets. Antonio el bailarín la incluía siempre en su repertorio y la interpretó en escenarios de todo el mundo. Y lo mismo otros bailarines.

-¿Y grabaciones?

-De *¡Viva Navarra!* muchísimas. Larregla compuso originalmente para piano. Se hizo una versión orquestal. Y mi padre realizó una versión para piano y orquesta. Se grabó por vez primera en los Estados Unidos, creo que por la casa Decca. Posteriormente se han hecho muchas grabaciones. La música navarra no es muy conocida fuera de España, excepto la de Sarasate. Pero la jota de mi abuelo, sí. En los Estados Unidos, por ejemplo.

==>>><<<==

"Joaquín Larregla murió en Madrid el 24 de Junio de 1945, hace ahora cincuenta años. Pero en sus dos meses de enfermedad recordó muchas veces su rincón de Santesteban. *¡Adiós, montañas mías!*, habría dicho sin duda melancólicamente, con el título de una de sus obras. Eladio Esparza escribió tras su muerte, en este periódico: 'Había un triple culto en el corazón de don Joaquín Larregla: el culto a su tierra, a la amistad y a su arte".

(*Diario de Navarra* – Domingo 25 Junio 1995, pág. 58-59 – Juan Mª Lecea entrevista a Federico Moreno-Torroba Larregla)

==>>><<<==

13.- JOAQUÍN LARREGLA Y SANTESTEBAN

En la Revista del Programa de Fiestas de Santesteban del año 2015, Caridad Larregla recuerda a su abuelo:

"El primer contacto de Joaquín Larregla con Santesteban ocurrió en los años anteriores a 1890.

En los conciertos de San Fermín en Pamplona, siempre actuaban Sarasate, Zabalza y Arrieta. Después actuó con ellos Larregla durante muchos años. Un año Zabalza, que era profesor del Conservatorio de Madrid y natural de Irurita, invitó a un grupo de estos músicos a la casa de su hermana en Santesteban. Ésta estaba situada junto al frontón. Era una hermosa casa, con terraza y jardín. Allí estaban un grupo de músicos, probablemente aburridos, cuando Zabalza propuso: "¿Por qué no pasamos a la casa de enfrente (Errazunea) donde hay unas señoritas muy simpáticas que tocan el piano?" Y así lo hicieron. Debieron de pasarlo muy bien porque en Madrid, donde vivían todos, siguieron el trato que ya tenía con Zabalza y el grupo de músicos.

Y al final una de aquellas señoritas, Mariana Nogueras, se casó con Joaquín Larregla.

Y este fue el comienzo de su estrecha relación con Santesteban, que duró toda la vida.

Se casaron en Madrid, fue padrino Emilio Arrieta y un testigo era San Bartolomé, de Santesteban, amigo de la novia.

A partir de entonces todos los veranos de su vida los pasaron en Errazunea, casa tan querida para él, donde recibía a sus amigos con mucha frecuencia.

Durante muchos años la casa fue visitada por muchos músicos, escritores, pintores y artistas de todas clases.

Como era un hombre muy sociable se integró muy bien entre la gente del entorno. Era invitado a las fiestas de los pueblos próximos. Tenía una estrecha relación con el Párroco de Santesteban don Miguel Jaunsarás, y con el de Narbarte don Alejo Alzuri, a cuya Parroquia iba por las tardes paseando acompañado de Miguel Taberna, con quien tuvo gran amistad. Allí tocaba el órgano, y luego volvían dando un paseo.

Mi padre contaba que en una ocasión habían estado primero en Reparacea, donde se hospedaba Valle-Inclán, que les leyó fragmentos de la obra que allí estaba escribiendo, *La Marquesa Rosalinda*, y luego les acompañó a la Parroquia a oír tocar el órgano a Joaquín Larregla.

En los días festivos donde tocaba era en Santesteban. Él era muy creyente y sentía mucho las solemnidades litúrgicas. El Párroco, que era tan amigo, cuando terminaba la Misa le decía: "¡Buen chico, has estado inspirado, ha sido una Misa de Catedral!"

Por la mañana trabajaba en el piano o escribía. Solía componer en verano algunas de las obras que estrenaba luego en los conciertos de invierno.

Antes de comer daba un paseo por Inzakardi. Algunas veces subía a Santa Leocadia, donde le gustaba pasar muchos ratos. En recuerdo de éstos, la poetisa Francisca Sarasate de Mena, hermana del violinista, escribió un poema que decía:

"Hay en Santa Leocadia
Una fuente escondida y misteriosa
Que quien bebe de ella su agua milagrosa
A goces mil se entrega"

Todos los veranos ascendía a Mendaur una o dos veces, acompañado de sus hijos y amigos.

El 20 de Agosto, que era su cumpleaños, invitaba en su casa o en el Casino a una comida a todos sus amigos, que eran muchos. Así mismo el día de San Miguel después de la Misa en la Ermita el Párroco daba una comida espléndida, a la que nunca faltaba.

Frecuentaba mucho la casa Raimundo García (*Garcilaso*), Director del Diario de Navarra, que se integró de

tal forma en la familia Larregla que era como uno más de ellos.

Un abogado de Pamplona, Ignacio Mena, era un hombre muy solitario y venía con frecuencia. Cuando estaba en la casa y llegaba una visita, hacía que los hijos de Larregla le escondieran en algún lugar de la casa, y con ese motivo se divertían mucho.

La lista de amigos sería muy larga, eran muchos los que trataba en Santesteban. No podemos olvidarnos de César Aguirre, que no sólo era médico sino también un entrañable amigo de la familia, ni de Serapio Esparza, que siempre le acompañó en los malos y buenos momentos.

De Sarasate ya hemos hablado. Dieron muchos conciertos juntos, en San Fermín, en San Sebastián, en Guernica junto al árbol; la amistad duró hasta la muerte del violinista, en cuyo entierro Joaquín fue junto al féretro, llevando una de las cintas que amablemente le cedió el Alcalde de Pamplona.

Con Gayarre también tuvo una gran amistad. Siempre que cantaba en el Teatro Real iba al palco de la familia del cantante, con la cual el trato venía desde que el padre de Joaquín era médico de Lumbier y el cantante herrero en la zona. Y ése es el motivo por el que en la familia hay una cama de hierro hecha por el cantante cuando era joven.

Otro músico que además era vecino fue Usandizaga.

Cuando era joven fue llevado por su familia a Santesteban a convalecer de una enfermedad. Vivía en la casa de enfrente de Larregla. Le presentó el cantante Tabuyo, que tantos conciertos había dado con Larregla, y fue muy bien recibido en casa de Larregla. Éste le pedía que tocara el órgano en la Parroquia.

Usandizaga, después de componer con mucho éxito obras muy conocidas, como *Las golondrinas*, murió muy joven.

En una ocasión en que se encontraba don Joaquín en Narbarte en casa de don Alejo Alzuri, éste tocó una melodía que había armonizado un fraile de Lecároz. Larregla la retuvo en la memoria y escribió una carta al religioso, que se presentó en seguida en Santesteban. Al oír la composición, diferente a como él la había escrito, le rogó que le permitiera modificarla en la forma que Larregla la había tocado.

Era el Padre José Antonio Donostia, y la obra, bellísima, se llamaba *Oñazez* (*Dolor*), y ha llegado a nuestros días incluso como fondo de película.

El músico más próximo que tuvo, y con el que hubo una relación familiar, nunca mejor dicho puesto que era su yerno, fue Federico Moreno Torroba, que le acompañó hasta su último día.

Sus últimos años los pasó entre Madrid y Santesteban, donde él quería morir; pero no pudo ser así: murió en Madrid, rodeado de los suyos, el 24 de Junio de 1945.

De estos últimos años hay un recuerdo que tengo que no puedo dejar de contar aquí: yo era niña, pero le veo sentado en su sillón, que le sacaba Valentín Chavarri frente a la Iglesia para que viera el baile en la Plaza Vieja (como él decía).

Antes de morir tuvo la emoción de asistir a un sentido homenaje en la Villa de Lumbier, que le nombró Hijo Predilecto, dando su nombre a un grupo escolar y poniendo una lápida en su casa natal. Puente la Reina, Santesteban y Pamplona se unieron con la presencia de amigos y autoridades."

==>>><<<==

EPÍLOGO

Como ha quedado patente a través de estos textos en los que, repetimos, no hay apreciaciones personales actuales sino que se ha dejado que sean el protagonista y los propios contemporáneos quienes hablen, Joaquín Larregla es mucho más que la jota, más que una sola jota y, sobre todo, más que una letra que no le pertenece, escrita por el poeta aragonés Eusebio Blasco. Una letra que no hace justicia a esa música, ni resume ni define el resto de su obra.

Fue un hombre culto y de fino y sutil sentido del humor; un pianista eminente, un solicitado y exitoso concertista, a la altura de cualquiera de sus contemporáneos tanto nacionales como extranjeros; un gran profesor, y un compositor de amplio catálogo. Reducirle o resumirle de manera tan simplista es injusto e inmerecido.

Por eso, y para que deje de ser, como se decía al principio, un ilustre desconocido en su pueblo natal, es por lo que aquí se ha querido dar a conocer a sus paisanos esos otros aspectos de su trayectoria, habitualmente ignorados y ensombrecidos por la popularidad de esa jota.

Afortunadamente, en la actualidad están en marcha diversos proyectos para la recuperación y divulgación de músicos algo ignorados, tanto Larregla como otros contemporáneos y más o menos paisanos.

==>>><<<==

HITZ-ATZEA

Agerian da hemen ez dagoela gaur egungo iritzi pertsonalik, protagonista beraren eta garaikideen hitzak dira jasotakoak, eta testuetan argi ikus daitekeen bezala, Joaquín Larregla "jota" baino askoz gehiago da. Jota bakar bat baino askoz gehiago eta batez ere, berea ez den jotaren letra baino askoz haratago doa.

Gizon jantzia eta umoretsua izan zen; piano-jole bikaina eta maila handiko kontzertista, bertakoen zein atzerrikoen mailakoa, irakasle ona eta konpositore oparoa. Gizon bikain honen ibilbidea modu sinple batean laburtzea edo biltzea bidezkoa ez dela argi dago.

Horregatik, eta hasieran esan bezala, ezezagun ospetsua izateari uzteko, bere ibilbidearen bestelako eremuak ezagutzera eman nahi izan ditugu, bere jota ezagunaren gainetik dauden bestelako alderdi garrantzitsuak.

Zorionez, gaur egun, ezezagunak diren hainbat musikoen ibilbideak berreskuratzeko proiektu desberdinak martxan daude, ez bakarrik Joaquín Larreglari dagozkionak, baita beste garaikide batzuenak ere.

==>>><<<==

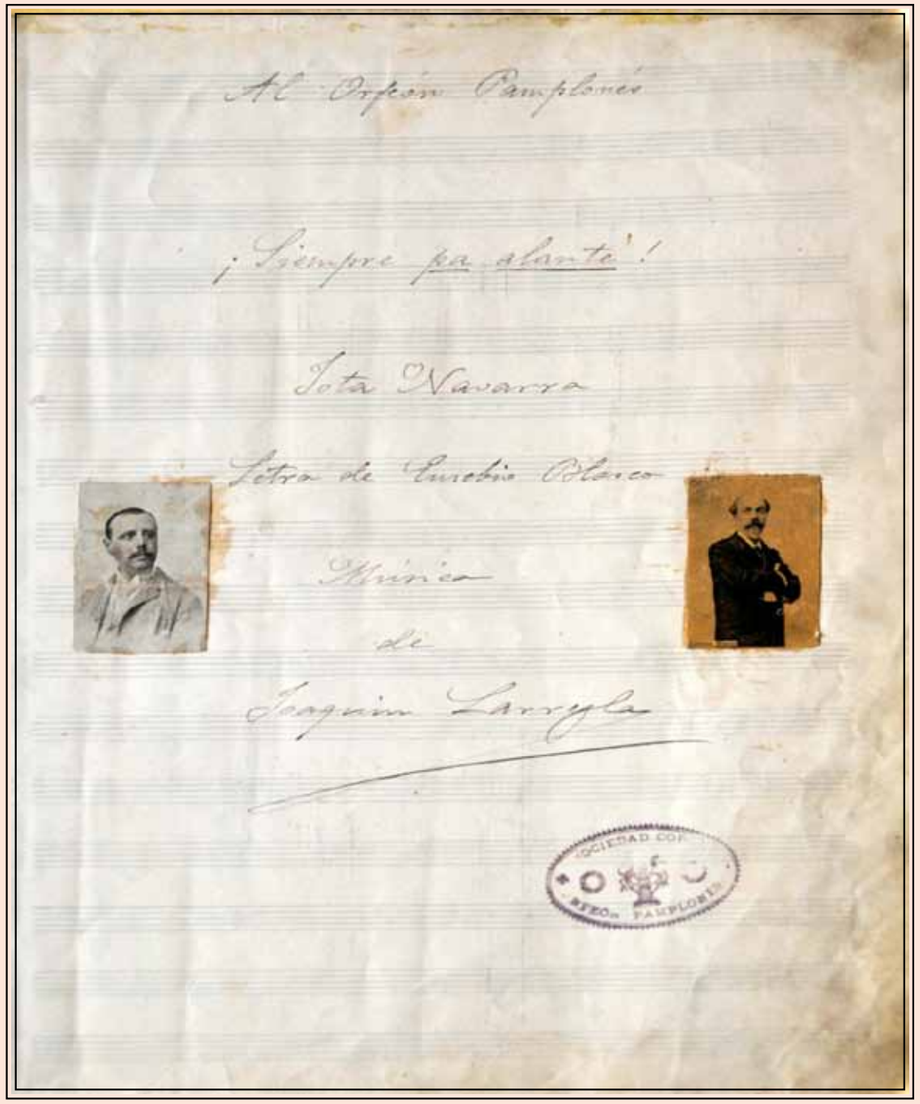
FOTOGRAFÍAS

Dedicatoria al Orfeón Pamplonés. Madrid, 5 Febrero 1899
(unos pocos años después del estreno de ¡Siempre p'alante!**) - A**

[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

==>>><<<==

Portada autógrafa partitura Jota ¡Siempre p'alante!

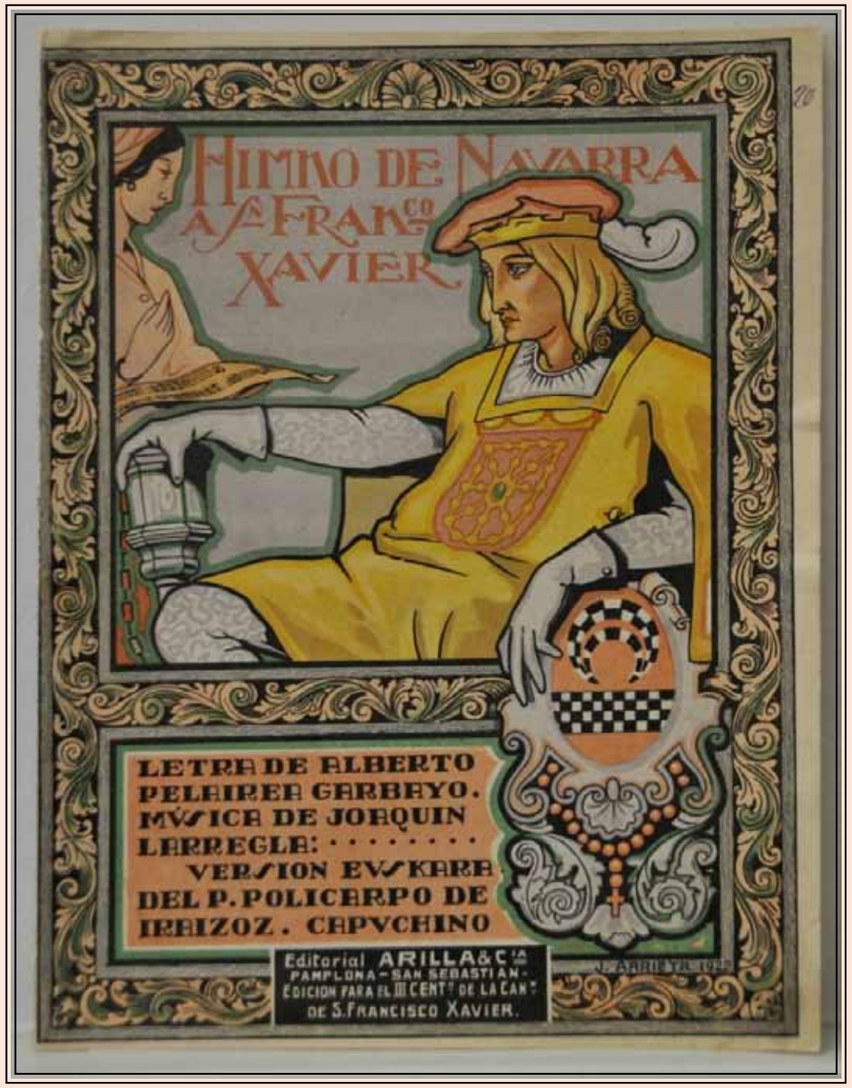


[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

FICHA ARCHIVO:
Música de Joaquín Larregla
Letra de Eusebio Blasco
Música para voces *a capella*
Edición manuscrita de J. Larregla
Época: S. XIX (1895)
Dedicada al Orfeón Pamplonés
Estreno absoluto por el Orfeón Pamplonés en 1895

==>>><<<==

Portada *Himno de Navarra a San Francisco Xavier*

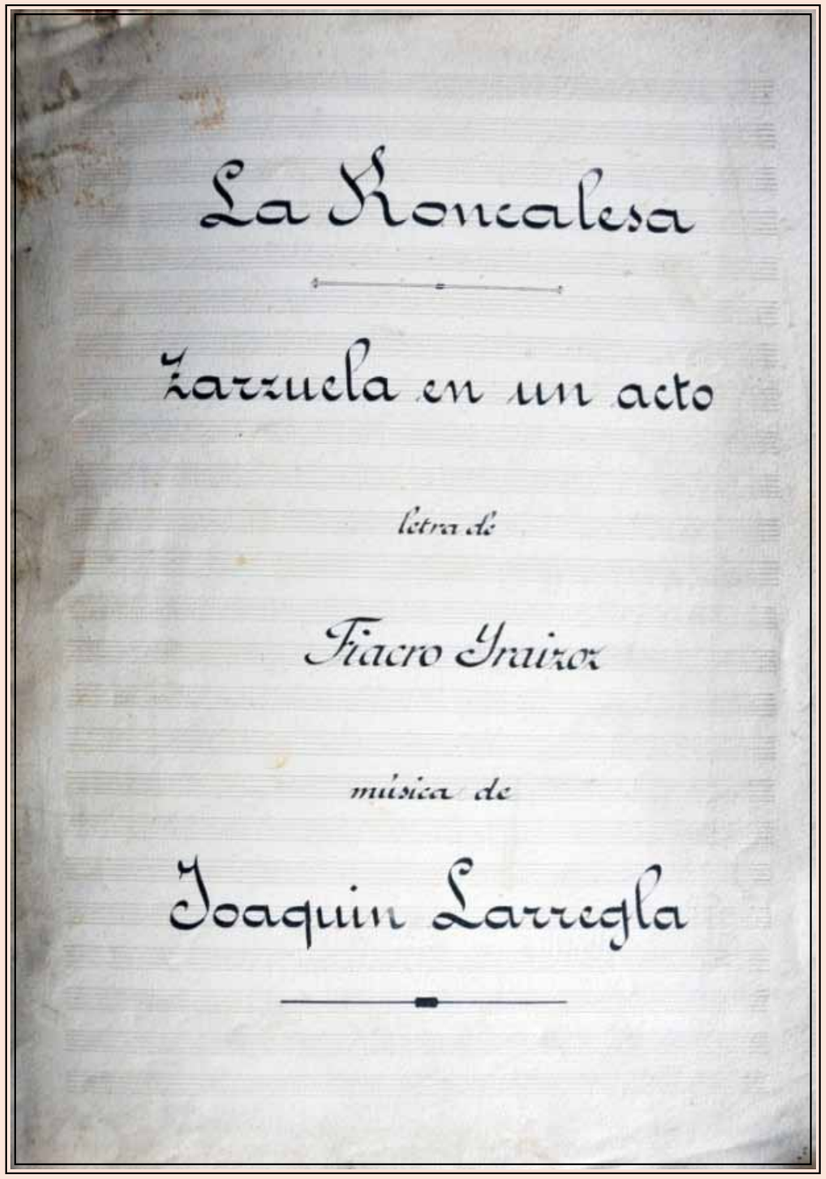


[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

FICHA ARCHIVO:
Música de Joaquín Larregla.
Letra de Alberto Pelairea Garbayo - Versión euskara del P. Policarpo de Iraizoz, capuchino.
Música coral con órgano.
Para el III Centenario de la Canonización de S. Francisco Xavier (1622)
Editorial Arilla & Cia . Pamplona – San Sebastián.
Época: S. XX (1922)

==>>><<<==

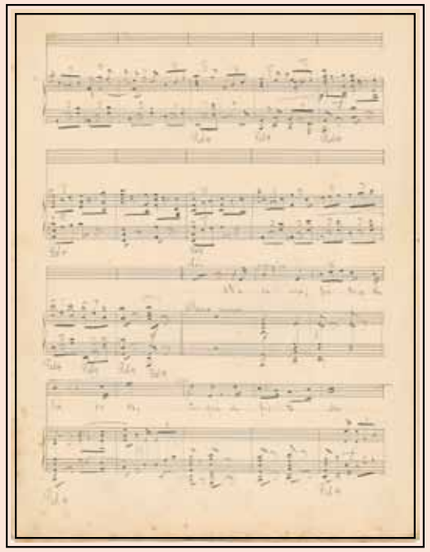
Portada partitura *La Roncalesa*



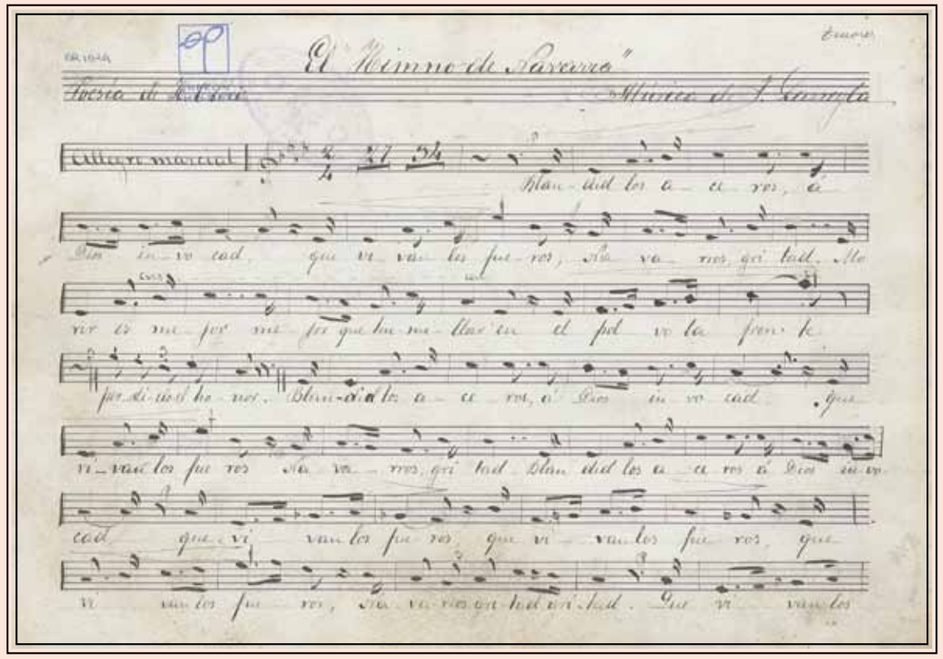
[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

FICHA ARCHIVO:
Zarzuela en un acto.
Música de Joaquín Larregla y letra de Fiacro Yraizoz.
Música sinfónica coral.
Forma: Coro de zarzuela.
Época: S. XIX

Himno a Navarra



[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

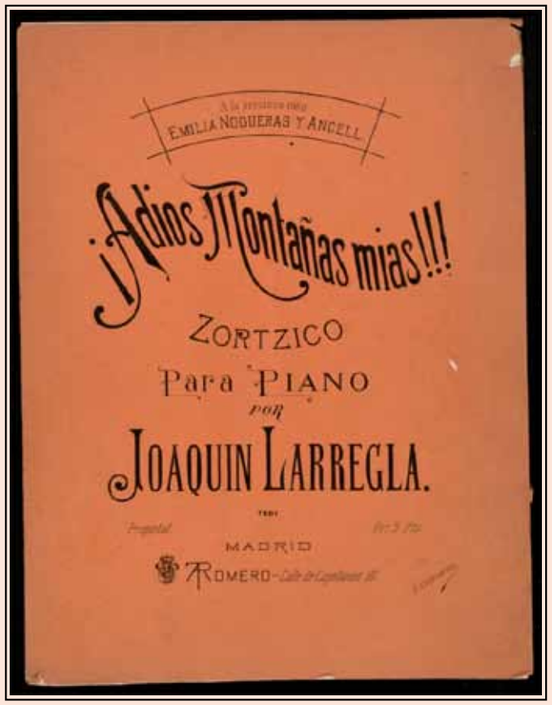


[Foto: ARCHIVO ORFEÓN PAMPLONÉS]

Música: Joaquín Larregla - Letra: Hermilio de Olóriz

==>>><<<==

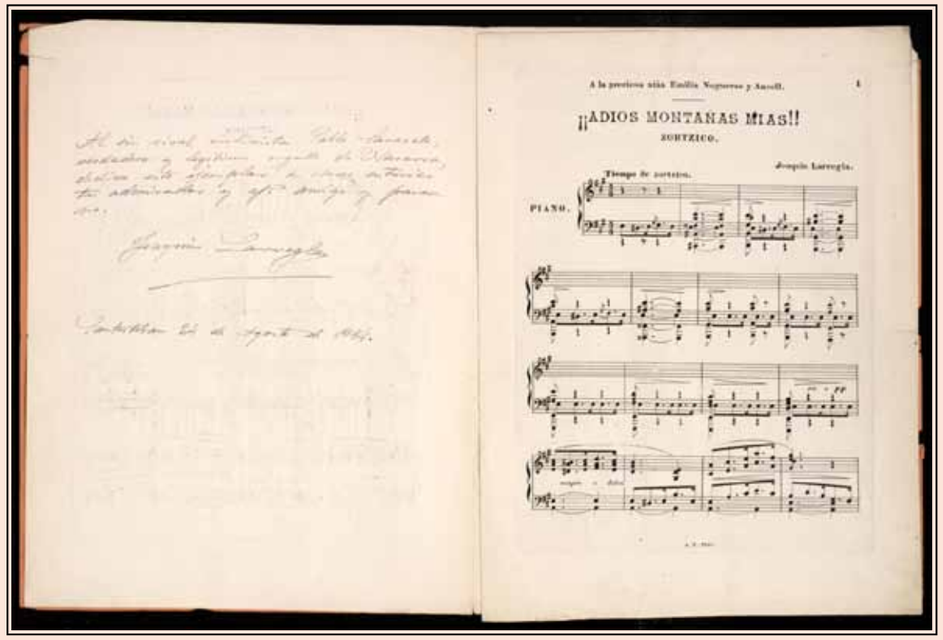
Partitura del zortziko ¡Adiós Montañas mías!



[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE PAMPLONA]

[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE PAMPLONA]

Dedicatoria a Pablo Sarasate



[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE PAMPLONA]

"Al sin rival violinista Pablo Sarasate, verdadero y legítimo orgullo de Navarra, dedica este ejemplar, su más entusiasta admirador y afmo. amigo y paisano. Joaquín Larregla.
Santesteban 24 de Agosto de 1894."

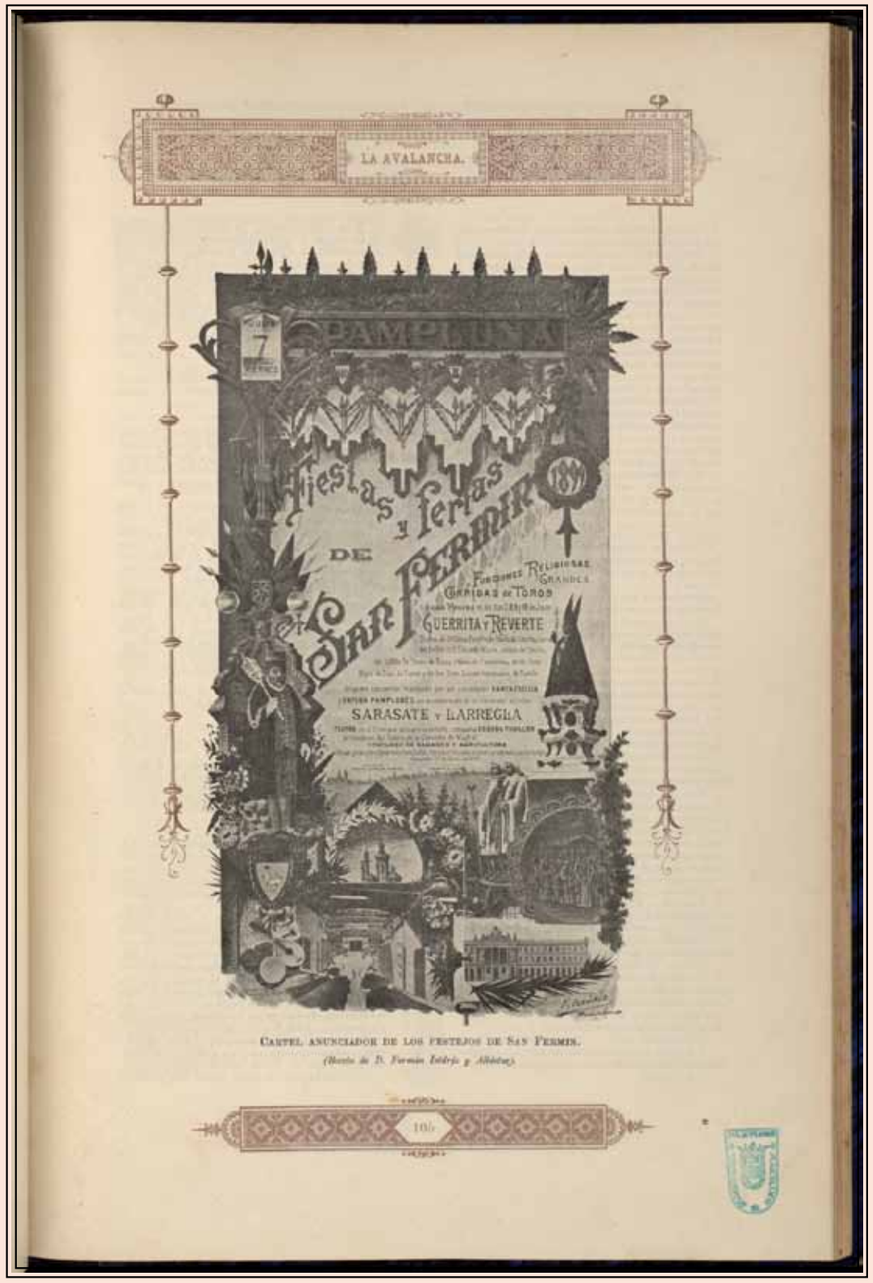
==>>><<<==

Portada de la transcripción para violín realizada por Pablo Sarasate del zortziko ¡Adiós Montañas mías! **de Joaquín Larregla**

[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE PAMPLONA]

==>>><<<==

Cartel de San Fermín del año 1899



[Foto: ARCHIVO MUNICIPAL DE PAMPLONA]

==>>><<<==

Fotos sin fecha
(Archivo Familia Larregla)

[Foto: ARCHIVO FAMILIA LARREGLA]

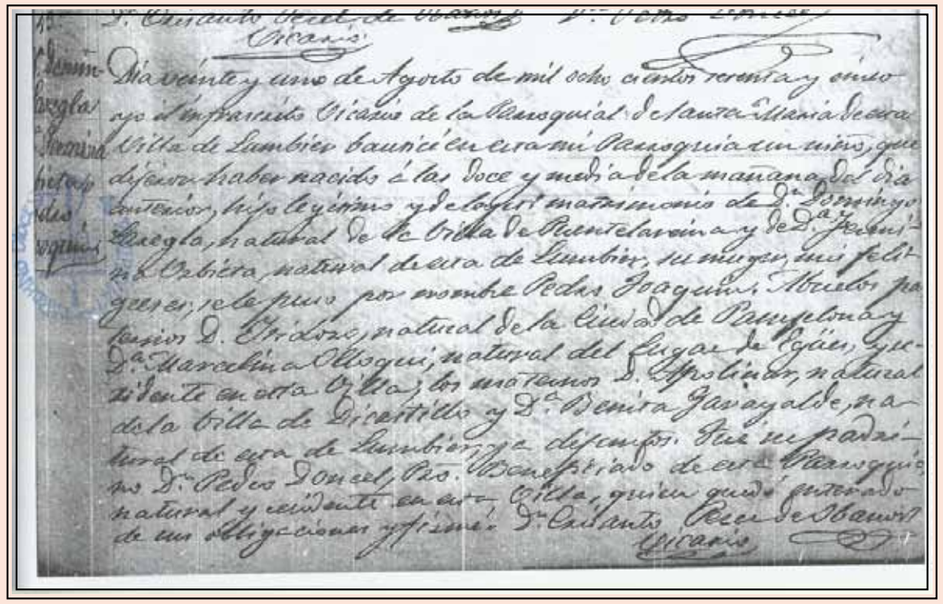
[Foto: ARCHIVO FAMILIA LARREGLA]

[Foto: ARCHIVO FAMILIA LARREGLA]

==>>><<<==

Partida de Bautismo de Joaquín Larregla

Archivo Diocesano – Pamplona



Vicario

Dia veinte y uno de Agosto de mil ocho cientos sesenta y ocho yo el infrascrito Vicario de la Parroquial de Santa María de esta Villa de Lumbier bauticé en esta mi Parroquia un niño, que dijeron haber nacido á las doce y media de la mañana del dia anterior, hijo legítimo y de legítimo matrimonio de D. Domingo Larregla, natural de la Villa de Puente la reina y de Dª Joaquina Orbiera, natural de esta de Lumbier, su mujer, mis feligreses, le puse por nombre Pedro Joaquín. Abuelos paternos D. Pedro, natural de la Ciudad de Pamplona y Dª Maxadina Olloqui, natural del lugar de Egáes, residente en esta Villa; los maternos D. Apolinar, natural de la Villa de Directillo y Dª Benita Garayalde, natural de esta de Lumbier, que son padrinos D. Pedro Doncel, Pro. Maestro de esta Parroquia natural y residente en esta Villa, quien quedó enterado de sus obligaciones y firmó. D. Cándido Pérez de Albeniz

Vicario

[Foto: ARCHIVO DIOCESANO DE PAMPLONA]

==>>><<<==

Certificación Partida de Bautismo de Joaquín Larregla

Parroquia de Ntra. Señora de la Asunción
(copia de 1965)

MUTUAL DEL CLERO ESPAÑOL

Reintégrese

E № 778631

CERTIFICACION DE PARTIDA DE BAUTISMO

Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción
Población de Lumbier
Diócesis de Pamplona
Provincia de Navarra
Libro IV
Folio 205
Núm. 43

Notas marginales

Don Vicente Acena y Jaime, Cura Párroco de la Parroquia de Ntra. de la Asunción
Encargado del Archivo de esta misma parroquia
Diócesis de Pamplona
CERTIFICA: Que según consta del acta reseñada al margen, correspondiente al Libro de Bautismos,
D. Pedro Joaquín Larregla y Urbieta
fué BAUTIZADO el día 21 de Agosto de 1865
Nació el día 20 de Agosto de 1865
en la calle Mayor, n.º
siendo natural de Lumbier, Diócesis de Pamplona
Provincia de Navarra
PADRES: D. Domingo Larregla
natural de Lizoáin la Reina
y de D.ª Fermina Urbieta
natural de Lumbier
ABUELOS PATERNOS: D. Isidoro
natural de la Ciudad de Pamplona
y D.ª Marcelina Olloqui
natural de Lugar de Egüés
ABUELOS MATERNOS: D. Apolinar
natural de la villa de Arcaitello
y D.ª Benita Garayoaldi
natural de Lumbier
PADRINOS: Don Pedro Lansol, Presbítero Beneficiado de esta parroquia y residente en esta villa.
MINISTRO: Don Cristóbal Pérez de Olaso-Viesca
Lumbier, a 5 de Noviembre de 1969
(Sello) (Firma del Encargado del Archivo) Vicente Acena
(Para otras Diócesis)
Obispado de
V.º B.º
El Vicario General,

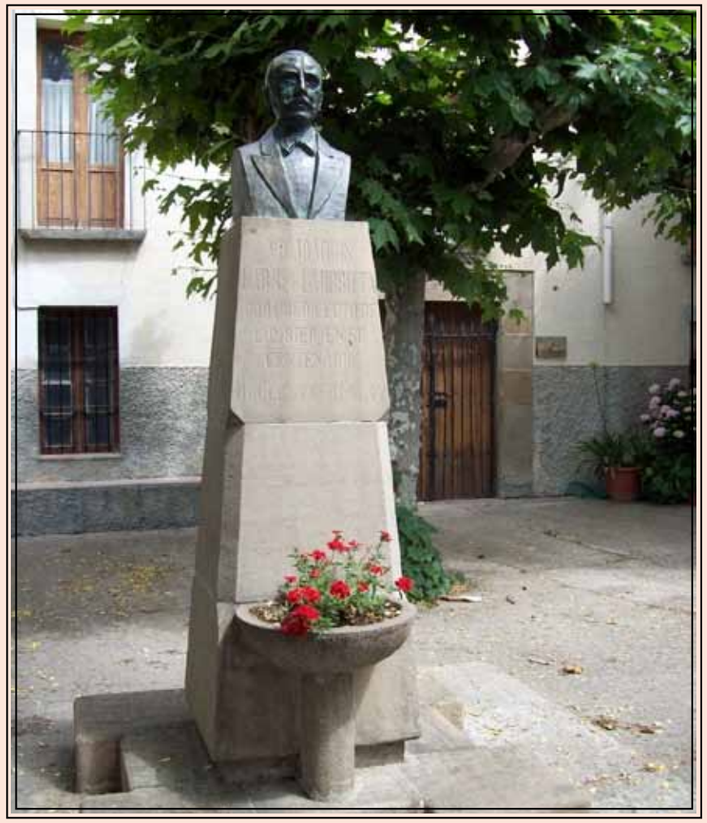
Modelo exclusivo de la Mutual del Clero Español, para su expedición en los Archivos Eclesiásticos.
PRECIO DE ESTE IMPRESO: CINCO PESETAS

[Foto: ARCHIVO PARROQUIAL DE LUMBIER]

==>>><<<==

Monumento a Joaquín Larregla

Plaza de la Erica– Lumbier



(ante el Hospital y luego Escuela que llevó su nombre)

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

==>>><<<==

Lápida conmemorativa
Fachada de la Casa natal de Joaquín Larregla
Calle Mayor, 31 - Lumbier

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

Monumento a Hilarión Eslava

Jardines de la Taconera - Pamplona

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

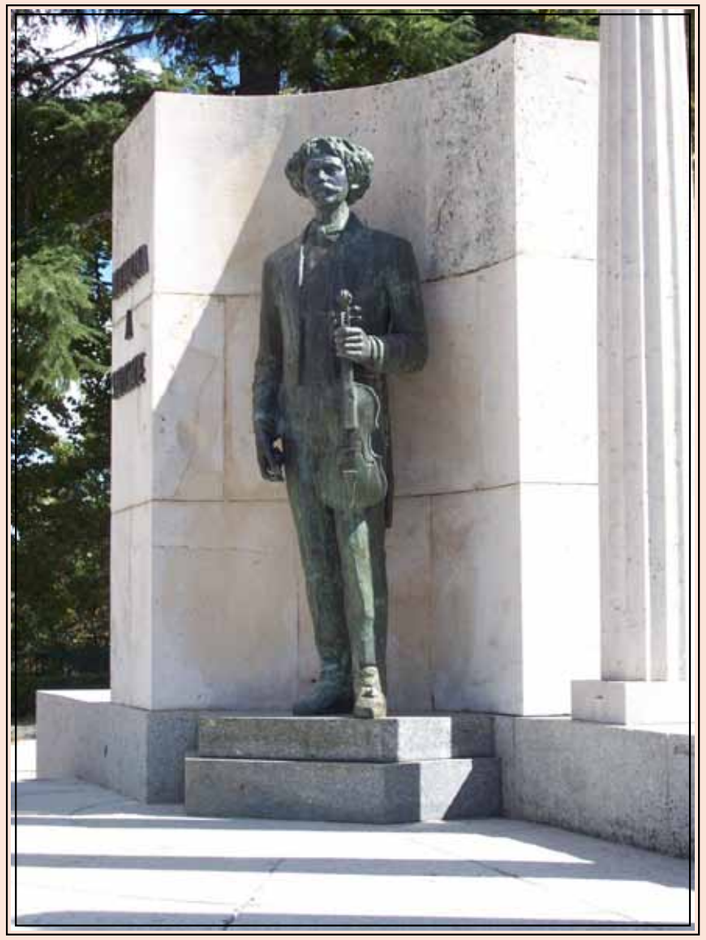
[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

==>>><<<==

Monumento a Pablo Sarasate - Parque de la Media Luna – Pamplona

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]



[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

=>>><<<==

Monumento a Julián Gayarre - Jardines de la Taconera – Pamplona

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

[Foto: 'OLATZ' G.R.P.C.L.]

==>>><<<==

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Eresbil
- Archivo Diocesano de Pamplona
- Archivo Municipal de Lumbier
- Archivo Municipal de Pamplona
- Archivo Fotográfico Diario de Navarra
- Archivo Fotográfico Orfeón Pamplonés
- Archivo Fotográfico particular Mariano Garcés
- Archivo particular Fernando Pérez-Ollo
- Archivo fotográfico y documental Grupo 'Olatz'
- Documentos familiares: Santiago Larregla Nogueras – Caridad Larregla Garraus – Federico Moreno-Torroba Larregla
- Hemeroteca Diario ABC
- Hemeroteca Diario de Navarra
- Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
- Real Conservatorio Superior de Música de Madrid
- FERNÁNDEZ NÚÑEZ, M.F. Vida de los músicos españoles. Joaquín Larregla. Ed. Mateu. Madrid (sin fecha de edición).
- PLANTÓN, C. Músicos navarros. Pamplona 2005. Ed. Mintzoa.
- BARÓN RADA, B. Joaquín Larregl

==>>><<<==

NOTAS:

1) Nicasio Landa y Álvarez de Carvallo (Pamplona, 11.10.1830 – 11.04.1891 en la misma ciudad). Médico español. Tuvo una actuación destacada en las pandemias de cólera en España acaecidas en el siglo XIX.[] Médico cirujano y estratega de sanidad militar. Fue uno de los fundadores de la delegación española de Cruz Roja Internacional (junto con Joaquín Agulló, Marqués de Ripalda) y posteriormente de la Cruz Roja Española. En su honor se dedica en Pamplona el colegio de enseñanza secundaria desde 1962.

2) Es notable la marcada inclinación de esta familia por la Música o la Medicina; preferencia que, según testimonios familiares directos, sigue repitiéndose en el s. XXI.

3) Joaquín Larregla Nogueras. Redactor gráfico de *ABC* y *Blanco y Negro*. Fallecido en accidente de tráfico en Madrid el 2 de Febrero de 1924 a los 34 años. Autor del dibujo que figura en la portada de este libro.

4) Federico Moreno Torroba: compositor español uno de los más vitales y prolíficos cultivadores de zarzuelas del siglo XX. Fue también crítico musical y compositor de piezas para guitarra. Desde muy temprano, su talento lo inclinó al teatro musical.

5) Antonia Garraus era hija de Onofre Garraus: éste había nacido en Lesaka en 1858, pero vivió desde su infancia en Doneztebe/Santesteban; con veinte años logró una Beca para estudiar en París, donde creó un dúo de guitarra y cítara con el también vecino del pueblo Jaunsarás. A este dúo se le sumó un madrileño, y el grupo se llamó "La Troupe O. Garraus" o "Los Tres Bemoles". Fabricaban sus propios instrumentos, vestían de esmoquin y llevaban pelucas, interpretaban canciones de forma cómica. Se les considera los predecesores de "Les Luthiers». Recorrieron parte de Europa y América del Sur, disolviéndose en 1899. Onofre Garraus fundó 1904 en Doneztebe/Santesteban la primera línea de Autobuses de Navarra, la Empresa se llamaba «AURRERÁ»; probablemente fue el primer autobús con motor de explosión y a gasolina introducido en España y el primero a nivel Europeo de carácter público.

6) Según la musicóloga María Nagore, los entretenimientos en San Fermín en estos años se reducían a: los toros y Sarasate.
7) Con Ignacio Tabuyo daría varios conciertos más.

8) Naturalmente, la relación de obras incluye solamente las compuestas hasta esa fecha. El catálogo siguió ampliándose.

9) Virtuosidad: Así se nombra en el Arte musical a la condición de artista de gran talento (Nota en el original).

(10) Fecha incorrecta: fue en 9 de Noviembre de 1940, tal como se recoge en la crónica de dicho último concierto.

==>>><<<==

OBSERVACIONES:
Dibujo original portada: Joaquín Larregla Nogueras, redactor gráfico de *ABC* y *Blanco y Negro.* Hacia 1918.

Se ha considerado oportuno incluir en el apartado de fotografías algunas correspondientes a monumentos situados en Pamplona y dedicados a músicos navarros citados en este libro:

Monumento a Gayarre. Jardines de la Taconera. Pamplona. Inaugurado en 1950. Arquitecto: Víctor Eusa, de Pamplona; escultor:

Fructuoso Orduna, de Roncal. En lo alto del monumento el tenor roncalés Julián Gayarre vestido como en la ópera *El Pescador de perlas.*

Monumento a Sarasate. Parque de la Media Luna. Pamplona. Inaugurado en 26.04.1959. Según un proyecto del arquitecto Cándido Ayestarán; escultura en bronce del granadino Eduardo Carretero.

Monumento a Hilarión Eslava. Jardines de la Taconera. Pamplona. Inaugurado en 1918 y destinado en principio a Pablo Sarasate, de ahí las figuras alegóricas con el violín y el arco, así como las partituras del pedestal. En 1964 se sustituyó el busto de Sarasate por el de Hilarión Eslava. El busto de Sarasate que se retiró y se colocó en la fachada del antiguo Conservatorio.

==>>><<<==

AGRADECIMIENTOS:
A Nora Uribetxeberría, por la traducción al euskera de Prólogo y Epílogo.

==>>><<<==

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Ana Ibáñez (www.junnabranding.com)

==>>><<<==

Todos los derechos de propiedad intelectual sobre los contenidos que figuran en la obra corresponden a sus correspondientes titulares y/o autores. En este sentido queda prohibida cualquier tipo de explotación de los mismos, sin autorización expresa de los correspondientes titulares de los contenidos. En este sentido, para la reproducción, distribución, incluyendo alquiler y préstamo, comunicación pública, incluyendo la puesta a disposición de la obra en redes de comunicación global, y transformación, incluyendo traducción y adaptación a otros soportes de difusión, será necesaria la autorización previa y expresa de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

OLATZ - G.R.P.C.L.

OLATZ - G.R.P.C.L
(*Grupo para la Recuperación del Patrimonio Cultural de Lumbier)*

Integrado por:
José Mari Aristu
Tomás Belzunegui
Marifé Burguete
Santi Eleta
Esteban Labiano
Javier Lakidain
Lola Mauleon
Octavio Orzanco

OLATZ - G.R.P.C.L.